Arg bi 118 : 16, 514 (1919)
4°

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"TIPO DE BELLEZA ALSACIANA", por WILLI GELLERT

JUVENTUD y BELLEZA

También usted, señora, puede lucir un bello escote, blanco, suave y de aterciopelada morbidez, si se aplica diariamente la

CREMA HIGIÉNICA

Brissac

PARIS

PRECIO: $ 2.50 el tarro.

La seducción que ejerce siempre un rostro femenino cobra mayor atractivo aún cuando se embellece con el

Polvo Grasoso BRISSAC

Se prepara en los tonos BLANCO o RACHEL para las morenas y ROSADO para las rubias. Todos sus perfumes son deliciosos.

PRECIO: $ 1.40 la caja

La caja legítima del Polvo BRISSAC lleva impresos el nombre y la marca registrada en la faja de garantía, reproducidos también en la tapa y debajo de la caja.

En venta en las Tiendas y Farmacias.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455 — Buenos Aires
Un. Tel. 2045, Belgrano

REPRESENTANTES:

En el Paraguay: CARO y OREGGIONE, Garibaldi núm. 40, Asunción.

En la República Oriental del Uruguay: J. DEL-CÓ, Municipio, 1619, Montevideo.

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . „ 3.— „	Trimestre . . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169
BOLIVIA } y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854. Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 15 Agosto de 1919 — Número 514

Notas y comentarios de actualidad

Un tribunal comunista

Un tribunal en que los cargos son ocupados por ascenso proporcionado a la cantidad y calidad del servicio. Un tribunal en que asciendan los jueces de quienes la cámara judicial haya aprobado mayor cantidad de fallos. Donde los camaristas fueren los mejores y más expertos juristas por haber sido en grado de jueces los más sabios y laboriosos según exámen y aprobación de los camaristas predecesores. Donde los miembros del tribunal supremo de justicia fueren elegidos, no ya por sus años de servicio, sino por su influencia intelectual en los jueces, camaristas y demás letrados, quienes se reunirían en asamblea para elegirlos. Será un tribunal comunista. Constituirá una administración de justicia en que serán exaltados los hombres hasta el grado de capacidad revelada, y adecuadamente a esta capacidad. Este tribunal es proyecto de un escritor. Será creado en Salta. Tendrá una autonomía absoluta por los resortes de su organización. ¡Parece mentira! ¡Allá en Salta! ¡Un tribunal así, cual no lo tenemos por aquí, ni en otros países de Europa! Es que se trata de un escritor más que de un político; de un gobernante que, por no ser jurista, no teme el comunismo en la organización judicial; de un poeta que no se ha anquilosado en los moldes de la jurisprudencia tradicional ni de los tribunales anticuados. El nos lo ha confesado con entusiasmo de soñador: ¡Ahora que gobierno, organizaré la justicia y el comunismo en los tribunales; éste será la justicia en la administración, y esta administración orgánicamente ajustada, producirá, consecuentemente, labor adecuada a la Justicia!''

Todo esto en Salta lo tienen por locura y crimen. Y ya se entregan los señores feudales de la provincia, a preparar a los diarios ricos para que fomenten la idea del regreso de los tribunales a una organización colonial.

Las comidas bonaerenses

Buenos Aires es la capital en que más comidas se organizan como prenda de homenaje a tal persona, o para festejo de cual suceso. Léase los periódicos: comidas de periodistas, comidas de saineteros, comidas de dramaturgos, comidas diplomáticas, comidas parlamentarias, deportivas, judiciales, políticas, líricas y wagnerianas. Comidas a todo plato, a toda ocasión, a todo pretexto. No hay ciudad donde se dieren tantas comidas, en un sólo día. Todo el mundo parece rico, porque todo el mundo hace lo increíble a fin de obtener los pesos necesarios a pagar el importe del banquete. A uno que se va, a otro que viene; y siempre hay varios que se van y muchos que vienen, aunque no por más que por que les dén la consabida comida; lo único que llegará a la abundancia de la comida, será la conferencia, si bien está muy lejos de ser comparable a aquélla en cantidad ni en calidad.

De Amado Nervo se llegó a decir — medio en broma, medio en serio — que le habían muerto a fuerza de comidas. Era un hombre de régimen estricto; le desquiciaron del canon digestivo, le descompusieron, le mataron. La de remate, fué la comida de un colega matutino, diario grande; según se asegura.

Las comidas bonaerenses alcanzarán fama. Por ellas se alimenta tantas glorias como estómagos; claro está, glorias tan pasajeras como el tiempo digestivo. Por ellas andamos todos enfermos del estómago. Pero no dejamos de asistir a ninguna.

Medida que se impone

Se va imponiendo, cada vez con más urgencia, que se dicten leyes que pongan al público al amparo de la rapiña de los especuladores. Cualquiera que sea el castigo, por severo que parezca, resultará suave para los que, aprovechando la ocasión, encarecen la vida y son los perturbadores más perjudiciales de la República. La ley de residencia severamente aplicada a los que por ambición desmedida e implacable sed de oro dificultan la marcha sosegada de los que trabajan honradamente, limpiaría nuestro hermoso país de estos avaros cuyos capitales, por grandes que sean, no son empleados jamás en ninguna obra que resulte beneficiosa para nadie.

Escasez de azúcar hay en todo el mundo, menos en la República Argentina; pero seguramente no hay en el mundo quien la pague más cara; el carbón, en mano de los acaparadores, aumenta en más de un ciento por ciento, sin más causa lógica que la de que esos señores quieren duplicar grandes capitales en una sola operación.

¡Y el azúcar es un alimento necesario que hay que escatimar a la familia! ¡Y hace frío, y es necesario ser muy rico, para permitirse la modestísima calefacción de un brasero!

Lo peor de todo esto es el instinto de rapiña que caracteriza a los que aprovechan la necesidad ajena para sus mayores beneficios. Estos señores, sin conciencia, son incapaces de limitar sus ganancias a un porcentaje excesivo: necesitan más, mucho más y siempre más. Si se dictaran leyes que limitaran los beneficios, encontrarían medios de burlarlas; como encuentran medio en los momentos actuales, mientras arruinan al país, de pasar por hombres buenos que luchan incesantemente por ''abaratar'' la vida.

La expulsión de la República de estos vampiros insaciables sería la medida más acertada.

Tanto estreno, tanta mala compañía y tanto plagio teatrales

El cronista teatral recorre las hojas de los volantes programas. Más de veinte teatros hay en Buenos Aires. La mayor parte hace género nacional. Es decir, obras de compadritos, de lunfardos, de cabarets y cafetines, ''garçonnières'' y ''maisons''. Esto no es lo sorprendente.

Pero sí es la cantidad de los estrenos. Todos los teatros estrenan; en todos obras nuevas (entendámonos, obras nuevas por título o declaración del presunto autor, porque muchas, en el fondo, son arreglo o simplemente plagio), ocupan el cartel y la escena. En una noche, cinco estrenos. En otra noche, seis estrenos; y así va la cuenta. Al cabo de temporada, todos los teatros, aun los menos importantes, han puesto varios estrenos. ¿Tan intensa vida intelectual se hace en Buenos Aires que tanto estreno viene a ser correlativo? No. Sabido está por todos que no: que en Buenos Aires no se hace intensa vida intelectual, y en las esferas teatrales se desarrolla el mínimo de pensamiento y de cultura.

¿De dónde, entonces, tanta creación declarada y que suele ser mala? Es de presumir que por falta de obras buenas. Pero si hay muchas buenas extranjeras, y dos, y tres, y hasta cuatro, buenas, de autores nacionales, ¿por qué no se representan? Porque los actores no valen bastante. Porque los autores asociados que monopolizan la vida teatral, arreglan y desarreglan, con preferencia a todo. Los autores nacionales, a trabajar afanosamente y hacer arte, prefieren arreglar y adaptar, practicar indecencias escénicas. De ahí tanto estreno, tanta compañía mala y tanto lunfardismo.

Fatuidad

— ''Yo''.

Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

¿Por qué hace sábado inglés la Biblioteca?

por Juan C. BOMENECH

A poco de implantarse en Buenos Aires la costumbre inglesa del cierre vespertino de los negocios en día sábado, varios importantes periódicos formularon atinados comentarios sobre la situación original que la nueva medida creaba a la multitud de empleados y obreros, preocupados en llenar, en forma agradable y provechosa, las horas de asueto logradas.

Con tal motivo no fueron pocos los que hicieron notar la circunstancia de que, a pesar de contar la capital con un número considerable de centros y sociedades, la índole mutualista y gremial de la mayor parte de ellos, no las convertía en el núcleo de atracción más favorable a concentrar, como ocurre en otros países, la mayor cantidad de los libertados de la cotidiana labor.

... en lugar del café de sofocante atmósfera o el almacén de maloliente mostrador...

Además no está al alcance de todos proporcionarse, para salud del cuerpo y beneplácito del espíritu, las satisfacciones deportivas o meramente contemplativas de una excursión por los pintorescos canales del Tigre o la agradable excitación de un paseo a caballo o en automóvil por quintas y parques próximos a la ciudad. Para muchos, no quedaba, pues—y no queda aún,—como único expediente para escapar al soporífero encierro de unas cuantas horas en reducida pieza, otra alternativa que asistir al desarrollo de varios cientos de metros de películas sentimentales, con evidente perjuicio de la vista y de la educación del gusto estético individual. Y menos mal cuando es el "cine" el preferido en lugar del café de sofocante atmósfera o el almacén de maloliente mostrador, porque en tal caso huelga decir que los resultados son en todo sentido más perniciosos.

Las presentes consideraciones que a nuestra mente acuden y que los diarios ya se han apresurado a divulgar, a raíz de la generalización de la costumbre anglosajona entre nosotros, nos recuerda un hecho que en más de una oportunidad nos sentimos tentados a criticar, pero que en ningún instante como el actual encuentra más sólidos y fundados motivos para excitar la atención del público y de las autoridades en cuyas manos reside la facultad de subsanar deficiencias como la que vamos a señalar.

Posee esta capital un excelente fondo de libros y publicaciones en la Biblioteca Nacional, verdadero tesoro cultural cuyo acceso al público, en lugar de limitarse con horarios breves, insuficientes para la labor continuada y perseverante de los estudiosos, debería, por lo contrario, facilitarse por todos los medios para mejor aprovechamiento y mayor elevación moral e intelectual de cuantos residen en la metrópoli.

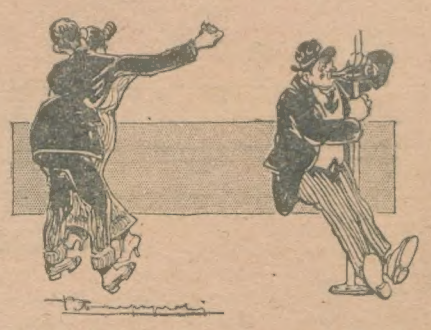
Se acrece nuestra convicción cuando tenemos presente lo que al respecto ocurre en otras grandes ciudades del mundo. Sin referirnos al caso excepcional de Nueva York, cuya biblioteca nacional cuenta, dentro del perímetro de la inmensa urbe, con 44 (!) grandes sucursales; la mayor parte de las capitales europeas tienen, además de las correspondientes al estado, numerosas salas de lectura de propiedad privada que, diseminadas en los distintos barrios, proporcionan a los habitantes, mediante sumas ínfimas, los beneficios de la civilización y de la cultura.

En Buenos Aires muy poco se ha hecho al respecto, si se exceptúa la languideciente institución Bernardino Rivadavia y algunas agrupaciones de carácter sectario o político, que en su misma índole llevan impuestas una tara derivada de su especial interés particular.

No negaremos que ciertas instituciones universitarias poseen en la actualidad un caudal más que regular de obras especiales que facilitan la labor de los estudiantes de las respectivas facultades. Pero la limitación de entrada y el carácter de tales depósitos les resta las condiciones de utilidad general que deben tener las bibliotecas cuando aspiran a ser un factor eficiente en la elevación del nivel cultural colectivo.

Reducidos, pues, a nuestra poco menos que única Biblioteca Nacional, ella debe continuar progresando paralelamente al desarrollo del país, y no permanecer, como hasta el presente, anquilosada como si se tratara de un organismo inútil o poco indispensable. ¿Qué significaría para el inflado presupuesto nacional el pobre aumento que impondría los sueldos de algunos empleados más, indispensables para dar a los concurrentes tan justas ventajas? Somos de opinión de que el único medio de compensar, en parte, el número reducido de nuestras bibliotecas, está, mientras el Estado y los particulares enriquecidos no lo remedien, en dejar abiertas las puertas de la Nacional durante todo el día y parte de la noche.

Algunas personas que están en el secreto se sonreirán al considerar las sumas que tan modesta reforma exigiría, sabedores de que nuestra gran Biblioteca, por falta de dinero, no adquiere actualmente libros, habiendo quedado reducida al depósito legal, ni publica anales por el mismo motivo. Aunque, en verdad, si es para revelar la miseria de los nuevos incrementos, más vale que continúen sin publicarse.



... la índole mutualista y gremial de la mayor parte de ellos...

Entre tanto, tengo a la vista los boletines de las bibliotecas nacionales de Río de Janeiro y de México, y los datos que ellos proporcionan muestran de cuán diversa manera los gobiernos de los citados países consideran el papel primordial que tales fundaciones desempeñan en el fomento de la instrucción popular. El verdadero patriotismo encuentra en tales comparaciones sobradas y justas razones para sentirse herido.

Dejaremos por hoy tan interesante tema para exponerlo con la debida extensión en algún artículo próximo, concretándonos por hoy a recordar al gobierno y a la dirección de la Biblioteca la urgencia de aplicar el fácil remedio que en las líneas precedentes aconsejamos para evitar males irremediables a la civilización argentina futura.

Ilust. de Parpagnoli.

De gran oportunidad

para los padres de familia son los

EXCEPCIONALES PRECIOS

a que seguimos SALDANDO, por pocos días más

TRAJES Y SOBRETODOS para NIÑOS Y JÓVENES

Ahora es el gran momento para que nos visite Vd.

TRAJES cazadora, en casimir de lana, a . . . . . $ 10.—
SOBRETODOS con cinturón, a . . . . . „ 16.—
CAPAS MARINO, para colegiales, a . . . . . „ 16.—
SOBRETODOS para jóvenes de 15 a 20 años, a . . . . . „ 25.—
TRAJES de saco, pantalón corto, a . . . . . „ 24.—

CRÉDITOS pagaderos en 10 meses.

MURO & CIA
BME. MITRE. 701. ESQ. MAIPÚ

SUCURSAL EN ROSARIO
Calle Córdoba
esq. Entre Ríos

Pídanos informes de CREDITOS HOY

Tipos a medias

por B. GONZALEZ ARRILI

I

Introducción. — Lucas Bueno visita de vez en cuando a un amigo que tiene su casa en una calle céntrica de Buenos Aires. Como Lucas pasa por raro, sin serlo en realidad, el amigo éste, que se llama Venancio, dase el lujo de hacerse el maniático. Venancio tiene veintidós años, es muchacho de estatura regular, de inteligencia mediana, de educación de medio ambiente, de familia de medio pelo... Todo en él es regular o mediano. Hasta es medio amigo — no más — de Lucas Bueno.

Venancio está empleado en un ministerio donde borronea notas desde las 12 m. a las 6 de la tarde, descontando los ratos en que toma café, fuma, charla con los camaradas, o escribe sus carillas particulares y exclusivas, que no tienen nunca nada que ver con la oficina. Por ser medio literato, el jefe lo estima a medias, pues en algunas ocasiones lo saca de apuros serios redactándole escritos y discursos con los que luego se pavonea el cuadrado y miope señor jefe, ante sus superiores.

Los sábados Venancio está toda la tarde en su casa, gracias a la costumbre de los ingleses que por aquí nos gusta tanto imitar. (Por eso Pío Baroja — un señor que escribe muy buenas novelas y muy malos artículos — nos dice a los americanos, que somos unos monos.) Las tardes de los sábados Venancio las dedica a leer o a escribir. Lee, generalmente, novelas de autores franceses, o afrancesados, que es lo mismo; escribe cartas muy largas a una medio-novia que tiene, o articulejos regulares que le publica en la primera plana, con encomiásticos saludos de bienvenida, un periodiquín de barrio. Lucas va por su casa las tardes esas, porque la habitación que ocupa Venancio tiene un balcón que da a la calle.

Va bien ajustado dentro de su traje rigurosamente chic...

Cuando Lucas entra se saludan como todos los porteños:

—Cómo te va...— dice uno.

—Cómo te va...— dice el otro, sin interrogar y sin admirarse ninguno de los dos.

Venancio con frecuencia no tiene ganas de hablar. Lucas lo deja que siga leyendo o escribiendo, sin afligirse lo más mínimo, y encendiendo un cigarrillo con la colilla de otro, se pone a observar en el balconcito, la gente que pasa por la calle.

Esto lo hace Lucas infinidad de veces y parece que le divirtiera mucho por momentos, ya que otras veces lo pone su observatorio de un humor terrible.

Cuando Venancio se ha querido reir de aquella actitud de vigilante indiferente de Lucas, éste ha sonreído con su sonrisa de siempre, un poco desfachatada, y por pasar el rato le ha contado la historia real o inverosímil que cada tipo de los que pasaban por allí le sugerían. Y Venancio ha reído a carcajadas si la historia era triste, o se ha puesto cariacontecido si la historia era alegre. Hasta que un día le dijo a Lucas:

—Vos debés ponerte a escribir novelas...

—¡Para qué?...

—Tenés buena vista para pescar los tipos, y mucha imaginación para hacerlos hablar y moverse... Probá, vas a ver...

—¡Bah! Ya hay muchas novelas así escritas: tipos que se mueven y hablan...

Venancio no dijo una palabra más sobre este asunto, dejándolo a medias. Lucas comenzó a fumar otro cigarrillo.

Dos meses después continuaba concurriendo a su observatorio. Venancio volvió otro día con su idea.

—Che; ya que no querés escribir novelas con los tipos que te imaginas, ¿por qué no hacés una "galería" con los tipos que más te gusten?

—Va a resultar una vulgaridad...

—Eso no importa, nadie hace nada original...

—Tienes razón a medias...

—Bueno, pero hacelo, y si querés yo te ayudo, escribiendo lo que me dictes... ¿te parece?

—¡Ya está!... Pasaremos el rato de cualquier manera. Empieza...

Venancio levanta la tapa de un bloque de papel, toma la lapicera y escribe lo que Lucas le va diciendo con mucha pausa:

"Tipos a medias, enfocados por Lucas Bueno "desde un balcón, y reproducidos, tal cual, por "Venancio Mitá. — Buenos Aires — Primavera "de 1918."

No lleva prólogo el trabajo, apenas una advertencia — las "Cuatro palabras al lector" — que dice:

"Es posible que estos tipos no salgan a la calle nunca, por no encontrarse con sus originales y tener un disgusto. De la fidelidad de la reproducción no se dice nada, porque presumimos que los "interesados", demasiado exigentes, protesten por la miopía del fotógrafo o por la impericia del "retocador" que en definitiva es el encargado de hermosear los retratos. De cualquier manera, los autores no piden disculpas a ninguno de los que se crean ver esbozados, a medias, en las interesantísimas páginas que se siguen. Nadie tiene la culpa de "ser"..."

Concluída la "advertencia", que lee en voz alta Venancio, notan en ella algunas palabrejas que será necesario cambiar.

—Esto hay que corregirlo y pasarlo en limpio — dice Lucas levantándose.

—Bueno, el sábado, — termina Venancio cerrando el bloque — el sábado que viene comenzaremos a "enfocar", si te parece...

Y salieron ambos a caminar por esas calles, hormigueantes de gente a aquella hora primera de la noche.

II

Un buen mozo. — Veinticinco años de edad y un saco entallado, con "religiosa" y mucho algodón en rama en las hombreras. Botines con capellada de color; guantes inútiles, porque están descosidos. Sueldo que debe ganar... cien pesos. Sueldo que debe gastar... ciento veinte. Los ojos grandes están diciendo que no paga al sastre y que le gustan mucho las niñas de Florida y los cigarrillos egipcios. El sombrero, como es a la moda, muy abollado y contrahecho, encasquetado hasta las orejas refleja sin duda el alma atravesada que Dios le dió, o el hueco cerebral que no le deja ver su imbecilidad manifiesta de "elegante"... Camina como un tero... Me parece un pavo digno de encabezar estas pavadas que dicto y que borronea con buena letra mi amigo Venancio..."—Y firma: Lucas Bueno, porque ese tipo ya está...

Morirá rico de dinero y pobre de alma...

Otro. — Este es más joven. Entornando los ojos para mirar más lejos, me parece verle en la comisura de los labios señales del huevo pasado por agua que le hizo tomar antes de salir de casa la buena madre que tiene, y que está contentísima de haberlo puesto tan compadre a caminar por el mundo sin necesidad de andador. Lleva la cara sonrosada como una niña quinceañera. Va bien ajustado dentro de su traje rigurosamente "chic", con las mangas del saco cortas para enseñar las muñecas de palitroque, y la pulsera con reloj. Este tipo debe ser de esos que les agrada mucho ir a los biógrafos a pellizcar muchachas y a besar sonoramente el aire a compás de los besos que refleja la linterna. Es un excelente segundo pavo. Lleva la cresta tapada como el otro por un sombrero abollado con mucho arte, y el moco característico disimulado bajo un cuello de hilo de ocho centímetros de alto. En su casa, si hay sirviente, lo llamarán "el niño". Debe tener muy buena voz para entonar el himno en los burdeles cuando marche en "patota" con sus amigos. Fuerza será apuntar que es argentino!!, pues lleva escarapela todo el año en el ojal...

Otros muchos. — Pasan otros muchos parecidísimos, con muy ligeras variantes distintivas, que no valen el trabajo de detallar separadamente. Son, sin duda, ejemplares de una muy buena parte de nuestra juventud de gallinero, porque alguien los llama "pollos", no se sabe si en broma o en serio. Prueban, entre otras cosas, de manera indudable, la bancarrota de la ciencia... pedagógica. Increíble parece que estos idiotas de voluntad, anquilosados de espíritu, "herniados" de cerebro, pasaran algunos meses en una escuela, y sin embargo casi todos han pasado por la escuela elemental, el colegio nacional y la facultad!!! sin lograr nada de más utilidad que el vestir femeninamente, caminar a saltitos, pensar como una rana y llevar la conciencia mejor estañada que una lata de conservas. ¡En fin! Ahí va uno "lechuceando" con sus anteojos de carey, ¡le quedan tan bonitos!... Cualquiera dirá que es "abogado" de la última cosecha. Ese otro con su bastón colgando de un tiento de cuero y la cara chata debe pensar en ser ministro, "cuando la situación cambee"... Y se lo ha de contar a su novia, una muchachita de casa de departamento, con el pelo oxigenado y las uñas sucias... Ella lo debe creer al verlo tan bien trajeado, con su pulsera-reloj y el pelo enaceitado; tan bien "relacionado" en nuestra "aristocrática sociedad" porteña.

Un buen mozo.

El apurado. — Ese que corre como un loco debe ser lo llamado "un hombre de negocios" que "atiende su tienda" a lo sajón. Morirá rico de dinero y miserable de alma, para que sus hijos le empeñen la cadena de oro que usa y que él donará al más cretino de sus descendientes como un recuerdo de familia. Mofletudo y panzón, resopla cuando camina igual a una aplanadora. En sus ojillos de "minero" se le refleja el espíritu rapaz e inmisericorde del comerciante "honrado" que presta al treinta por ciento y deja a cualquiera en plena calle desvalijado, valiéndose de la "legalidad" de un "pagaré". Debe tener unos cuantos miles de pesos, pero "gana su pan con el sudor de su frente" especulando a fuerza de pillerías porque desea tener más y comprarse una cadena de reloj más gruesa que la que lleva...

Otro desvalijador. — Y aquel otro no debe ser menos desvalijador que éste, sólo que tiene ojos de bueno y cogote de buey. Trota menos, suda menos, ganará menos. La cadena del reloj es más delgada, y los botines más pequeños por muchos juanetes que quiera llevar de adorno. Manejará un capitalito de cien mil pesos reforzado con tres quiebras que le han dado reputación de hombre listo. Va soñando con llegar a los doscientos mil y retirarse a su aldea para hacer vida de reposo y reirse de los zoquetes de sus vecinos, a quienes asustará con sus monedas y ayudará... con sus consejos. El país progresa gracias a estos hombres así, emprendedores, ahorrados, trabajadores, dignos de figurar en esos "álbums" comerciales de ocasión, donde se habla campanudamente, de las bellezas nuestras, de las riquezas nuestras, de las maravillas nuestras...

Ilust. de Huergo.

Los fuegos fatuos

Son innocuas llamitas que surgen en terrenos húmedos, singularmente allí donde están sepultadas substancias animales, revoloteando por el aire y cediendo al menor movimiento de éste. Su ingravidez hace que corran detrás de quien les huye, y huyen de quien les persigue; porque en el primer caso, la columna de aire que atrae quien les huye atrae también consigo dichos fuegos y en el caso contrario, el aire desplazado hacia adelante embiste y los rechaza.

Esta especie de meteoro ígneo (terror del vulgo supersticioso) aterra con su aparición, creyéndoseles el alma vagante de los muertos durante las noches, en los cementerios, donde se producen con más intensidad.

Se les denomina: *feu follets*, en francés; *irrlicht*, en alemán; *willo-the wisp*, y *jack-o'lantern* en inglés.

Se suelen observar con más frecuencia durante el verano, cuando el calor hace más activa la putrefacción de las substancias animales o grasas, y el desarrollo de los flúidos aeriformes que se producen, los activa con más abundancia.

Las noticias más antiguas sobre los fuegos fatuos, son tan indeterminadas que se llegó a negar hasta en la ciencia la existencia de tales fuegos.

Observaciones hechas por muchos sabios, entre otros el astrónomo Bessel, el profesor Knorr, de Kiew; el director Richter, en Saafeld, y de otros muchos, no dejan la menor duda sobre la realidad de este fenómeno misterioso.

Los fuegos fatuos siempre se vieron surgir en terrenos que contienen muchas substancias orgánicas en putrefacción, de las que se desarrolla hidrógeno deutofosforado, el cual tiene la propiedad de inflamarse apenas se encuentra en contacto con el oxígeno, o con el aire atmosférico.

Se ha observado que los fuegos fatuos, no despiden ni olor, ni humo, y que aquéllos no son de un color blanco intenso, pero siempre azulinos, amarillentos, rojizos y verduzcos.

Observadores experimentados y dignos de fe ponen en duda que los fuegos fatuos sean efectivamente gases inflamables. El sabio List, en el año 1859, puso la mano en un fuego fatuo y no probó sensación alguna de calor; sintió un rumor ligero que surgía de la llamita, la que osciló y se apagó con la corriente del aire.

No sabemos si la extremidad inferior del fuego fatuo permanece inmóvil y sólo oscila la extremidad superior. Esto indicaría la existencia de un gas que se desprende del terreno.

Si tal es la causa de los fuegos fatuos, éstos no podrían saltar del mismo modo que una llama de una lámpara no puede alejarse tampoco del mechero.

Pero cuando un fuego fatuo se apaga de improviso y en el preciso momento surge otro a corta distancia, puede esto tomarse por un salto.

De aquí el nombre de "fatuo" o vagante.

JOYERIA SOLARI

FLORIDA 638 - BUENOS AIRES

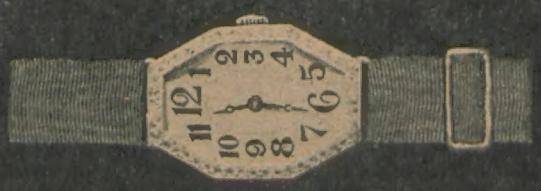
ALHAJAS, BRONCES DE ARTE, PORCELANAS y ARTÍCULOS PARA REGALOS

1 — PULSERA-RELOJ de oro y platino, contorno de diamantes, a pesos . . . . . 650.—

2 — PULSERA-RELOJ de oro y platino contorneado de ónix y brillantes . . . . . $ 550.—

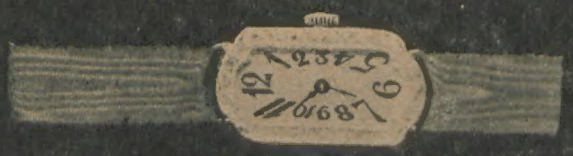
3 — PULSERA-RELOJ de oro y platino contorneado de ónix y brillantes . . . . . $ 650.—

4 — PULSERA-RELOJ de oro y platino, contorno de diamantes, a pesos . . . . . 600.—



5 — PULSERA-RELOJ de oro y platino, contorno de diamantes, a pesos . . . . . 525.—

6 — PULSERA-RELOJ de oro y platino, contorno de diamantes, a pesos . . . . . 600.—



7 — PULSERA-RELOJ de oro y platino, contorno de brillantes, a pesos . . . . . 850.—

De la vida nacional

El periodista autónomo

por Edmundo MONTAGNE

Emití hace años cierta opinión sobre responsabilidad e independencia periodísticas, y esa opinión no ha dejado aun de ser oportuna.

Dije entonces que en nuestro mundo de la hoja impresa no surge, ni menos se impone, fácilmente el periodista personal que se responsabiliza de sus éxitos firmándolos. Y efectivamente, es así. Parece que a nadie importa que haya quien tome a pecho las cosas que escribe, y que en ese nadie se incluyesen el público y el mismo que las publica.

Generalmente los diarios grandes no insertan artículos con ideas personales; tampoco y mucho menos con humor personal.

En la hoja impresa el individuo no aparece, pues, se halla inmolado a una entidad casi metafísica que se llama "La Nación" o "La Prensa". Suele sí adivinarse un carácter, un temperamento, en la nota A o B, en el comento tal o cual, dadas las fibras con que esas notas han sido escritas; pero de seguro no se presenta el individuo que las firme.

En cuanto a responsabilizarse de ideas y modos de ver muy propios y atrevidos, es cuestión que no sucede en el medio ambiente pensante de nuestro pueblo.

Considerándolo detenidamente, se dijera que no hemos heredado ninguna de las cualidades del español, ya que su individualismo exagerado y acérrimo es una de las más descollantes. Y si no, ahí están sus místicas del medioevo, que individualizaron la religión, o sus diaristas y "croniqueurs" de hoy, los Mariano de Cavia, los Unamuno, los Araquistain que, siguiendo a antecesores numerosísimos, tan valiosos como ellos, hicieron personales el sentir y el pensar desde las hojas impresas.

El articulista abunda en España, no solamente figurando en publicaciones mensuales y semanales, sino también en los diarios cuya circulación se debe al prestigio de las firmas. Y tan es así que hasta la fundación de los diarios se hace a base de este prestigio, que les asegura el éxito, como aconteció con "El Sol".

Es difícil dar con el porqué del poco favor hallado entre nosotros por el periodista autónomo. Acaso supone todo un problema de sociales causas complejas.

Cuando se piensa que quizá la intensa vida agropecuaria y mercantil de este pueblo en formación sea motivo justificante de su señalado desinterés por las ideas y sentimientos personales, se desecha bien pronto la suposición, pues ni aun los pareceres determinados sobre ganadería e industrias interesan al punto de que la publicación en que se emitan goce por ello de mayor atractivo. Su autoridad no es más seria por eso que la de aquellas revistas similares en que nadie firma.

Llévese ese ejemplo a todos los campos de la especulación, en la certidumbre de que ha de ser igualmente una verdad.

Y no son pocos los escritores del país que en las columnas de los diarios se han insinuado como articulistas y periodistas autónomos. Rara vez ha pasado de un ensayo, de varios intentos.

Cabe pensar a veces lo que el Grandmontagne de antaño, quien, cansado de querer ser un articulista al que se le lleve el apunte, exclamó, en un descorazonamiento de renuncia, que aquí no halla uno contra quién romperse la crisma. De ahí que, andando actualmente por Europa, haya embestido contra "Jaime el macaneador", en un artículo en que da por muerto y sepultado el carlismo. En ese artículo nos recuerda Grandmontagne el notable cascarrabias que era hace veinte años, cuando el triunfo de sus "Locos lindos, vivos y tilingos", el escritor satírico o el hombre de lanza en ristre que se descolora hace tiempo y pierde de vista bajo una inacabable serie de crónicas sobre comercio internacional y otras arideces.

Un afán bélico en el campo de nuestra mentalidad es poco menos que un quijotesco arremeter contra molinos de viento.

El periodismo de censura, de crítica y de batalla, se realiza entre nosotros en órganos de publicidad adventicia, pues no suelen prosperar.

Los miembros de esas redacciones no podrían publicar sus ideas, aun firmándolas, en las hojas diarias comunes. La falta de hábito del pensar propio, y de la publicación de ese pensar, harían desde luego que se rechazara tal colaboración. El caso de algún núcleo de periodistas libremente inspirados que firman sus artículos, se concebirá en publicaciones cuya plataforma económica no complica intereses argentinos muy tradicionales: afectos sociales de un rutinarismo colonial, inconsciente como todo rutinarismo, que parecen ser el obstáculo.

En ese caso privilegiado, que se multiplicará con el progreso económico y cosmopolita del país, se hallan revistas como "El Hogar".

Hemos afirmado, pues, y es cosa por lo demás demostrable, que no hace camino en nuestro ámbito el periodista autónomo. Hay sin embargo algún éxito para el articulista pertrechado de ideas generales fácilmente aceptadas por el lector medio instruído y despreocupado. Pero un movedor de ideas se vería precisado a abandonar el país para hablarnos desde fuera. Y luego habría que averiguar quién es el que lo escucha.

Si algún cronista responsable asoma en nuestros diarios, suele ser forastero, ave de paso. Claro está que mientras permanece en el país no se le ocurre ser muy aventurado en sus juicios, precisamente cuando lo sería con eficacia. Una vez abandonado nuestro suelo, ¿qué más da que cante claro? ¿Habrá entre nosotros quienes lean lo que escriba? Agréguese además que, como ha sido ordinariamente huésped de poco tiempo, suele desbarrar, desvirtuando con ello la atención de los bien dispuestos a escucharlo.

De esta miseria de responsabilidad de pensamiento, no es justo, si hay que acusar a alguien, acusar tan sólo a las empresas, las cuales es cierto que se pasan de prevenidas y prudentes. Culpa también y no poca tienen los escritores, quienes, dueños muchas veces de opiniones y sentires personales tocante a asuntos de palpitante interés, no se deciden a escribir y a hacer por publicar. Carecen, se diría, del brío que infunden los móviles y objetivos morales e intelectuales; del amor a las nobles luchas. O se les creyera complacidos en que la vida vegetativa lo absorba todo, hasta permitir que este pueblo, enorme vientre, escaso corazón y minúscula cabeza, alcance la magnitud de una perfecta esfera de grasa legítima.

Levadura espiritual es lo que precisa nuestra masa de pueblo. Y está probado que la instrucción escolar por un lado y la prensa incolora por otro, no bastan a proporcionarla.

Escritores de fibra, ganando las columnas de la hoja diaria, podrían hacer patria intelectual. Los pensamientos son más insinuantes cuando el que los emite es un hombre. Ese hombre puede alcanzar un gran número de atentos lectores que constituyan su público, los cuales al discurrir lo harían a menudo con sus ideas, moviendo así en la mente general los elementos del criterio, las ideas, que yo no veo por ninguna parte.

¿Es posible, de otra manera, vivificar, ampliar, robustecer el criterio?

No hay que desesperar, sin embargo. Yo por mi parte creo que, como siempre, la necesidad producirá el hecho. Y no será de poco fuste, ya que se trata del surgimiento y éxito de publicistas conscientes que se impongan el deber de dar por buenas y útiles al progreso colectivo, no solamente sus ideas, sino también sus estados de ánimo.

La moda es cara

—¿Cuánto cuesta este sombrero?
—Ochenta pesos.
—¿Y si se le quitara la pluma?
—Noventa.

Teoría y acción social

por Alberto PALCOS

Teoría y acción suelen concebirse como actividades completamente antagónicas. Los cultivadores de la teoría miran a los hombres de acción con cierto aire de protectora superioridad, y los partidarios de la acción acostumbran a juzgar a los teorizadores como seres académicos, poco menos que inútiles en la dinámica social. El teorizador y el practicista, al desdeñarse mutuamente, se ufanan de las actividades respectivamente asumidas. Ese antagonismo ¿existe en realidad o es un vulgar espejismo? En nuestro entender, lejos de excluirse, teoría y acción se complementan admirablemente. Estéril es toda teoría social que no estimule a la acción. Incompleta es toda acción no esclarecida por una teoría. Sin una teoría orientadora se llega fatalmente al empirismo más grosero, germen de toda clase de transigencias y de contradicciones. La falta de acción incuba el espíritu académico, progenitor de arcaísmos y fosilizaciones intelectuales.

En el fondo no se concibe teoría sin acción y acción sin teoría, aunque el teorizador no descubra la parte de acción encerrada en sus esquemas mentales y el practicista no acierte a formular la teoría de sus acciones, por deshilvanadas y anárquicas que sean. La teoría es un conjunto sistemático de ideas; la acción es una idea en movimiento, en circulación. Esta anastómosis, esta vinculación existente entre la teoría y la acción, en su raíz psicológica, imprescindible es que exista en la realidad. Que el teórico dedique algunas horas, por lo menos, a la realización práctica de sus teorías. Que el practicista piense que la teoría es, en último

(Continúa en la siguiente página.)

"De la vida nacional".—(Final)

análisis, una conexión establecida por el cerebro humano entre una o varias series de hechos o de ideas y que despreciando la teoría estrecha el panorama de su visión mental, impropio de todo hombre culto. Y lo peor del caso es que el practicista es un teórico, a pesar suyo, aunque no lo quiera; únicamente que amolda y reduce la teoría al haz de hechos perceptibles al través de los lentes ahumados de su limitado practicismo.

En el moderno movimiento social ha habido, muy posiblemente, exceso de teorizaciones hueras, insubstanciales y desorientadoras, razón por la cual muchos no sienten apego por la teoría. Pero es fácil comprobar también que a medida que se ha agrandado e intensificado el movimiento social y que el esfuerzo de sus propulsores ha sido casi totalmente absorbido por la acción diaria, ha crecido el margen ganado por el empirismo a expensas, muchas veces, de los postulados científicos que forman la base y la notable y límpida trama teórica del mismo movimiento. Esto se ha visto con trágica claridad durante la guerra. Antes de ella, Bernstein, por ejemplo, llamó socialismo al movimiento en sí. Siendo una de las principales características de la ciencia la previsión de los fenómenos — a punto que Spencer ha podido decir que vale muy poco toda ciencia que no prevé nada—y asentándose el movimiento proletario sobre verdades científicas y no sobre especulaciones caprichosas, la previsión de los fenómenos sociales de manera que ellos concurran lo más rápidamente posible a favorecer la finalidad del movimiento — la abolición de la explotación del hombre por el hombre por la colectivación de las riquezas — constituye la razón dominante del movimiento, y como tal no debe juiciosamente perderse de vista en el fragor del batallar cotidiano.

El movimiento social, así entendido, demanda en sus intérpretes cierta capacidad generalizadora, cierto poder de abstracción, que no hay por qué pedir a los que no trabajan guiados por un plan reconstructivo de la vida colectiva. Ello explica que los precursores y fundadores de la teoría que explica el movimiento obrero, hayan sido teorizadores y hasta filósofos de alto vuelo. Carlos Marx — hace resaltar Federico Engels en su libro de réplica a Dühring — concebía a la teoría que fundó cual una visión del mundo y de la vida.

El internacionalismo obrero es la abstracción más universal, más amplia, concebida hasta la fecha. El sociólogo de Roberty ha indicado las etapas recorridas por las abstracciones sociales, comenzando por la más tosca, primitiva y limitada, el totetismo, pasando luego por el clan, la tribu y otras, hasta llegar a la nación — el estadío actual — que precederá a la faz más vasta y universal: el internacionalismo. Porque la concepción del internacionalismo es una abstracción grande y audaz se explica que mientras la evolución económica del mundo no la imponía como una necesidad, cada vez más perentoria, sólo anidara en los cerebros generalizadores de los grandes filósofos. Han corrido más de tres siglos desde que Montaigne escribió esta aguda observación: "Preguntado Sócrates por su patria, no respondió soy de Atenas, sino soy del mundo. Como tenía la imaginación amplia y comprensiva, abrazaba el universal cual su ciudad natal, extendiendo su conocimiento, sociedad y afecciones a todo el género humano, no como nosotros que sólo extendemos la mirada a lo que cae bajo nuestro dominio."

Así es cómo lo que ayer fué ún ensueño atrevido del padre de la filosofía griega, constituye hoy uno de los hermosos ideales del mundo consciente.

¿Debe esto sorprendernos? La respuesta negativa se impone a quien reflexione al respecto. En el campo social no cabe duda que ninguna concepción es más sólida y, por eso, más vital que la forjada acerca de la evolución colectiva. La capacidad teorizadora del pueblo obrero ha crecido en proporción a su juicio crítico, cada vez más despierto y penetrante y paralelamente a su capacidad para la acción meditada, voluntaria, consciente, coordinada.

Federico Engels ha dicho más al aseverar que el proletariado era el heredero de la filosofía clásica y que solamente con él se afirmaba el vigoroso sentimiento y la noble concepción de la humanidad. Con esto no pretendía significar que el proletariado hacía suyas las concepciones abstrusas y subjetivas de los filósofos. Quiso decir que la clase trabajadora se había apoderado de la capacidad para teorizar — y la teoría es el alma de la filosofía — que en otras épocas fuera el brillante patrimonio de otras clases sociales, índice de su creciente madurez intelectual.

El desarrollo integral del proletariado está vinculado, bajo el punto de vista con que lo miramos en estas líneas, a una condición doble y necesaria: mantener incólume la teoría, que se nutre de una grandiosa experiencia histórica, y vivirla todo lo posible en la práctica. Así se funden y completan armoniosamente la teoría y la acción social.

MATILDE PASTORINO
PARTERA
EX INTERNA DE LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL TORCUATO DE ALVEAR
ECUADOR 647 Buenos Aires
Consultas; Lunes y Viernes de 2 a 4 p. m.
U. T. 5857, Mitre

Las funciones digestivas..
conseguirá normalizarlas adoptando desde HOY MISMO este laxante ideal que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno.
PASTILLAS ROSADAS PARA NIÑOS
PASTILLAS BLANCAS PARA ADULTOS
Es esencialmente un producto nacional.
Exigir la marca URIZ que garantiza su legitimidad.
Se remite al interior, $ 1.50 la caja.
URIZ REGISTRADO
DEPOSITARIOS MOSQUERA & GORORDO BELGRANO 485 B. AIRES
Purgo-Fenol

Desde la platea

por OMICRÓN

"Por ser con todos leal, ser para todos traidor".—

En nuestra crónica anterior prometimos dedicarle mayor atención a esta nueva obra de Jacinto Benavente.

En las palabras que el protagonista pronuncia al final de la obra, y que ya citamos, está contenido todo su pensamiento: "Los hombres piden más lealtad para sus odios que para sus amores".

Esta sola idea, de por sí, es hermosa, sin duda alguna. Por lo general, las acciones de los hombres están movidas por el odio a alguna cosa; pero, a la vez también, por el amor a algo que se desea y que es contrario a la cosa que se odia. De los dos factores, los hombres consideran más importante el primero, el del odio. Es natural, pues, que exijan más lealtad para su odio que para su amor.

En la comedia, Benavente desarrolla la idea en esta forma: los nativos de un pueblo de Hispano-América, amando a su país y juzgando inepta a España para gobernarlo, quieren independizarse políticamente. Uno de entre ellos advierte al representante de España (el virrey) que los nativos tienen razón, puesto que el gobierno español es un desquicio en la colonia; pero, como ve que los nativos, más se dejan guiar por el odio que tienen a España, que por el amor que tienen a su suelo, intenta reducirlos a la insensatez. El gobierno español es malo, en efecto; pero ¿estáis seguros de que vuestro gobierno autónomo será mejor?

Los nativos no le escuchan. Van movidos por el odio; y así como para el virrey y los realistas es un traidor, puesto que los censura, para los rebeldes es traidor también al decirles la verdad; y "por ser con todos leal, es con todos traidor".

El grave inconveniente de la obra, está en haber desarrollado la idea en formas románticas. En ellas, el motivo fundamental desaparece y la obra resulta aparatosa y anticuada y no conmueve como podría haber conmovido de haberse realizado en las formas modernas del drama y en ambiente actual. Eso es todo.

"El abanico de Lady Windermere", de Oscar Wilde, en el Odeón.—

Oscar Wilde es, por su literatura, el Anatole France inglés,, con ligeras variantes; es un hombre culto, distinguido, ingenioso, entretenidísimo casi siempre, con todas las apariencias del genio, pero sin genio. Su obra atrae fuertemente, llega a apasionar por un momento; pero es por un momento nada más. A poco de leída, se olvida en esencia y sólo queda el recuerdo de un espíritu dilecto cuya producción, sin ser gran cosa en sí, es, sin embargo, sugerente, y no es poco.

Relegado a un plano absolutamente secundario durante su vida escandalosa y todavía durante algunos años después de su muerte, ahora parece haber despertado sumo interés y se le estudia. En castellano forman ya crecido número las obras que se le han traducido últimamente y se han dado a conocer con la satisfacción del público. "El abanico de lady Windermere", vertida a nuestro idioma por Ricardo Baeza, es de las últimas.

Se trata de una comedia en cuatro actos, de un carácter idéntico a "Una mujer sin importancia", del mismo autor y ya conocida por nuestro público. El propósito directo es una crítica humorística de la moral puritana y, a la vez, hipócrita de la alta sociedad londinense, que lo mismo podría ser la porteña. De lejos, las mujeres de vida ligera horrorizan a las damas honestas; de cerca, resultan, si no mejor, como ellas, por lo menos y hasta con más corazón, de modo que sus enemigas de antes no tardan en convertirse en sus más caras defensoras.

Demás está decir que el propósito está conseguido ampliamente y con un gusto exquisito. Es realmente maestro en fineza este autor. Cae a veces con exceso en la paradoja fácil, pero en las más revela indiscutiblemente un ingenio delicadísimo. Las frases ingeniosas y los diálogos y conversaciones matizados de ironía, puede decirse que son los que sostienen la comedia. Desde el punto de vista dramático, ofrece innumerables defectos. Los caracteres no son vigorosos ni precisos, las situaciones comunmente falsas, la pasión misma, en fin, que constituye el tema central de la comedia, indescifrable o, mejor, caprichosa.

En el Odeón, la obra llevó una interpretación inmejorable de parte de las señoras Guerrero y Díaz de Artigas, especialmente, y de los señores Artigas, Díaz de Mendoza y Santiago. Su labor contribuyó, sin duda alguna, en manera importante, al éxito de la obra.

Jacinto Benavente, autor de "Por ser con todos leal, ser para con todos traidor".

"La prueba del fuego", de Arturo Giménez Pastor, en el Argentino.

Esta nueva comedia, del doctor Arturo Giménez Pastor, como, por lo demás, toda su obra conocida, es la producción que pudiéramos llamar de oficio, de habilidad adquirida en un ejercicio terco de la literatura; sumamente engañosa, precisamente porque tiene toda una apariencia de corrección; pero sin resistencia al más ligero análisis crítico. Es la obra de la profesión, no del arte; del talento (así y todo mediano), no del genio.

Su argumento sería largo de referir. Es casi una tesis. Trata de demostrar cuán erróneo es en las mujeres creer que al día siguiente de casadas ya no necesitan vestirse con aliño ni aparecer graciosas y siempre apañaditas ante el marido, como lo hacían cuando novias. La protagonista de la comedia, recién casada se deja abandonar y su marido se enfría con ella. Sólo después que su marido, por esa causa, ha realizado algunas peligrosas excursiones fuera del hogar, comprende que suya es en parte, cuando menos, la culpa del alejamiento.

El punto de vista es sumamente infantil, como se ve. En todo caso, es puramente romántico. El matrimonio no puede ser eternamente un trato superficial de dos seres; el noviazgo mismo, cuando es de verdadero amor, dista mucho de

Oscar Wilde, autor de "El abanico".

ser la pura atracción de la compostura exterior, por más que el exterior, ya que no es más que muestra de lo interior, se prefiera agradable a la vista.

Las escenas a que dan lugar un conflicto de base tan floja, están urdidas, como decimos, con habilidad y corrección, sin ser tampoco cosa extraordinaria, por otra parte; pero como la pasión es falsa, sólo agradan cuando no pretenden tocar la cuerda sentimental. Desde que se levanta el telón hasta el final, las lamentaciones y los lloriqueos de aquella mujercita trivial frente al distanciamiento de aquel esposo no menos vacuo, chocan como cosa infundada. Para valernos de una figura vulgar, son una tormenta en un vaso de agua.

Verdad también que la labor de los artistas del Argentino se presta bien poco para dar interés a ninguna obra. Aparte el señor Parravicini, gracioso en su papel de cuarentón divertido, los demás no favorecen en lo más mínimo la representación.

"La alcaldesa de Hontanares", de José Rincón Lazcano y Eduardo Montesinos, en el San Martín.

"La alcaldesa de Hontanares" venía precedida de gran fama en Madrid. Obtuvo gran éxito en el Teatro Español de esa capital y fué premiada por la Real Academia Española y el Círculo de Bellas Artes madrileño. Verdaderamente, después de vista su representación se queda uno perplejo y con la inquietante duda de no haberla comprendido.

Es propiamente la obra de la infancia literaria. Su argumento es este: las gentes dan en decir que la jovencita Basilia ha pecado; tres largos actos se lo pasan diciéndolo, convencidísimas de ello; al final dicen: "era mentira", y sin se acabó. ¿En qué quedamos? ¿Había motivo o no para la suposición? Si lo había, ¿cuáles son las pruebas de que era falso? Y si no se necesitan pruebas ¿cuál era el motivo?

La escena es en un pueblo castellano, en el día en que el ama de la casa es (según costumbre) elegida entre las mujeres como alcaldesa por 24 horas para dirimir los pleitos entre las propias mujeres. El espectáculo de la alcaldesa administrando justicia, por cierto muy típico y muy hermoso, ha fascinado seguramente a los autores en la realidad; pero totalmente ignorantes de la esencia misma de la literatura dramática, no han sabido aprovecharlo.

La interpretación dada a la obra por los artistas del San Martín, fué deficiente, excepto de parte de la señora Anita Adamuz que sacó todo el provecho posible a su papel de alcaldesa

La razón de ser del alpinismo

Se presenta a los alpinistas como acróbatas excéntricos que se dejan matar por "snobismo" y porque hablen de ellos. Nada más falso. Actualmente no queda en los Alpes ni una cumbre por conquistar; sólo invita a las ascensiones el amor a la montaña.

Deporte eminentemente bienhechor porque da resistencia física y moral, hábito de previsión y sangre fría y desprecio del peligro: cualidades todas que forman hombres y sin las cuales no es posible la vida, esto es lo que se aprende en la ruda escuela de la montaña; esto es lo que los turistas van a buscar a los Alpes.

La afición, el gusto del peligro no puede afearlo nadie; es la condición necesaria de todo progreso humano. Si los primeros navegantes no hubiesen tenido el pecho acorazado con el triple bronce de que habla Virgilio, si los aviadores no expusiesen valerosamente su vida, jamás hubiera podido el hombre surcar el agua y el aire con sus esquifes.

Además los peligros van disminuyendo en el alpinismo y en todo; la cifra de los muertos es mucho más pequeña que antes en proporción al número de ascensionistas que ha crecido de un modo prodigioso.

Han desaparecido muchas causas de catástrofes. La montaña se conoce, no sólo topográficamente sino en lo que pudiéramos llamar sus cóleras. Se conocen los lugares, las épocas, casi las horas en que se desprenden los aludes; los pasos peligrosos tienen carteles avisadores y muchos de ellos, especialmente en Saboya y en Suiza, están provistos de cuerdas, escalas y crampones; la ascensión al terrible Cervino se facilita así en gran manera; del Mont Blanc a los Grissons, existen muchos refugios construídos por el club alpino para que se guarezcan los turistas en caso de mal tiempo.

Porque el mal tiempo sigue siendo el factor principal de los accidentes. Un conocido escritor suizo, el doctor Fischer, fué sorprendido por una tormenta de nieve al bajar del Alestchorn y pereció con los guías. En Saboya, fueron sorprendidos por la niebla dos jóvenes, y uno de ellos resbaló por un precipicio que no había visto, pero quedó milagrosamente enganchado a una aspereza y su compañero, aunque no pudo desengancharle, le sostuvo por espacio de varias horas hasta que llegaron socorros.

Pero en ambos casos como en otros muchos, los turistas fueron imprevisores. En caso de mal tiempo, con el barómetro en baja no se debe intentar una ascensión, aunque parezca fácil el camino, y cuando se forma la niebla es preciso detenerse y esperar a que se disipe.

El mal tiempo persistente produce también un resultado en el que no siempre se piensa: la disgregación de las rocas. Esto se observa sobre todo en las agujas que rodean el Mont Blanc. En uno de los últimos veranos, después de muchas tormentas y lluvias, la montaña se dislocaba materialmente.

Esta fué la causa de una sonada catástrofe. Un excelente alpinista inglés, Mr. Humphrey Jones, profesor de la universidad de Cambridge, fué de viaje de novios con su esposa a hacer ascensiones al Mont Blanc por la vertiente italiana. Al intentar escalar una aguja (el Monte Rojo), cedió una roca bajo los pies del guía y rodó al abismo arrastrando a los tres desgraciados que iban atados a una cuerda.

En esta ocasión, como en otras muchas, el guía jefe de Courmayeur había aconsejado que no se intentase la ascensión a causa del tiempo.

Tomando todas las precauciones necesarias y estando bien "entrenado" es muy raro que el alpinista se mate.

Hoy está muy facilitada la subida a las cimas más célebres. En primer lugar, existe la vía férrea que permite acercarse a los picos, cuando no llega hasta la misma cumbre. El macizo de Mont Blanc tiene dos líneas de cremallera. Suiza cuenta con un centenar de ferrocarriles de montaña, veinte de los cuales pasan de los 1.500 metros de altura y dos de 3.000.

UN ESPECTÁCULO NOVEDOSO

PARA FAMILIAS

EL CABARET MONTMARTRE

UN CABARET AUTÉNTICO EN ESCENA

"EL CABARET MONTMARTRE" aparte de ser una obra teatral que por sus méritos mantiene el interés del público, satisface al mismo tiempo la curiosidad de lo que es un cabaret, pues el segundo cuadro representa con la más exacta realidad lo que es una sala donde se realizan tales espectáculos, dentro de la más absoluta moralidad.

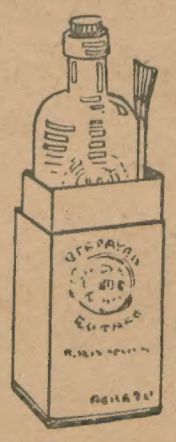
En esta obra, además de tomar parte la compañía **ARATA SIMARI FRANCO**, colaboran también la orquesta típica ROBERTO FIRPO con su repertorio de músicas populares y los bailarines **LOS UNDARZ** en sus danzas de escuela moderna, ONE STEP, FOX TROT, TANGOS, etc.

Todas las tardes a las 6 y todas las noches

TEATRO NACIONAL

CORRIENTES 960 U. T. 912, Libertad

Platea con Entrada $ 1.00



¡¡El Vello...!!

desaparece en medio minuto usando el

Depilatorio "GALIANO"

lo más práctico, limpio y eficaz que se conoce.

Es sorprendente su resultado. Se garantiza su efecto. Se da prueba solicitando muestra.

Concesionario exclusivo:

JUAN VILLEN

Depósito: FARMACIA CHACABUCO

Chacabuco 22. U. T. 615 Av.

El "camouflage" en la vida práctica

por Alon BEMENT

Al pensar en el "camouflage" supondrán muchos que es una cosa que pertenece sólo a la guerra, y quizás nadie tenga la idea de que pueda usarlo en su negocio, emplearlo en su casa, en su jardín y hasta en la ropa que lleva puesta.

Fuera de Francia no se había oído nunca esa palabra, hasta que la guerra la convirtió en una de las expresiones más corrientes. En Francia estuvo en uso mucho antes de que los ejércitos la adoptaran, habiéndose usado con referencia a la caracterización de los actores del teatro. En una palabra, el propósito del "camouflage" es engañar la vista, engaño que se consigue por la manera como se usan las líneas, manchas y colores.

Diagramas C y D.—Estos dos grupos de líneas paralelas ocupan el mismo espacio. ¿No parece que el diagrama C es más largo y angosto que el D? Demasiadas líneas paralelas juntas dan la impresión de ocupar más espacio del que en realidad ocupan.

Si se toma uno la molestia de aprender algunas de "las tretas" del artista del "camouflage", se sorprenderá al ver cuán útiles son. Para ver cómo puede aplicarse a nuestra casa, nos serviremos por ejemplo, de cierto modelo de vivienda tan feo como vulgar, de un tipo de casa de madera, angosta, de aleros delgados y cortos, que se eleva en punta en el frente, con una pequeña puerta en el piso bajo, una alta y estrecha ventana paralela a ella y, en el segundo piso, dos ventanas más de la misma forma y tamaño.

Lo que más disgusta de esa casa es su aspecto estrecho y su aparente falta de base real; no es sino una caja alta y puntiaguda, que parece haberse dejado caer en el sitio en que se encuentra. Necesita anchura, base y aspecto de vivienda, verdaderamente; pero sin cambiar sus líneas principales, no se puede alterar su aspecto por el "camouflage".

Si, por ejemplo, se hacen los aleros más largos, se suprime en seguida el efecto de la altura y la estrechez. Es lo mismo que si se pusiera a una mujer alta y delgada un sombrero de alas anchas. Con los aleros más largos y gruesos, el techo parece más sólido. Luego, en vez de la larga y estrecha ventana paralela a la puerta, colóquese una ventana cuadrada de buen tamaño, con muchos tableros pequeños. En el piso superior, en lugar de las dos ventanas convencionales, póngase una serie de tres más pequeñas. Si en dicho piso hay sólo una habitación, las ventanas deben colocarse en medio, separándolas solamente por sus marcos, y si hay dos habitaciones, debe ponerse una ventana en la más pequeña, y otras dos muy juntas en la mayor.

Pero no es eso todo, pues a la casa le falta aún base. Si se plantan arbustos a fin de disimular su estrechez, colocando las plantas de manera que se extiendan alrededor de las esquinas del edificio, no sólo se consigue quitar a éste su efecto de altura y estrechez, sino que se establece una conexión entre el mismo y el terreno en que se halla.

Por último, si las chimeneas son altas y pequeñas, hay que reducirlas, poniéndolas, si es posible, en la superficie de los muros. Las gradas de la puerta de la calle deberán hacerse más anchas, y los contornos de la puerta y ventana del primer piso habrán de acentuarse. Esto retiene la vista, dificultando levantar la mirada hacia el feo pico del techo.

Hace varios años, Mr. Abbott Thayer, artista norteamericano, publicó un libro sobre el "colorido disimulador", en el cual describía algunos de los principios que se han estado aplicando en el "camouflage" naval y militar. Se abandonó el propósito de hacer invisible un barco, porque no podía realizarse y se emplearon mancha y líneas muy visibles, justamente porque era "preciso" que se vieran, pero colocándolas de modo que confundieran al espectador en cuanto al tamaño del buque y la dirección que éste seguía.

Puede explicarse eso en parte, tomando el ejemplo de una mariposa, cuyas alas tienen por lo general unas manchas negras muy visibles, rodeadas a veces por círculos. La vista humana no puede dejar de ver tales manchas, las que involuntariamente retienen la mirada, impidiendo ver así el contorno del ala del insecto.

La casa del "camouflage". Dos casas absolutamente iguales en forma exterior y tamaño y que presentan aspecto distinto.

(Continúa en la siguiente página.)

GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
Alsina y Piedras

LENCERIA

Esta venta, al igual que la de BLANCO que actualmente celebramos, ha sido organizada con suma atención para rodearla de condiciones que la hagan desde todo punto atrayente.

PRECIOS, SURTIDO y CALIDADES permiten a los interesados hacer adquisiciones realmente meritorias y convenientes.

441. CAMISON de madapolán, adornado con entredoses y puntilla de hilo, y otros modelos con adornos de broderie, a. . . . . $ 5.50
57. CAMISA de jaconás, adornada con entredós de fantasía u otros adornos diferentes, a. . . . . $ 3.50
620. CALZON de bramante, muy buena clase, adornado con fuertes puntillas de hilo y otros varios modelos diferentes, a. . . . . $ 2.70
409. CAMISON de madapolán con lindo adorno de broderie y otros modelos de diferente estilo, a. . . . . $ 4.25
31. CAMISA de jaconás, con adorno de broderie, y muchas otras en diversos estilos y adornos, a. . . . . $ 4.50
509. CALZON de nansouk fino, con adorno de rico entredós de hilo y filet, y otros modelos con adornos variados, a. . . . . $ 6.50

MENAJE

Seguimos celebrando con inmejorable éxito, esta venta formada por los mejores, más nobles y útiles artículos que se producen en este ramo.

Los precios, enteramente populares, es otra de las cualidades que la destacan.

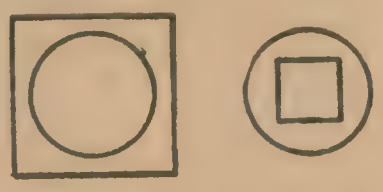
"El "camouflage" en la vida práctica". (Final)

Si se quiere mantener apartada la vista del pico de la casa angosta y alta, debe retenerse ocupada en algo que esté cerca del suelo, lo cual se obtiene colocando una maceta con flores llamativas en el piso bajo.

Al preguntarse a un hombre de negocios si ha usado alguna vez el "camouflage", diría probablemente que sí, pero recordaría el sentido figurado y humorístico en que ha llegado a emplearse la palabra: para engañar a la gente, ocultar huellas, etc.

Tratándose sin embargo del propósito recto del "camouflage", el de engañar la vista, dudo de que ningún hombre de negocios se dé cuenta de cuán a menudo lo emplea. No hace mucho ocurrió un caso curioso, bastante divertido. Un médico que acababa de abrir un consultorio en una pequeña ciudad, quiso dar la impresión de que tenía una clientela numerosa, y todas las noches, una o dos veces por lo menos, se levantaba a tocar violentamente la campanilla de la puerta de calle, sacaba su automóvil, haciendo tanto ruido que muchos vecinos se despertaban, y luego partía, al parecer para asistir a un enfermo. Naturalmente, el vecindario empezó a hablar de lo ocupado que estaba el doctor, y el hombre se formó una buena clientela. Si esto se debió o no a su pequeño "camouflage", no se sabe, aunque es creíble que fuera esa la causa.

Diagramas A y B.—Las líneas centrales de los diagramas A y B son exactamente de la misma longitud. La del primero parece más larga, no obstante.



Diagramas G y H.—El círculo del diagrama G no es mayor que el del H. Sin embargo, parece mucho mayor, lo que se debe a que el cuadrado está afuera en vez de haber un cuadrado adentro.

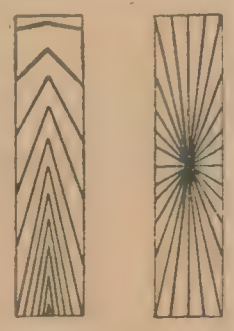
Un astuto comerciante desea que su tienda presente un aspecto no sólo atrayente, sino próspero. Si no le va bien, es muy esencial que demuestre prosperidad, pues al público le gusta comprar donde nota que venden mucho. Por tal motivo, es de gran importancia que su personal parezca atareado. El iluminar y agrandar una tienda obscura y pequeña, es un "camouflage" completamente legítimo.

Hemos dicho al empezar, que podemos emplear el "camouflage" en nosotros mismos, lo que agradaría hacer a muchos si conocieran el medio de efectuarlo. Una persona gruesa desearía aparentar ser como una sílfide, mientras a una muy delgada le gustaría parecer como poseyendo las curvas consideradas esenciales para la belleza. Hay, sin embargo, un límite a lo que puede conseguirse con el "camouflage" a este respecto; pero practicando un estudio de líneas, manchas y colores, se conseguirá algo.

El hombre grueso que se pone un sombrero hongo pequeño y alto, ayuda simplemente a la naturaleza para que lo haga aparecer como un barril humano. Si, por el contrario, se pusiera un sombrero de alas anchas, conseguiría borrar tal semejanza enojosa. Los hombres y mujeres corpulentos deberían llevar trajes de cierta holgura, de largas líneas.

También puede aplicarse el "camouflage" a las manos y los pies. Si las manos son cortas y de dedos gruesos, las uñas deben dejarse largas y cortarse en punta. Una manga disimula la largura de la mano, porque permite a la imaginación determinar dónde empieza la muñeca. Si se lleva un vestido de manga corta y se desea lucir una pulsera, no debe colocarse ésta junto a la mano, sino bastante alta en el brazo. Los dedos largos y delgados se disimulan cortándose las uñas redondas y nada largas.

Un zapato de pala o capellada corta hace aparecer el pie menos largo de lo que es. El calzado de diferentes colores, como el de ciertos "sports", que tiene unas rayas marrón sobre el fondo blanco, es poco recomendable, especialmente porque destruye las líneas naturales. Un zapato negro con capellada blanca es feo, porque hace la parte delantera del pie demasiado grande con relación al resto, y por último, los zapatos con botones producen el efecto de un empeine más alto, mientras los de cordones, si se ajustan bien, hacen el tobillo más pequeño, pues trazan una línea que lo divide longitudinalmente.



Diagramas E y F.—Estas figuras son exactamente iguales en forma exterior y tamaño; pero el diagrama E parece más ancho arriba que abajo, mientras el diagrama F parece combarse en medio y estrecharse en los extremos. Usando estas tretas de líneas y manchas en los buques, se engañó con frecuencia a los capitanes de los submarinos alemanes.

¿QUÉ BEBE?

ES PURUVA
ES VIDA
JUGO NATURAL
DE LAS UVAS
SIN ALCOHOL
NI FERMENTOS

Algunas de las casas que venden "PURUVA"

Gath & Chaves, Cangallo y Florida.
Cooperativa Nacional de Consumos, Suipacha 263.
Feeney & Cía., Cangallo 527.
Provisión "Kiss", Esmeralda 340.
Gran Café Colón, Avenida de Mayo 999.
Alvarez Hnos., Juramento 3101 (Belgrano).
Agejas Hnos., Pampa 2006.
La Estrella Española, Salta 1333.
Confitería "Las Violetas", Rivadavia y Medrano.
La Despensa General, Córdoba 1344 (Rosario).
Colmado "El Moderno", 7 y 55 (La Plata).
Aldao & Morales, Ituzaingó 1407 (Montevideo).
Zanotti, Cavazzoni, Billi & Cía., Asunción del Paraguay.

Depositario general:
GRENIER & Cía.
Juncal, 1001
1029, Juncal

Contestad A Esta Pregunta

¿Cuándo un remedio ha vivido cuarenta años, aumentando continuamente su popularidad e influencia, y miles y miles de mujeres declaran que deben sus vidas a él, no es lógico suponer que es un artículo de gran mérito?

Desafiamos al mundo entero a que se nos presente otro remedio para cierta clase de enfermedad que haya obtenido la inmensa demanda y mantenido la misma por tantos años como el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham, el famoso remedio para enfermedades de señoras. Solamente siendo una medicina que produce resultados maravillosos y muy honrados los reclamos que de ella se hacen, es posible alcanzar el admirable éxito obtenido por este remedio.

EL COMPUESTO VEGETAL DE LA SRA. LYDIA E. PINKHAM

"Elkhart, Indiana.—"Por espacio de catorce años estuve sufriendo de inflamación orgánica, debilidad femenina e irregularidades. Los dolores en mis costados aumentaban cuando caminaba o permanecía de pie y tenía terribles dolores tirantes hacia abajo. Además, estaba triste, sentía mis ojos pesados, y me volví flaca y pálida. Seis doctores intentaron curarme, pero el alivio que me proporcionaron fué sólo temporal.

Decidí probar el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham y usar la Loción Sanativa. Durante cuatro meses estuve haciendo uso de los citados remedios y no tengo palabras ahora para darle las gracias por los beneficios obtenidos. Si estas líneas pueden serle útiles, tiene Vd. mi permiso para publicarlas".—Sra. SADIE WILLIAMS, 455 James Street, Elkhart, Indiana.

Si está Vd. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 — BUENOS AIRES

Biografías comicas de personas serias
Hércules

por Mono Sabio

Dibujos de Huerco

Estamos en Tebas. Echamos una rápida ojeada por las paredes de esta casa de altos donde nos hallamos, pero no se encuentra ni un almanaque que nos diga en qué día vivimos. ¿Qué país es éste? ¿Qué época corremos?

Es Grecia, la madre del arte, o, mejor dicho, su abuelita y es el cielo heroico de su vida inmortal. Alemena, la virtuosa cónyuge de Anfitrión, está barriendo delicadamente la puerta de su chalet, levantando graciosas nubes de polvo que el sol ático dora con esa espiritualidad exclusiva de las cosas griegas. La fiel esposa canturrea un estilo macedónico impregnado de dulzuras atenienses y arrastra sus sandalias rotas, pero honradas, sobre el mármol de Paros del pavimento

Es sabido que Júpiter se trasformaba con pasmosa facilidad.

Piensa en su esposo que tal vez se encuentra a la sazón en alguna pulpería de la Tracia, concentrando al gauchaje tirio para sus empresas guerreras, porque había sido oficial de la reserva en Mesenia y no perdió nunca sus tendencias militaristas.

De repente, dobla la esquina del almacén de Cresfonte el mismísimo Júpiter, con cierto aire soberbio de concejal oprobioso. Al llegar junto a Alemena la contempla extasiado y le susurra este disparate al oído:

—Así, entre esas nubes doradas, se parece uster a la Virgen de Luján.

Ella, sin darle en realidad más corte del que le daría una empleada en huelga al jefe del personal de la casa se metió adentro, comprendiendo, sin duda, las pocas probabilidades que tendría de meterse afuera.

Pero es sabido que Júpiter tenía una pasmosa facilidad para transformarse en lo que más le conviniera, y usando de esa cualidad que actualmente ha alcanzado un gran desarrollo en la política, se convirtió en un vivo facsímile de Anfitrión, con lo cual Alemena cayó de su castillo. Y ahí no más nació Hércules, el patrón de los changadores.

—¡Ay, Juno! ¡Ay, Juno!

Desde su primera edad este señor demostró una constitución más notable que la maximalista. Era fuerte, robusto, sano, verdaderamente hercúleo. Cuántase que apenas nacido y por secreta venganza de Juno, esposa de Júpiter, dos enormes serpientes llegaron hasta su cuna, posiblemente con intenciones de las llamadas morfatorias en el caló mitológico de la época. Los enormes ofidios asomaron sus testas achatadas por entre los barrotes de bronce, silbando una machicha infernal con sus lenguas bífidas. La diosa Juno, contemplaba con placer su obra.

—¡Ay, Juno! ¡Ay, Juno!, gritaba el pequeño Hércules, pidiendo socorro. Ella sonreía impávida. De repente, el niño se incorpora y dejando de suplicar "¡Ay, Juno!" para rugir "¡Ahijuna!" en un rasgo de aticismo criollo, de dos soberanos sopapos manda a uno de aquellos gigantescos tallarines a Fiume, que ya entonces era italiano, y al otro a Malta, que aún no había dejado de serlo.

Libre de tan peligrosos enemigos, se dedicó tranquilamente a crecer y a desarrollar su fuerza prodigiosa que le valió extraordinarias ofertas de algunas casas mayoristas de Atenas, para la descarga de cajones de ultramar. Se le conocía generalmente con el apodo de "el Basko".

Cuando llegó a la mayor edad, no quiso estudiar para abogado, porque según expresaba, "prefería el derecho de la fuerza a la fuerza del derecho", siendo el primero que hizo ese ingenuo juego de palabras del que tanto se ha venido abusando en estos últimos tiempos por ciertos escritores cursis.

Una tarde estaba tranquilamente sentado a la puerta de un rancho de la Argólida tomando mate con un turco, amigo suyo, llamado Mahomet Sánchez y jugando a la taba con la de un mammouth que había descubierto días antes el delegado local de la Defensa Agrícola, cuando de repente divisa a lo lejos entre nubes de polvo a su hermano Euristeo que avanzaba hacia el rancho al galope de un pingo pangaré.

Se nos había olvidado decir que Hércules había sido condenado por el Oráculo de Delfos a vivir bajo la tutela de su hermano, por haber dado muerte en un acceso de furia a su mujer Megara y a sus hijos.

Mala espina le dió a Hércules aquella visita, pero como no tuvo tiempo de ocultarse quedó visible, que es lo que generalmente ocurre a los que no se pueden ocultar. En efecto, Euristeo

... se trabó en lucha con él...

traía una misión enojosa, nada menos que el primer "pliego de condiciones" de la Historia, conocido con el nombre de "los doce trabajos de Hércules", que eran reputados como hazañas imposibles. Sólo a cambio de su cumplimiento podría recobrar su autonomía.

El héroe tebano dirigió una mirada displicente al pliego y arrancando un eucaliptus que allí había, le sacó punta al tronco con las uñas, la quemó en el fuego donde se calentaba la pava y puso al pie del documento el conforme y la firma que ha empalidecido tantas caras de gerente en lo que va de año.

En seguida combinó un plan de conjunto y echó a andar con pasos que hacían temblar la tierra.

Llegó a la selva Nemea donde había un famoso león que todo el mundo lo pintaba como horriblemente fiero, pero convencido Hércules de que nunca es el león tan fiero como lo pintan, se trabó en lucha con él y le hundió el facón hasta el hombro en el centro mismo del epigastrio, lo que le produjo tal sorpresa al animal que no pudo sobrevivir a la impresión. Nuestro hombre lo cuereó sobre el terreno y aquella piel la llevó siempre como trofeo sobre sus anchas espaldas.

Terminado este primer trabajo, tomó el expreso de Megara y descendió en Lerna, en cuya laguna vivía la terrible hidra de siete cabezas que, cortadas por separado, renacían. Hércules la divisó entre unos sauces, devorando siete conejos. Rápidamente descuajó una roca del tamaño de nuestro palacio de Justicia, con la que aplastó simultáneamente las siete cabezas con sus respectivos conejos.

Seguro ya de que la hidra no le molestaría y hasta convencido de que las hidras muertas son una monada, como pensamos siempre de todos los difuntos, nuestro atleta envenenó sus flechas con la sangre del septicéfalo y en una galera vieja, no tanto como las de nuestros aurigas, pero sí como esas que se arrastran por los caminos de San Luis, se trasladó a la comarca de la laguna Estinfalia, infestada de pájaros feroces que se tragaban a los campesinos como si fueran manises. Hasta la fecha se ignora si Hércules sabría matar tres pájaros de un tiro; lo cierto es que mató a todos los volátiles y hoy cualquiera de nosotros podemos ir a bañarnos en la famosa laguna con toda tranquilidad. Esto le llena a uno de satisfacción la mente.

Muy extenso sería seguir los pasos del esforzado hijo de Alemena durante sus nueve trabajos restantes. En esta época de falta de trabajo resulta realmente legendario y ejemplar nuestro biografiado, pues unos por no haber encontrado aún ocupación y otros por estar seguros en la que tienen, nadie hace nada, excepto los empleados públicos que muestran una pasmosa dedicación al café ministerial y a las discusiones ecuestres.

Siguió, pues, el valiente tebano sus aventuras, cazó viva a la cierva de Diana que tenía cuernos y uñas de oro; limpió los establos de Augias, desviando el curso del río Alfeo, única forma en que podían higienizarse, procedimiento que recomendaríamos a la Intendencia con el Riachuelo para la limpieza de Nueva Pompeya siempre que no resultara peor el remedio que la enfermedad; mató al famoso jabalí de Erimanto; robó las manzanas de oro del jardín de las Espérides guardadas por un formidable dragón; sacó a su compadre Teseo de las cavernas infernales; pero arrepentido sin duda o queriendo tal vez castigar alguna ingratitud del mismo, le hizo luego contraer enlace con Hipólita, reina de las Amazonas, especie de sufragistas a las que consiguió derrotar, si bien a costa de su piel que salió peor librada que en sus luchas con las fieras; en seguida mató a Gerión y le robó como un cuatrero vulgar sus bueyes que alimentaba con carne humana, y por último venció al Minotauro, que asolaba las llanuras de Maratón.

Un día estaba paseando por Marruecos, y como se viera de repente atacado por un moro que tocaba la guzla al pie de una palmera, lo mató de una pedrada y en venganza separó a Europa de Africa, introduciendo el Atlántico en el Mediterráneo, mediante la ruptura de las dos montañas Calpe y Abila, llamadas desde entonces las columnas de Hércules. En ellas colocó la leyenda el famoso letrero "non plus ultra", que arrancó más tarde Cristobal Colón cuando vino a América a dar conferencias acerca de la ingratitud de los pueblos.

Los triunfos de Hércules habían llegado con esto quién sabe si hasta la Casa Rosada, donde es fama que de nada se enteran. Todo el elemento femenino de la época, sentía por el héroe la misma encantada admiración que las chicas cursis de hoy experimentan por los peores actores de biógrafo, y fueron tantas las cartas, postales y retratos que recibió, que la señora Deyanira de Hércules, su legítima esposa, en un acceso de celos y de ira, fingiendo querer competir en los obsequios, le regaló la túnica envenenada del centauro Nesso. Vistióla nuestro héroe y al punto se sintió presa de tan atroces padecimientos que levantó una enorme pira en la cumbre del monte Eta y se arrojó en ella, pereciendo allí su parte material.

Después fué llamado al Olimpo, donde Júpiter le dió por esposa a la linda Hebe, diosa de la juventud.

El aceptó y, como los cuentos infantiles, vivieron felices, comieron perdices y a mí no me dieron porque no quisieron.

... Júpiter le dió por esposa a la linda Hebe...

El topo

Los antiguos suponían a este animal mudo y ciego, y atribuíanle efectos sorprendentes, dando origen a aserciones fabulosas.

Creían que la grasa, como también la sangre, los intestinos y la piel del topo fueran medios seguros para curar ciertas enfermedades.

Hoy día aun subsiste en muchos lugares la creencia supersticiosa de que si se deja morir un topo sobre la palma de la mano, este hecho puede librarnos de una fiebre intermitente; y hay personas, que están íntimamente convencidas de que podrían curar muchas enfermedades con la sola imposición de la mano, como si ésta hubiera sido anteriormente dotada de una potencia taumaturga, por el topo expirante.

Es cosa muy natural para algunos, que un animal que tan poco se le ve, aparezca a la vista de los hombres como un ser maravilloso y hasta sagrado.

Fácilmente se les descubre, pues estos animales, para poder vivir, levantan de continuo pequeños montones de tierra y éstos son los que dan la dirección y extensión de los parajes subterráneos, donde los topos hacen su presa.

Obligados a ello por su voracidad extraordinaria, están forzados a cavar sin descanso, bajo la superficie del terreno, pequeñas galerías horizontales de poca profundidad.

El topo víctima de una lechuza.

Plano de la cueva de un topo.

El olfato muy fino de que está dotado, sirve al topo para descubrir su presa y darle caza a mayor o menor profundidad del terreno. No siempre suele cazar en su domicilio subterráneo; busca también su alimentación fuera de aquél, y a veces llega a cazar hasta en el agua. Las ranas, las lagartijas, las culebras y aun las víboras que llegan a introducirse en su cueva, están irremediablemente perdidas. Siendo el topo insaciable, necesita cada día una cantidad de alimento igual al peso de su cuerpo, y no puede resistir doce horas seguidas sin alimentarse.

No se puede negar que estos animales son de suma utilidad para los agricultores; en las praderas, en los bosques frondosos, en los campos cultivados, es un huésped que debiera ser protegido incondicionalmente.

Los ingleses, en lugar de destruirlos como acostumbra a hacerse en otros países, los introducen y los protegen en sus cultivos.

El topo es uno de los mamíferos más benéficos, en todos aquellos lugares, donde se pueden deshacer fácilmente sus montoncitos de tierra removida; y en los jardines, donde suelen descomponer la disposición simétrica de las avenidas, se les puede aplicar el procedimiento sugerido por el ilustre zoólogo Brehm, y que es el siguiente: "Si queremos defendernos con toda eficacia contra los topos, en un jardín o en cualquiera otro recinto, se ha de colocar alrededor de los montoncitos de tierra que dichos animales levantan, un cerco o rejilla de espinas fabricado con objetos agudos y punzantes a una profundidad de 40 a 60 centímetros. Semejante reparo es seguro, ya que si el topo quiere forzar el paso, se hiere el hocico y no tarda en sucumbir por la herida que la red le produce."

El topo tiene, a más del hombre, otros muchos enemigos. La comadreja, los buhos, el halcón, los cuervos y las cigüeñas son sus más acérrimos rivales.

También el perro se deleita a veces en espiarlo, mientras aquel trabaja en fabricar sus guaridas, con la intención de arrancarlo de la cueva donde se halla para matarlo, dejándolo luego abandonado.

Trampa para cazar topos

Es un prejuicio común que el topo es ciego. Y oímos decir a menudo "ciego como un topo"; lo cierto es que tiene los ojos tan pequeños que es difícil descubrirlos; su diámetro es de ¼ de milímetro, es decir casi del tamaño de una semilla de amapola. Se hallan colocados entre la extremidad del hocico y las orejas, y están cubiertos perfectamente por el pelo de la cabeza; pero tiene párpados y puede, empujándolos hacia afuera y hacia adentro, usarlos a voluntad.

POLVO GRASOSO

DIANA

Producto insuperable que mantiene la belleza del rostro femenino en todo su esplendor y aviva los atractivos naturales en las damas.

El secreto procedimiento seguido en la elaboración de este excelente artículo, se basa con especialidad en la absoluta pureza de sus ingredientes y la observancia rigurosa de la higiene. Por esto, además de embellecer el cutis, lo purifica y rejuvenece.

Sus variados y exquisitos perfumes son: Violeta, Heliotropo, Rosa, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio: $ 1.30 la caja

De venta en todas las buenas Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Certamen de las Mariposas

A las señoras y señoritas lectoras de "El Hogar", que nos envíen recortada la mariposa de este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra de Polvo DIANA.
A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecerán en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos un estuche con 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino jabón de tocador DIANA.
Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Unicos Concesionarios:

HALLÉ & Cía

RIVADAVIA 1365 - Buenos Aires

En Montevideo: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742.
En Asunción: PANÉ & Cía., Calle 14 de Mayo, N.° 186.

Cómo se hacían las elecciones en Buenos Aires en el siglo XVI
Año del Señor de 1589

por Felipe DE VIVAR

Nunca, en los nueve años de vida de la nueva ciudad de Trinidad del Puerto de Buenos Aires, viérase cosa semejante. A punto estábamos de llegar a las manos, y por Dios que muy serio era el motivo de tanta desazón.

El común de los menestrales y artífices braveaba de tal guisa que miedo infundiera a menos briosos hombres que nosotros. Bernardino Torres, el herrero, juraba por Vulcano nos iba a mostrar cómo sabía bien romper y adobar corazas. El carpintero y maese el sangrador y barbero, habíanse puesto a su lado, y el propio hidalgo Pedro Sánchez de Luque, no se desdoró al unirse a tal chusma pidiendo se eligiera el alcalde de su beneplácito.

Herrero, barbero, carpintero y Luque, furiosos estaban contra el Cabildo, porque éste, en Junta del 29 de mayo último, ni quiso nombrar al Torres, armero de la ciudad, para remiendo de corazas, ni permiso dió a carpintero y barbero para ausentarse de la tierra, por ser precisos en ella, ya que no había otra persona de su arte, ni dió licencia al Luque para ir a guerrear al Perú, sin antes dejar personero que su vecindad representara y defendiese contra los ataques de los indios (1).

Item más: Los de España recién llegados pretendían entrar en la parte en el goce de los potros y yeguas cimarrones, como si no fueran exclusivo patrimonio de los vecinos de Buenos Aires, como tan acertadamente contestó el corregimiento de la república al mercedario fray Pablo de Velazco, en la Junta del 16 del pasado octubre, cuando el dicho frailecito reclamó para su orden los mostrencos de estos pagos (2).

Clara está nuestra Carta Pueblo e Acta de Fundación, y a sus fueros nos agarramos briosamente, que *el rey no gobierna a los habitantes de América en sus actos ordinarios y civiles, sino que se gobiernan éstos a sí mismos en las ciudades por medio de sus cabildos o ayuntamientos* (3).

Precisaba tomar muy severa determinación sin despertar sospechas, y con pretexto de una cuereada, acordamos reunirnos en el campo los honrados vecinos.

*En la aguada grande que está en el camino por do pasamos para ir hacia el río por los asientos que tuvieron los guaraní*s (4), sita entre las chácaras de Alonso de Escobar y Antón Higueras (5), nos reunimos el día primero de octubre del año del Señor de 1589, para tratar de tan serio caso, porque por muerte de don Hernando de Godoy, alcalde nuestro, sin cabo quedó la república, y buena cabeza entonces precisaba para llevar el timón del corregimiento.

Tendidos sobre la hierba, a la vera de la laguneja, hallábamonos Francisco de Salas y yo, vecino muy nuevo este Salas, por no habérsele dado la ciudadanía sino el 8 de mayo de este mismo año (6), y no tuvimos que esperar mucho la llegada de otros amigos, por ver muy luego venir en furiosa galopada al bravo jinete Miguel de Navarro.

Saltando del fogoso potro, tendióse a nuestro lado, sobre el verde pasto, y gran alegría causónos su presencia, por ser Navarro el más diestro y valiente domador de caballos. Sólo pudiera con él competir el temerario Juan Basualdo, y acaso por ello mismo, y por la maldita casualidad de ser vecinos en los lindes de las chacras que mi señor el general don Juan de Garay nos repartiera, creóse entre ellos una rivalidad terrible, y bastaba que uno de los dos soberbios mozos dijera sí a una cosa para que su antagonista opinase lo contrario (7).

Entre espesa nube de tierra, llegaron Francisco Bernal, Frangisco de Godoy y Francisco de Areco, y otros muchos de los fundadores estuvieron presto a nuestro lado, y, bajo los rumorosos sauces nos reunimos en consejo, a semejanza de los celebrados por los vascos al pie del glorioso roble de Guernica.

—Defenderemos nuestros fueros y privilegios—dijo el escribano público Antón García Caro—lo mismo contra el rey, si osara atropellarlos, que contra quien a ellos atentare. No olvidemos *nuestras franquicias municipales, gracias a las cuales, mientras los habitantes de las grandes ciudades de otras partes de Europa languidecían bajo el peso de la servidumbre feudal, los miembros de las corporaciones castellanas, viviendo bajo la protección de sus propias leyes y magistrados en tiempo de paz, y acaudillados por sus jefes naturales en la guerra, estaban en el pleno goce de todos los derechos y privilegios esenciales del hombre libre* (8).

Calló el escribano, dado a largos parlamentos. Más simples nosotros, fuimos directamente al grano, y éste era tener un buen alcalde, y reservamos para los vecinos el exclusivo derecho a los cueros de los caballos salvajes, pobladores de las inmensas pampas.

De acuerdo estuvimos todos. Sólo el tesorero Don Hernando de Montalvo tenía muñeca para dominar a la fiera población, pero era lo difícil domarlo a él, por ser el tal Montalvo el hombre más bueno, más brioso y más tozudo de todo el Río de la Plata.

Por una, por dos, y por tres veces había ya requerido el escribano al tesorero para que aceptara la vara de alcalde, puesto para el cual se le eligiera por el Cabildo en pleno, pero negóse al requirimiento primero; prefirió pagar los cincuenta pesos de multa, cuando por segunda vez se le llevó la vara, y dijo, por fin, cuando bajo amenaza de prisión se le ordenó hacerse cargo de la alcaldía, que no ya a la cárcel, a la horca subiera por mano del verdugo antes que verse obligado a gobernar gentes como nosotros... (9).

—Mal cariz el caso presenta—exclamó Francisco Bernal.—Duro de pelar es el viejo. Si Montalvo no empuña la vara, turbios tiempos se avecinan.

—Resabiado está el mancarrón—añadió otro.—Hasta al mismo Navarro hariale perder los estribos.

Leve, imperceptible sonrisa arruga los labios de Basualdo, y basta ello para ver a Navarro en pie, con la espada al aire y el ferreruelo arrollado al brazo izquierdo.

Todos a una entre ellos nos pusimos. Calmóse la hirviente sangre, pero ya el Consejo de la Paz había fracasado.

—Larga es la noche—dijo como entre sueños Juan Basualdo.—Si vieran sus mercedes cómo brilla la luna contra las tapias por fray Francisco Romano levantadas para atajar la calle y meterla en su convento... (10).

—Pues por allá pienso pasearme antes de cantar los gallos—interrumpió Miguel de Navarro.

—Pudiera ser que me honrase saludando a su merced—contestóle su rival, haciendo graciosa cortesía.

Retembló la tierra en aquel instante, y azorados saltamos presto sobre las sillas. Tropel de salvaje caballada en galopar furioso, ligera como devastadora ola, arrojóse a apagar su sed en la laguna. Cual sultanes celosos del serrallo, los selváticos rocines embisten a los caballos nuestros y quédanse a retaguardia Navarro y Basualdo, como los más diestros en la lid con el peor enemigo del jinete.

Un espléndido overo, abierta la bien armada boca, arrójase contra el potro, no domado todavía, en que Basualdo cabalga, y son inútiles los esfuerzos del habilísimo caballero para cuerpear con su indómito corcel la irresistible, potente arremetida del soberbio señor de la yeguada.

Azota el aire la bien poblada cola, flota la larga crin como cimera, y por dos veces clávanse los dientes del celoso caballo padre en el cuello del rosillo. Desfallece el potro, dóblanse las manos al dolor, y corre raudal de sangre por el pasto, y vemos todos a Basualdo a punto de caer bajo los pies del furioso animal, pronto a machucarle, mientras el tropel de yeguas, en carrera vertiginosa, avanza cual oleada de estremecida carne entre salvajes relinchos de victoria.

Navarro, con rápido moviminto, pasa a galope, entre el temible rebaño y el fogoso, enceguecido overo. Su brazo, potente y firme, agarra a Basualdo y lo arrebata de la silla, en tanto cae al suelo el herido corcel, y en su sanguinolenta grupa se ensaña el colérico soberano de las pampas.

Sin dejar de galopar aplaudimos todos. Parece se reconciliaron los enemigos, y no es ya de temer el nocturno encuentro. Pero desvanécense tan gratas ilusiones al oir cómo dice el salvador al salvado caballero:

—Lástima hubiera sido que por culpa del rocín ese dejara de encontrar a su merced esta noche contra las tapias del convento.

—Sintiera haber muerto bajo los cascos del brioso caballo, por no tener el placer de saludaros en el sitio y hora convenidos.

. . . . . .

Una hora más tarde público era ya en Buenos Aires el lance pendiente entre los dos famosos jinetes. Sin cabeza la república, ¿quién iba a tomar medidas en tal caso?

La oración sería cuando presentóse en mi casa el tesorero Montalvo. Amigos éramos, y no me causó extrañeza su visita.

—Vengo a buscaros—me dijo—para ir esta noche a impedir esa pelea entre los dos más bravos mozos del lugar.

Salimos juntos, y a las tapias por fray Francisco Romano, contra ley construídas, encaminamos nuestros pasos. Negra obscuridad reinaba, pero murmullo de voces dirigiónos sirviendo como guía.

Basualdo y Navarro conversaban amigablemente. Sorprendidos por nosotros, muy sencilla fué la explicación por ellos dada. Hasta que la luna brillara con luz bastante para esgrimir, entretenían las horas en la más amena plática.

Ordenóles el tesorero que se retiraran a sus ranchos y contestaron, a una, que no habiendo aceptado la vara de alcalde, nadie era para mandar allí, y le rogaron cortésmente que se apartara, por ser estrecho el lugar libre de fango elegido como palenque.

Y brilló entonces la luna, y sacaron los rivales las espadas, y se pusieron en guardia.

—Agarrad a uno de estos locos—grita el tesorero—en tanto sujeto yo a su contrario. ¿Hemos de consentir así se maten por nonadas dos tan buenos ciudadanos de esta naciente república?

—No haré tal, señor tesorero. Ciudadano sois y no justicia. Aceptad el corregimiento, y ordenad y de todos seréis obedecido y acatado.

Tiró Basualdo una estocada, y Navarro amagó con furioso tajo a su rival.

—Detenéos—vociferó Montalvo.

Enardecidos los combatientes, ni caso hicieron de los gritos del tesorero.

—En nombre del Rey. Abajo las espadas. Obedeced al alcalde mayor de Trinidad de los Buenos Aires.

Al suelo cayeron los aceros. Rindiéronse Navarro y Basualdo, y al marchar juntos a la cárcel, oyóse cómo decía uno al otro:

—Hermano, lo cierto que hemos tenido que meter mano los dos para domar al viejo.

Y así se explica cómo el tesorero Hernando de Montalvo, después de negarse a tres requirimientos, y tras jurar que antes iría a la horca que a la alcaldía, fué el año de gracia de 1589, alcalde de Buenos Aires, con gran satisfacción de los verdaderos vecinos y no mucho gusto de los otros pobladores.

Trinidad de los Buenos Aires, octubre de 1620.

---

(1) Puede verse el Acta del Cabildo del citado día, en la que consta todo lo dicho por don Felipe de Vivar. Los vecinos de Buenos Aires estaban sujetos a residencia forzosa en la ciudad, a cambio de sus privilegios, sólo dejando personero armado y montado a su costa lograban permiso para viajar o ausentarse.

(2) He tenido buen cuidado de comprobar estos datos. En el Acta de la sesión del Cabildo del día citado, el fraile nombrado por don Felipe de Vivar pidió los mostrencos de caballos y vacas. El Cabildo negó tal pretensión.

(3) Por estar roto el original he tenido que completar el texto, pero no queriendo, por ningún concepto, poner una sola línea de mi cosecha propia en estos Papeles de Los Vivar, he llenado el vacío hecho por la polilla o las ratas, copiando de Sarmiento, Conflictos y Armonías de las Razas, pág. 133, la parte que parece subrayada en este episodio.

(4) Véase el Repartimiento de Solares y Chacras, hecho por Garay, en el que se citan este camino y aguada.

(5) En el mismo Repartimiento consta que los dos campos citados son linderos.

(6) Puede comprobarse esta afirmación por el Acta del Cabildo indicada en el texto.

(7) En el Repartimiento hecho por Garay, puede verse cómo Miguel de Navarro y Juan Basualdo son linderos en sus chacras.

(8) Otra avería de los originales obligóme a copiar parte del discurso del escribano García. Lo subrayado te trascribió de Prescott, "Historia de los Reyes Católicos", página 11.

(9) Ver el Acta del Cabildo, de 2 de octubre de 1589, en la que constan los tres requirimientos al tesorero Montalvo, así como sus negativas. Estos Papeles de los Vivar son absolutamente históricos, y nada en ellos se publica que no esté documentado.

(10) Fray Francisco Romano, promovedor de grandes escándalos, por los que ya en fechas anteriores a 1589 le había apercibido el Cabildo, cerró una calle con una tapia y agregó a su convento el terreno ganado. En sesión del Ayuntamiento de 27 de mayo de 1589, se le ordenó derribar la expresada tapia.

(11) Los caballos cimarrones eran el gran peligro de chacras y hasta de los jinetes en las épocas del celo. Basta para comprobar este aserto del Vivar, ver las numerosas disposiciones del Cabildo para evitar o minorar los perjuicios por dichos caballos causados.

Ilus. de Huergo.

La calefacción en la antigüedad

Caldarium, especie de moderna tetera, encontrado en Pompeya.

El uso de las bebidas calientes es antiguo. El bar moderno se conocía en Pompeya y sólo se diferenciaba del nuestro por la manera de pagar. En los termopolios, que así se llamaban, el consumidor pagaba lo que quería, y es probable que fuese muy poco.

Estos termopolios abundaban en Pompeya como aquí los cafés; en las esquinas de cada calle había uno, y varios juntos o muy cerca unos de otros en los lugares más concurridos.

Los antiguos, como es sabido, eran muy aficionados a las bebidas calientes, sobre todo en invierno. En verano, en cambio, se bebían casi heladas. El vino era la base principal de estas bebidas y la más del agrado de los romanos, y después venía el hidromiel, porque el agua endulzada con miel se consideraba como gran restaurador de las fuerzas.

En la Campania, que es donde mejor se conservan las antiguas costumbres, se bebe mucha agua caliente con jarabe, y más aún vino caliente, sobre todo en cuanto alguien se siente cansado.

No solamente en los lugares públicos, sino en las casas pompeyanas se obsequiaba a las visitas con bebidas calientes o heladas a todas horas del día.

Los griegos, antes que los romanos, expendían en público bebidas calientes o refrescantes.

La palabra "termos", empleada por los autores griegos en el mismo sentido que la latina "cálida", lo demuestra. Tanto los griegos como los romanos abandonaron el antiguo caldero por los elegantes "caldarium" cincelados, de formas artísticas, donde se conservaba el agua caliente, y que los rusos copiaron y aun conservan en su "samovar". La costumbre de tener siempre en las casas agua caliente disponible, vino de Oriente, y griegos y romanos la copiaron, sirviéndola en vasos o tazas y aromatizándola con miel, menta y otras sustancias. Sus caldarium no se diferenciaban de las cafeteras y teteras de nuestras casas y bars, sino en que eran más cómodas, más artísticas y más elegantes, de formas variadas y de tamaños diferentes según las necesidades del establecimiento. Basta echar una mirada al bellísimo caldarium encontrado en Pompeya y que hoy se admira en el Museo Nacional de Nápoles, para hacerse una idea de la elegancia y solidez de estos recipientes.

Estos estaban atravesados de arriba a abajo por un tubo provisto de una rejilla en su parte inferior, en donde se colocaban los carbones encendidos para calentar el agua.

Una tapa redonda con un agujero que encajaba exactamente en el tubo, aislaba el agua y evitaba el que en ella cayesen cenizas o pavesas y el que tomase olor a humo.

Todos los rusos que han visto esta clase de teteras, confiesan que su "samovar" es una copia exacta de estos "caldarium".

Otro de éstos fué encontrado en Vulci, y hoy figura en el Museo de Copenhague.

Elegante miliarium para uso doméstico.

Especie de cocina económica de la antigüedad.

Estos caldarium eran de los más corrientes y menos complicados, dado el uso público y privado de las "caldas", y hemos de creer que estas calderas encontradas en Pompeya y Herculano no eran lo más elegante de la época, porque la fantasía de los termopiliarios y de los dueños de quintas y casas de placer trabajaba por sorprender con nuevos y más complicados aparatos la curiosidad de los que frecuentaban tales lugares.

El agua caliente se usó mucho en la antigüedad, y en las termas y balnearios romanos había una pieza que se llamaba caldario, destinada a tomar baños de vapor o de agua caliente.

Dividíase en tres partes principales o compartimientos: el "laconicum" o hemiciclo situado en el fondo y que tenía un recipiente circular llamado "labrum" alrededor del cual se colocaban los bañistas para lavarse o rociarse con agua caliente o fría; en el centro el "sudatorium" o estufa destinada a provocar la transpiración, y el "alveus" o "calda lavatio", que era un depósito o bañera.

Cuando una madre acostumbra a sus hijos a desinfectarse la boca diariamente, les libra de muchos sufrimientos futuros y quizás de graves enfermedades.

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

es el mejor dentífrico para preservar la boca de infecciones. Conserva la dentadura, perfuma el aliento, refresca las encías y blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

EN VENTA EN TODAS PARTES

Unicos concesionarios:

En la Argentina: HALLÉ y Cía., Rivadavia 1365, Buenos Aires.
En el Uruguay: SURRACO, REY y COLOMBO, Rincón 742, Montevideo.
En el Paraguay: PANÉ y Cía., 14 de Mayo 186, Asunción.

¡Vea qué limpia!

La ropa interior, las sábanas, manteles, cortinas y toda clase de tejidos adquieren una blancura insuperable cuando se lavan en casa con el espumoso y económico

Jabón LUCID

Hace del lavado una tarea sumamente liviana y tan agradable como un pasatiempo. Blanquea la ropa con rapidez sin necesidad de frotarla con exceso y ahorrando de este modo mucho tiempo y sinsabores.

Se vende en panes dobles de 200 gramos

Unico concesionario para la venta en los Almacenes por mayor y menor

ADOLFO MASSIMINO
Victoria 1327 Buenos Aires

Jacinto, el joven y ya célebre pintor, vagaba con sus pinceles y colores. Había salido con el propósito de hacer un paisaje; el pueblecillo aquel le brindaba rincones deliciosos donde la umbría se apretujaba o perspectivas amplias de tonos vigorosos. Era una mañana limpia de septiembre, los cercos empezaban a florecer en una exhuberancia de rosas; los campos, verdes, lustrados a clorófila, se extendían bajo un cielo azul, con nubes nacaradas que corrían sobre como bajeles. Jacinto, joven y fuerte, se sentía animalmente feliz; su espíritu influenciado por aquella mañana luminosa, sentía la fiebre de crear. Miró a su redor como buscando un lugar propicio, lo halló pronto: pintaría un almácigo de rosales que engalanaba unas piedras, formando un conjunto tosco de cosa bravía y pintoresca.

Dispuso su caballete y se sentó a pintar; pero un susurro, un levísimo susurro le hizo volver la cabeza. Quedó maravillado: bella y rosada, joven y atrayente, estaba allí una niña; rústica al parecer por sus vestidos vastos, mas tan linda!

—¿Señor, va a pintar?—le preguntó ella, naturalmente, con voz cristalina.

—Voy a pintar aquellos rosales,—contestó él.

—¡Qué lindos! empiece, quiero verlo pintar.

—Se me ocurre un proyecto.

—¿Qué, señor?

—No me llame señor, es muy grave; no me gusta, me llamo Jacinto, llámeme Jacinto.

—Bueno, Jacinto,—dijo ella como si aprendiese una lección, y continuó:—Yo me llamo Rosalía.

—¿Rosalía?, encantador, su nombre viene a las mil maravillas para mi proyecto, que es el de pintarla a usted entre los rosales.

—¡A mí!—exclamó ella jubilosa, y comenzó a palmotear como una chiquilla.

Jacinto gozaba con el gozo de la muchacha.

—Colóquese ahí, sentada entre aquellas rosas, así, ¡muy bien!; voy a pintar a "Rosalía entre rosas", como llamaré a mi cuadro.

—¡Qué lindo, qué lindo!—Y comenzó a palmotear nuevamente.

—Quédese quieta. Si el cuadro sale bien, lo voy a llevar a la exposición.

—¡A la exposición?—gritó ella admirada.—¡Yo voy a estar en la exposición! ¡cómo se va a alegrar papá cuando lo sepa!

—¿Usted tiene papá?—preguntó él.

—Sí, tengo; pero soy huérfana de madre... Y aquí ella habló, habló largamente de su familia. Su padre era jardinero, su hermano mayor estaba de soldado en la ciudad, tenía un hermanito que aun iba a la escuela, ella hacía los menesteres de la casa.

Jacinto la oía como arrobado; su inocencia, su naturalidad, lo encantaban.

—¡Ya está el bosquejo!

—¡Ah, quiero ver, quiero ver!—gritó ella. Y se levantó.

Pero quedóse desilusionada. Aquellos trazos nada la decían.

—¿Esa soy yo?—preguntó.

—Será, todavía no lo es. Mañana continuaremos, venga a esta misma hora.

—Hasta mañana, entonces,—dijo ella y se fué cantando alegremente.

Jacinto recogió sus bártulos de pintor y alejóse como preocupado.

La mañana siguiente llegó al mismo sitio. Allí estaba Rosalía; pero esta vez con el padre, un rústico gigantesco. Saludó cortésmente.

—Buenos días, señor; ¿usted es el que va a hacer el retrato de mi hija para llevarlo a la exposición?

—Soy yo, en efecto, ¿halla algún inconveniente?

—Ninguno, vino a conocerlo, nada más.

Jacinto comenzó a pintar.

Aquella sesión con el rústico delante, transcurrió silenciosa.

La mañana siguiente continuarían.

A la mañana siguiente fué otra cosa. El padre no apareció, y ella pudo charlar con esa voz cristalina y esa inocencia de pensamientos que encantaban al pintor. El retrato adelantaba, Jacinto ponía en él su alma toda en un derroche de colores.

Varias sesiones más hubieron y, en una de ellas, en un momento en que la joven se había acercado a contemplar el cuadro, él la besó en la mejilla. Ruborizóse ella y, asombrada, lo miró con sus ojos zarcos, como interrogante.

El callaba, sonriente.

—¿Qué ha hecho?—preguntó ella.

—¿Cómo que he hecho?, te he besado—respondió él, naturalmente.

—Me ha besado, lo sé; pero ¿qué diría mi padre si lo supiese?

—Poco me importa lo que él diría, ¿qué dices tú?

Y se quedó mirándola, como viendo el resultado del "tú". Ella agachó la cabeza y rompió en sollozos.

—¿Lloras? ¡lloras!

Ella contó entonces su drama: Tenía novio, un novio a quien no quería, el patrón de su padre; su padre la obligaba a que casase con él; pero ella no se casaría con aquel viejo.

—No me casaré!—gritaba dando pataditas en el suelo—¡no me casaré!

—¡Te casarás conmigo!—afirmó él abrazándola y besándola.

Ella dejóse abrazar y besar. Esa mañana el retrato no adelantó un ápice.

Continuaron varias sesiones más, adelantaba el cuadro, ya estaba casi concluído a pesar del tiempo que dedicaban al amor.

Cierta vez ella le dijo:

—Debes de hablar con mi padre. Esta mañana le dije que eras mi novio, que no quería ni oir hablar del viejo, su patrón.

Jacinto fué; era un muchacho poco diestro en amores, de temperamento estudioso, mucho tiempo habíalo pasado en las academias copiando mármoles y poco en la vida enamorando mujeres. Aquella campesina hermosa lo tenía lelo.

Una mañana se terminó el cuadro. ¡Qué alegría! Jacinto lo llevó a la Exposición; allí fué ella a verlo con el padre, que al fin se había resignado a aceptar al pintor como novio de su hija.

Otra mañana recibieron el gran notición: "Rosalía entre rosas" había obtenido el premio. Adquirido, pues, por el gobierno nacional, se expondría en el Museo Nacional de Bellas Artes. Allí también fué la muchacha a verlo.

Y otra mañana, Jacinto, el pintor célebre y muchacho ingenuo, perdidamente enamorado, se casó con ella...

Pasaron años, años tristes de prosa que sepultaran el ensueño del pintor con un amontonamiento de cenizas. Poco le había durado el idilio. Su modelo había revelado un carácter de una acritud irascible; aquello comenzó a separarlos, después sus modales toscos, sus respuestas bruscas... Y los años, los años implacables que iban alterando las líneas de aquel cuerpo maravilloso que le sirvió de modelo, que iban marchitando sus colores, que iban destiñendo la negra cabellera... Los años que trajeran un rimero de chiquillos gritones, enfermizos...

Y aquella tarde, una tarde fría de agosto, Jacinto ya viejo, con el cabello plateado, había salido de su casa, disgustado; uno de los tantos disgustillos caseros que le amargaban. Inconscientemente entróse al Museo y comenzó a pasear la mirada por los cuadros; había allí algunos suyos y de pronto, ante él, fresca y bonita, como exhalando juventud exuberante, apareciósele "Rosalía entre rosas". Jacinto quedó mirándola, arrobado como cuando por primera vez la vió, mirándola como si aquel cuadro no le perteneciese, como si nunca lo hubiera visto. Volvía a vivir, ya viejo, su ensueño de joven, cuando era un muchacho estudioso e ingenuo. Quedó largo rato mirándole, suspiró luego, con un hondo suspiro que lo volvía a la realidad de su ensueño, y desgarrado musitó al alejarse:

—Sin embargo...

Calló y, desde unos pasos de distancia mirando la bella campesina rodeada de rosas, concluyó:

—Sin embargo... ¡quizás volvería a hacer lo que hice!

Ilust. de Catalano.

Quedó largo rato mirándole, suspiró luego, con un hondo suspiro que lo volvía a la realidad de su ensueño...

Trombas marinas

Narra Fernando Colón, hijo del descubridor de América, que uno de los mayores terrores que asaltaron a la tripulación de su nave, durante una tempestad cerca de las islas de Zorobaro (que están en los confines de Nueva Cartagena y de la provincia de Veragua), debióse a una "trómba marina tan peligrosa, qué si no hubiera sido dispersada "recitando el Evangelio de San Juan", las naves hubieran perecido absorbidas por dicha tromba".

También en nuestros días los marineros—gente obstinada en sus no pocas creencias supersticiosas—creen, y os lo dicen en serio, que "cortan trombas marinas" no ya recitando el Evangelio de San Juan, como el devoto hijo de Cristóbal Colón, pero sí pronunciando "sotto voce" ciertas palabras cabalísticas o fórmulas supersticiosas que guardan con no poca reserva.

¿Qué son las trombas marinas?

Descarga en espiral de una tromba marina.

Parece ser que a causa de la igual distribución de la atmósfera sobre la superficie de la tierra, no puede suceder en aquélla ningún movimiento violento, salvo mediante un vórtice o turbión; y a la continuidad de un vórtice en acción, es necesario exista una fuerza externa impulsora, y a más, una descarga en espiral constante, desde aquella extremidad de su eje, hacia la cual está la tendencia del movimiento. En el caso de las trombas marinas llénanse estas condiciones.

Hay una fuerza externa impelente en la presión atmosférica, actuante sobre todos los lados de la columna rodante: y la descarga espiral continua, hacia la extremidad superior, produce el absorbimiento en la extremidad inferior del agua marina.

La causa del vórtice, que es el primer factor para que una tromba marina exista, quiérese buscar en el choque de dos capas de aire, uno cálido en la superficie del mar y el otro frío en lo alto.

La descarga espiral, que es también una condición indispensable de la tromba marina, se explica del modo siguiente: El aire en la extremidad superior de la columna rodante, es por su elevación más rarefacto que el aire existente en la base; y la columna misma, especialmente en sus porciones centrales, es mecánicamente rarefacto, por el efecto centrífugo de su movimiento rotatorio: existe una especie de capa o garganta de camino rarefacta, en la cual el aire es más denso en la base de la columna y es impelido de continuo por la presión de la atmósfera circunstante, no por ascender en una corriente separada y ser evacuada en la cúspide, sino penetrante en la organización del vórtice mismo, para substituir el aire salido de la extremidad superior.

En cuanto a la forma de las trombas marinas, es suficientemente conocida: se asemejan a conos, en forma de trombas descendientes de una nube densa, con la base en alto y el vértice restringiéndose en la parte inferior, bajo la cual, la superficie del mar se agita vertiginosamente y convirtiéndose en vapor asciende con un impulso espiral.

Durante la formación de una tromba marina, los vientos a su alrededor son generalmente livianos y variables; pero el aire es asfixiante y pesado, con nubecitas lanosas, vagantes, lentísimas, en un cielo de un azul profundo. Una de aquéllas se distiende, por último, toma una posición, se alarga y envía hacia fuera un sifón, el que llega poco a poco hasta el mar.

Suceda a menudo que las trombas marinas se disuelven antes de llegar a contacto con el mar, singularmente cuando la acción de los vientos las empuja fuera de su posición perpendicular; es entonces cuando los marineros supersticiosos dan en decir a los credulones, que las "cortaron" (es el término que aquéllos emplean) mediante sus pretendidas invocaciones mágicas. Desde los tiempos más remotos los navegantes tuvieron siempre gran temor a este fenómeno que Lucrecio describió con colores terroríficos.

La generalidad de los marinos, cree que las trombas marinas son terriblemente peligrosas, porque las pequeñas naves se ven a veces sumergidas por aquéllas; pero no así las grandes naves que por lo regular siempre salen ilesas.

Cuando las trombas marinas se acercan a una nave no es raro que sean tomadas a cañonazos, con cuyo procedimiento se las dispersan mediante la concusión del aire.

Dice el almirante Smyt: "Me he asegurado que la vibración producida por el disparo simultáneo de varios cañones, disuelve infaliblemente la tromba marina y la disipa en una lluvia espesa, acompañada de relámpagos locales y de granizo. Yo jamás he hecho la prueba; pero en una ocasión, encontrándome en los parajes del Maretimo, una inmensa tromba marina, cuya altura era de 1.300 a 1.600 pies, se encontraba a una milla de distancia; el cañón iba a tirar contra aquélla, cuando de improviso se alejó. Extáticos contemplábamos el magnífico espectáculo."

Otro prejuicio vulgar es aquel de que el agua salada aspirada por las trombas marinas, sea retenida en las nubes hasta tanto ésta se transforma mediante un proceso químico y recae en una lluvia de agua dulce.

Esta noción es errónea. En primer lugar el agua absorbida del mar no se despoja de su salsedumbre: y en segundo lugar, la lluvia no puede existir en las nubes más que en un estado de vaporización, y cuando aquélla es precipitada, su caída proviene de la acción del extracto condensante superior, sobre la humedad fluctuante retenida en suspenso por el extracto inferior.

El agua salada en una tromba marina es corpóreamente absorbida sin cambiar su carácter. Sea en forma de espuma o de agua compacta, será siempre la misma, y en ambas formas se eleva hasta las nubes, donde luego es rechazada y empujada hacia abajo pero en un diluvio, elevado y dejado caer, y nunca en forma de lluvia o de granizo.

Hasta tanto que la columna girante de aire roza la superficie del mar, el agua continúa siendo absorbida y arrojada en alto por aquélla; pero cuando después de haber recorrido las secciones varias del poderoso tubo rodante, el agua llega hasta la cúspide, y pasa más allá del influjo atrayente de aquél, o cuando los impulsos que ponen en movimiento la columna cesan de accionar, entonces el agua elevada desde abajo, con todo lo que contiene, recae en la primitiva sede por mera fuerza de gravitación.

Una tromba marina vista sobre la costa ligure.

Es posible que los vientos, que elevan notoriamente a grandes alturas y transportan a grandes distancias el polvo, los gérmenes, las hojas y otras materias livianas, pueden retener por algún tiempo una masa de agua en el aire. Pero para que esto suceda es necesario que soplen lejos y continuamente, para así vencer las tendencias que tiene el agua a caer, la cual tiene una gravedad específica mucho mayor que las materias livianas antes citadas; apenas se presenta una contracorriente de aire o nace un conflicto cualquiera entre los vientos, o cesa por cualquier motivo la fuerza suspensiva del viento, el agua acumulada hasta entonces en las nubes se precipita en un revés poderoso y naturalmente siempre será agua salada y no agua dulce como algunos creen. En varios tiempos y lugares se vieron lluvias de peces, y quién sabe cuáles portentos atribuyó la plebe a tales lluvias.

No hay más que una explicación natural a lo que los supersticiosos creen lluvias milagrosas: aquellos animales fueron absorbidos por la tromba marina tal vez a una gran profundidad, ya que hasta ahora no se ha podido precisar hasta qué punto de profundidad llegue su fuerza absorbente y dichos peces fueron elevados juntamente con el agua donde nadaban. Los peces llovidos fueron a veces numerosos, otras veces muy pocos y hasta hubo el caso que se encontró un solo pez llovido a bordo del vapor "Principesa Carlota" (en el puerto de Tolón) después de haber sido dicho vapor inundado por una tromba marina.

No abandone a su hijo

a esa inercia orgánica, tan frecuente en los niños de las grandes ciudades; este estado es peligroso para su salud física y más aún para su moral.

El niño calladito y sobrecogido y que carece de iniciativa, que elude a sus compañeros y estudia desganado y sin provecho, en una palabra, el niño que languidece sin padecer de una enfermedad definida, necesita diariamente su pequeña ración de

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

Sin un sacrificio apercibible, Vd. devolverá a su hijo su risa, su vivacidad, su alegría y sus juegos.

La PEPTO MALTINA no es una droga, es sencillamente un extracto de malta altamente concentrado y de un sabor riquísimo. Es el gran alimento-tónico para todos los niños, desde la más tierna edad hasta la adolescencia. En virtud de los excelentes resultados obtenidos con su aplicación ha sido adoptado por los especialistas más eminentes del país.

Pídanos el librito "PEPTO MALTINA", contiene todos los informes que usted puede desear. Lo remitimos gratis.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Unico concesionario: FRANCISCO LOPEZ; 841 San José, Bs. As.
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI; 1513 Juan C. Gómez.
En Valparaíso: MANUEL F. de PEÑA; 1189 Blanco
En Asunción: PEDRO SAYÉ; 60 Convención

Hay árboles más viejos que las pirámides de Egipto

Al hablar de árboles, es casi obligatorio dedicar la primera palabra a los gigantescos y milenarios "sequoyas" de California, de los cuales nos extrañaría que nuestros lectores no tuviesen noticia. En efecto, uno de los grabados más popularizados en todo el mundo es aquel que representa a un gran árbol en la base de cuyo tronco se ha abierto un túnel por donde pasa cómodamente un break. Ese gigante es uno de los sequoyas.

Los sequoyas deben su nombre a un mestizo llamado así y a quien los norteamericanos conocían por Jorge Guess, que es casi como decir Jorge el Adivino. Era un hombre ingenioso, que

El gran cedro en cuyo torno ha sido construída una casa.

Notable ejemplar de árbol de la seda.

nació allá por 1770 y murió en 1843, habiéndose hecho célebre por una tentativa para enseñar un alfabeto a los indios.

El pobre mestizo legó así su nombre a los más antiguos de los vegetales vivientes que se conocen, tan antiguos que no ceden en antigüedad a ningún monumento humano, pues son anteriores a las pirámides de Egipto. Mucho antes de la época de los faraones que construyeron aquellas pasmosas estructuras, dice un escritor, vivían estos árboles gigantes y eran altos y poderosos. Y un sabio botánico, David Starr Jordán, afirma que algunos de ellos tienen siete y hasta ocho mil años de antigüedad.

En uno de los bosques de "sequoyas" hay un ejemplar caído que ofrece particular interés. Llámanle el Padre del Bosque. He aquí una descripción de ese árbol:

Si el espectador se coloca junto a su base desarraigada, ofrece un espectáculo extraordinario. El Padre del Bosque ha humillado con el tiempo su cabeza en el polvo, pero es portentoso aun en su ruina. Mide en la base más de 34 metros de circunferencia, lo que hace no mucho menos de 11 de diámetro. Estas dimensiones no deben causar sorpresa, puesto que suele suceder que a los 25 metros de altura de un sequoya parta una rama de más de dos metros de diámetro y seis y medio de circunferencia. La distancia entre la base del Padre del Bosque y un punto en que el tronco se quebró, es de 91 metros 50, y el diámetro es allí de cerca de cinco metros, y la circunferencia entre 15 y 16. Se calcula que cuando el coloso estaba en pie debió alcanzar una altura de más de 137 metros, o sea una cuadra y 8 metros. A lo largo del tronco se extiende un espacio hueco o cavidad interior, quemada, de una longitud de 60 metros (casi media cuadra), bastante grande, para que se pueda cabalgar dentro, montado en un caballo de buenas proporciones.

En una casa del sudoeste de los Estados Unidos hay un cedro de notables dimensiones, cuyo diámetro es de cerca de dos metros y medio. La casa fué construída alrededor del cedro, y el tronco del árbol sale por el techo, dominándolo a gran altura.

Un árbol que también merece capítulo aparte es el árbol de la seda, común en las Bahamas. La capa se dilata como una enorme sombrilla, debido a que las ramas crecen muy lateralmente; el extremo de algunas de ellas suele alcanzar una distancia de 30 metros desde el tronco, lo que hace que un solo árbol sea capaz de cubrir una superficie de más de 2.800 metros cuadrados, o sea más de la cuarta parte de una hectárea. Las raíces del árbol de la seda son inmensas, y apartándose del tronco desde cierta altura del suelo, forman como grandes estribos. Un notable ejemplar de árbol de la seda de las Bahamas se encuentra en Nassau, a espaldas de la oficina postal. Debe contar bastantes siglos de existencia, pues hace cien años era ya casi exactamente igual a lo que es hoy. Pero ninguno de éstos ni de otros grandes y viejos árboles pueden competir con los gigantescos y milenarios "sequoyas".

LIQUIDACION

La realizamos a precios que por su enorme reducción, así como por la excelente calidad de los artículos, constituyen

OPORTUNIDADES EXCEPCIONALES

LIQUIDAMOS trajes de blusa corta, pantalón con cinturón, doble cuello franela blanca, para niños de 3 a 8 años. . . . . $ 10.90

LIQUIDAMOS trajes forma marinera, en casimir azul marino, blusa suelta de moda y bombachita forrada, para niños de 3 a 9 años. . . . $ 13.90

LIQUIDAMOS traje cazadora, modelo de gran moda, igual al dibujo ilustrado N.° 270, en casimir liso tonos obscuros, todo forrado, de 6 a 12 años, a. . . . . $ 16.90

LIQUIDAMOS trajes forma sport, modelo de moda, bien confeccionados en casimires lisos, gris, marrón y habano. De 7 a 15 años. . . $ 19.90

LIQUIDAMOS traje completo forma hombre, con pliegues y presillas en la espalda, en casimir muy bueno, colores gris obscuro, marrón y habano, todo forrado. Para niños de 10 a 15 años. . . . . $ 24.90

LIQUIDAMOS traje completo para jóvenes, pantalón con bajo doblado, saco derecho entallado a la moda, en casimires ingleses, colores lisos gris, marrón, negro y azul marino. Para jóvenes de 14 a 18 años. . . . . $ 33.90

LIQUIDAMOS abriguitos de última moda, en velour de pura lana, colores vivos de gran novedad, punzó, verde, violeta, blué, marrón y habano, precio excepcional tanto por su calidad como por su forma. Para niños de 2 a 7 años. . . . . $ 26.90

LIQUIDAMOS sobretodos forma Trinchera, con cinturón, en buen casimir diagonal, colores obscuros. De 7 a 11 años. . . . . $ 23.90

De 12 a 17 años. . . . . $ 28.90

CRÉDITOS: *Los acordamos pagaderos en 10 mensualidades.*

LA ARGENTINA

A. DE MICHELI y Cía

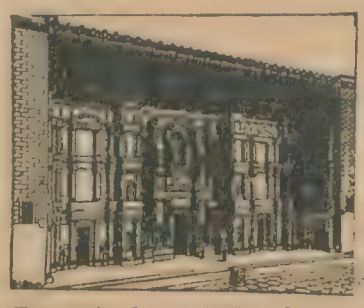
Av de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen

La evolución del escenario

Un capítulo curioso de la historia del teatro

En nuestros días, cuando se salvan tantas obras en el teatro por las decoraciones y los efectos escénicos, parece imposible que el primer escenario fuese una carreta. Y sin embargo, si la tradición no miente, el poeta griego Tespis que convirtió los primitivos coros religiosos en representaciones dramáticas, hacía éstas sobre el tablero de un carro, escenario ambulante con el cual iba de pueblo en pueblo exhibiendo aquel hasta entonces desconocido espectáculo.

Cuando se generalizó el arte dramático y cada ciudad tuvo ya sus actores, el carro de Tespis estaba de más. Las funciones se hicieron en la plaza del mercado, sobre el santo suelo, más tarde en un ancho espacio bien limpio y nivelado, al pie de la Acrópolis, y por último en teatros de planta, pero en teatros sin escenario tal como hoy lo conocemos. En el centro de vasta galería semicircular había un gran espacio, a modo de pista de circo, pero pavimentado de mármol, que llamaban "orquesta". De ahí ha venido el llamar así, en nuestros días, al espacio ocupado por los músicos y al conjunto de éstos. Pero entonces la orquesta servía de palco escénico; en ella, a cielo abierto, y sin decoraciones, telón de boca ni nada que se les pareciese, se representaban las obras; sólo los actores principales, en las escenas culminantes, para que se les viera bien, se subían al "logeion", tablado ancho y de poco fondo que había delante del edificio donde tenían sus vestuarios.



Escenario de un teatro de la antigua Roma.

Los romanos, gente que en lo práctico se parecía a los actuales anglosajones, ya adivinaron algunas de las necesidades del teatro moderno. Empezaron por llenar la orquesta de asientos para el público y subieron la escena al "logeion", convertido ya en verdadero escenario, con su techo y su fondo; eso sí, un fondo invariable, con varias puertas y ricamente decorado con estatuas y columnas. Andando el tiempo, idearon el telón, que se diferenciaba del nuestro en que salía de una ranura dispuesta en el suelo, en el borde del proscenio.

Después de pasar varios siglos encerrado en las iglesias, en la Edad Media volvió a salir el teatro al aire libre, y lo primero que necesitó fué un escenario. Entonces sólo se hacían representaciones, por lo general de carácter religioso, en las grandes festividades, y para ellas se armaba en alguna gran plaza un tablado enorme, sobre el cual, con bastidores y lienzos, se hacían las decoraciones; mas como quiera que el arte de la mutación era entonces desconocido, estas decoraciones permanecían constante y simultáneamente sobre el tablado.

Había además en aquellos tiempos, y hubo aún durante algunos siglos, compañías trashumantes que generalmente representaban en los patios y corrales de las posadas.

Al prohibírseles a los cómicos en algunos pueblos trabajar en las posadas, por el escándalo que a ellas solían llevar, empezaron a formarse compañías de fuerza que adquirían o hacían construir patios, o más bien corrales, con galerías para el público y un tablado sobre el cual se hacían las farsas y tragedias. Todavía no se empleaban decoraciones, pero se suplían con bastidores representando árboles, casas, tronos, etc. Por lo demás, la pintura escenográfica de hoy hubiera producido entonces poco efecto, puesto que una parte del público tomaba asiento sobre el tablado mismo, al lado de los actores.

El carro de Tespis.

Un español, el célebre actor Naharro, natural de Toledo, fué quien allá por 1570, inventó las decoraciones movibles, según el argumento de las obras lo requería, y parece que también fué en España donde por primera vez se pensó en techar los corrales donde se representaba, si bien el autor de la idea fué un italiano, Alberto Ganasa, que al alquilar, en 1574, el corral llamado de la Pacheca, cubrió con un tejado el escenario y parte del patio que ocupaban los espectadores, poniendo en lo demás un toldo para librar a aquéllos del sol, porque entonces comenzaban las funciones a las dos de la tarde. Cuando se construyó en Londres, el año 1599, el Teatro de la Fortuna, y se puso techo al escenario, todo el mundo admiró esta novedad, que en España ya era vieja.

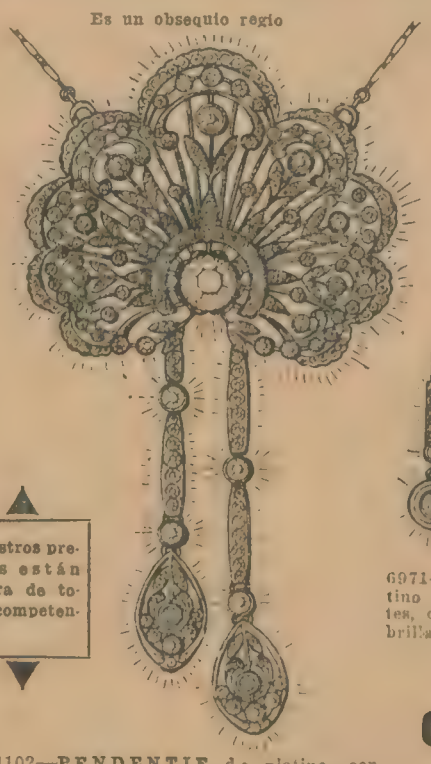
Molière fué también de los que defendieron el teatro en local cerrado, y estableció el suyo en una de aquellas vastas salas que en Francia se usaban para el juego de pelota. No mucho después, Richelieu hacía construir un teatro según el modelo ideado por los arquitectos italianos que habían estudiado las ruinas de los teatros romanos, y aquel nuevo estilo de sala de espectáculos, con un escenario verdad, se imitó en todas partes.

El escenario moderno tiene todavía dos reminiscencias de aquellos buenos tiempos. Una son los palcos proscenios, forma decorosa de admitir a algunos espectadores en el escenario, y la otra es el proscenio, que antiguamente, cuando el alumbrado era malo, servía para que los actores avanzasen lo más cerca posible del público.

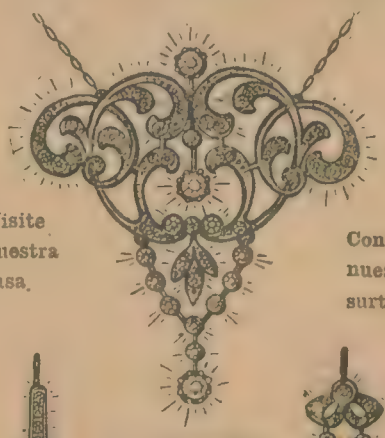
El escenario de un "corral" del siglo XVI.

Modelos de gran mérito y suprema elegancia
son todos los que forman nuestra vasta colección en PENDENTIF y AROS con piedras preciosas

Es un obsequio regio



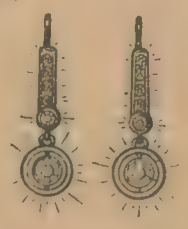
Visite nuestra casa.



Conozca nuestro surtido.

De ejecución artística y perfecta.

Nuestros precios están fuera de toda competencia.



1636—PENDENTIF de platino y oro 18 kilates, con brillantes y diamantes, a . . . $ 600.-

6971—AROS de platino y oro 18 kilates, con 12 brillantes, $ 275.-

1643—AROS de platino y oro 18 kilates, con 6 brillantes y diamantes. . . . . $ 305.-

Atendemos con la mayor puntualidad los pedidos del interior.

JOYERÍA y RELOJERÍA
COLOMINAS Y BISCAYE

4102—PENDENTIF de platino, con brillantes y diamantes, a pesos. 2.700.-

Casa en PARIS:
Rue Saint Honoré N.º 161

4106—PENDENTIF de platino y oro 18 kilates, con brillantes y diamantes. . . . . $ 1.800.-

UNION TELEFONICA:
6240, Libertad

SUIPACHA y CORRIENTES

La última aventura de un romántico

por Eduardo MARTIN

"Aquella larga noche tenebrosa y dantesca, se obstinaba la lluvia en repetir su monótona canción en los cristales de las ventanas. Afuera soplaba el viento con furia desesperada, como en un supremo esfuerzo por derribar cuanto obstruía su loca carrera; y sobre la ciudad perezosamente dormida, caía incansable y tenaz el llanto del cielo, donde parecían haberse condensado las aguas de todos los océanos para volcarse con estrépito sobre los mundos, y ahogarlos en un abrazo formidable...

Solo en su cuarto, abrumado de hastío y presa del más lamentable sonambulismo toda su alma compleja y multiforme, se esforzaba Juan María en seguir el curso tormentoso de su propia angustia, cual si desmenuzándola en el análisis pudiera destruirla. Vano empeño el suyo, ya que el dolor va siempre con nosotros y aun reducido a diminutas partículas será lo mismo nuestro, y estará siempre en acecho para sorprendernos al menor desfallecimiento de nuestra voluntad y hacernos de nuevo presa en sus garras opresoras.

Y en tanto que seguía lagrimeando la lluvia en las ventanas, y el desorientado pensamiento del pobre soñador aquel vagaba en torno de diabólicas quimeras, sucedió en su habitación algo inaudito que lo hizo estremecer siniestramente. Del rincón más oculto, sus ojos asombrados vieron surgir una enorme cabeza esquelética, que dirigiendo hacia él las luces que partían de las dos cuencas vacías donde quién sabe qué pupilas lucieron algun día, dejó escapar del negro pozo que alguna vez debió ser boca, un largo bostezo que erizó sus cabellos. Y una extraña voz salida de esa cueva, le gritaba llenando el espacio con sus terribles sonoridades:

Del rincón más oculto, sus ojos asombrados vieron...

¡Iluso! ¡Loco! Oyeme, busca mi ejemplo, que es hijo de la amarga experiencia, y no divagues más perdido en intrincados y fantásticos laberintos. Mírame. ¿Ves estos horribles agujeros? Ayer estuvieron ocupados por dos grandes y brillantes pupilas, que en momentos de vértigo y locura, deslumbrados por una visión de amor,—amor, esa quimera por la cual tú vives, y que es sueño vano y efímero, ficción, mentira,—fueron como magníficos espejos en los cuales se asomaron los rostros de todas las hermosas a quienes la vanidad y el deseo puso en mi vida... Aquí,—y a Juan María le pareció ver una larga mano huesosa y descarnada que se alzaba para posarse al borde de la cueva negra,—aquí tuve dos labios rojos, gruesos, como hechos para el beso sensual y enloquecedor; dos labios que afiebrados y convulsos buscaron amparo en perfumadas bocas femeninas, y que también se hastiaron de libar mieles de dulzura en aquellas ánforas fragantes; labios que movió la elocuencia, y que repitieron en muchos oídos la canción eterna y mentirosa de los amores...

Y como notara su asombro y viera reflejada en su rostro la perplejidad, le gritó con estentórea voz que hizo vacilar la vieja lámpara que desde su mesa proyectaba amarillentos resplandores:—¿Me oyes, tonto?—Y prosiguió su extraño discurso.—Esta calavera que aquí ves, fué cabeza loca y soñadora que plena de ensueños paseé muchas veces bajo pálidas blancuras lunares. ¿Y qué crees que cosechó de su paciente siembra de ilusiones? Dolores, decepciones, amarguras... Y ya ves qué me ha quedado de aquellos brazos que en momentos de delirio quisieron como incrustarse a la cintura de cuantas mujeres pasaron a la vera de mi senda y se detuvieron una hora, una sola, ya que eso bastaba para apagar mi sed furiosa de placeres nuevos; y aquellas bizarras extremidades que allá en mis lejanos años mozos sostuvieron orgullosamente el peso de mi cuerpo ágil y flexible, y que en noches primaverales me llevaron a vagar bajo las frondas olorosas de los parques propicios, ¿sabes qué son hoy? Ruina, despojos inútiles de lo que creí inmortal, míseros huesos carcomidos, huecos ya... Y así mi corazón, mi alma, mis nervios, todo lo que vibró al conjuro de mil sensaciones refinadas y exquisitas, todo mi "yo" fatuo y vanidoso, aquí está reducido a nada, inmensa nada, por la obra implacable de ese gran destructor que se llama el Tiempo...

Calló la voz macabra y desapareció el fúnebre visitante. Sobre su pobre cabeza aturdida, sintió Juan María un ardor extraño, enorme, que le quemaba el cerebro; y cuando intentó moverse, sacudirse, no pudo, porque estaba rígido, como clavado a la silla aquella de tortura, desde donde oyera la macabra disertación, y de la cual lo sacaron para internarlo en una casa de salud. El, tan devoto de las misas del Optimismo, y tan fervoroso creyente de la inmortalidad prometida a los que amaron y soñaron mucho, no pudo soportar la amarga filosofía de aquel desencantado visitante de una noche de pesadilla, y rindió el tributo de su razón, en aras de la imperdonable locura de su vida."

. . . . . .

Tal el relato que me hicieron sobre la misteriosa desaparición de mi viejo camarada, cuya ausencia en nuestras tertulias habituales, tanto lamentamos.

Si quieres verlo,—añadió el narrador,—casualmente mañana es día de visita en el asilo donde la caridad oficial prolonga inútilmente su mísera existencia. Pero no tuve el valor de visitarlo; tal vez,—y confieso mi cobardía,—temeroso de que, si llegaba a reconocerme, pudiera reprocharme aquel empeño que yo, al igual de todos sus amigos, puse en cobijarlo bajo la bandera del ejército alado del Ensueño, en pos de cuya imperecedera gloria libraba su último combate entre las cuatro paredes de su celda de alienado.

Ilust. de Macaya.

Blanco y Lencería

Magnífico exponente de alta calidad y precios módicos.

Magníficos surtidos en ropa blanca y ropa interior para Señoras Niñas y Bebés.

N.º 932. **CAMISÓN** en nansouk de calidad superior, adornado con puntillas de hilo, finos bordados perforados y cintas pasadas, a. . . . . $ 12.90

LA CAMISA haciendo juego, a. „ 7.25

EL CALZÓN haciendo juego, a. . „ 6.90

EL CORPIÑO haciendo juego, a. „ 5.50

El juegó completo, compuesto de 4 piezas, pesos. 32.55

N.º 920. **CAMISA** conteccionada en tela de buena calidad, adornada con vainillas, a pesos. 1.95

EL CALZÓN haciendo juego, a. . $ 1.95

EL CORPIÑO haciendo juego, a. ; „ 1.35

EL CAMISÓN haciendo juego, a pesos. 3.90

El juego completo de 4 piezas, a pesos. 9.15

SE VENDEN POR SEPARADO

las piezas que componen todos nuestros juegos de Lencería. : : : :

CAMISERIA PARA NIÑOS

CAMISAS, pechera a tablas, vista de hilo, para niños de 5 a 14 años. . . . . $ 3.90

CAMISAS con pechera y puños de piqué, para niños de 5 a 14 años, a. . . . . $ 3.75

CALZONCILLOS cortos, de drill asargado, tela inglesa, para niños de 2 a 14 años, a $ 2.75

CAMISA INFANTIL, tela extra, fuerte, para niños de 2 a 12 años, a. . . . . $ 2.60

CAMISERIA PARA HOMBRES

CAMISAS para hombres, pechera a tablas, vista de hilo, con o sin puños, a. . . . . $ 5.50

CAMISAS con pechera y puños de piqué, calidad muy fina, para hombres, a. . . . . $ 5.90

CAMISONES de madapolán especial, con aplicaciones de color, para hombres, a. . . $ 5.90

CALZONCILLOS de drill asargado, calidad extra fuerte, para hombres.
Cortos. . . . . $ 3.90
Largos. . . . . „ 4.90

CUELLOS DE PURO HILO, marca "TRES V. V. V." (con ojal reforzado).
Para hombres. . . . . $ 0.90
Para niños. . . . . „ 0.75

SECCION BLANCO

FUNDAS tela especial, dobladilladas, largo 90 centímetros, para 1 plaza. . . . . $ 0.85

FUNDAS tela especial, dobladilladas, largo 135 centímetros, para camera. . . . . $ 1.35

FUNDAS de madapolán, con vainilla y festón, largo 90 centímetros, abiertas 1 solo lado. . . . . $ 1.25

FUNDAS de madapolán, con vainilla y festón, largo 135 centímetros, cameras. . . . . $ 1.90

SABANAS USO DOMESTICO, vainilla palito, para una plaza, tamaño 140 x 225. . . . . $ 3.95

SABANAS uso doméstico, vainilla palito, para cameras, tamaño 208 x 270. . . . . $ 6.50

SABANAS uso doméstico especial, con vainilla palito y festón con vuelta, para una plaza, tamaño 160 x 250, pesos. 4.90

Para camera, tamaño 208 x 280. . . . . $ 6.95

JUEGOS DE CAMA, tela extra, con vainilla y bordado, compuesto de 4 piezas. El juego. . . . $ 27.50

BRAMANTE especial, ancho 82 centímetros, la pieza de 20 yardas, a. . . . . $ 11.90

BRAMANTE lavado, ancho 85 centímetros, la pieza de 20 yardas, a. . . . . $ 19.50

ALEMANESCO algodón adamascado, ancho 145 centímetros, el metro. . . . . $ 2.40

SOBRE-CAMA de cretona floreada, con volados a los dos lados, para 1 plaza. . . . . $ 13.50

Para cama camera. . . . . „ 19.50

CARPETITAS de cretona, festoneadas al contorno. Tamaño: 120 x 120, $ 3.90; 90 x 80, $ 1.95; 60 x 60, pesos. 1.25

CARPETITAS de hilo liso con puntilla al contorno, tamaño 15 x 15 centímetros. . . . . $ 0.30

REPASADORES para cocina, a cuadros, tamaño 60 x 65 centímetros, la docena. . . . . $ 4.90

SERVILLETAS PARA TE, vainilla palito, tamaño 35 x 35 centímetros, la docena. . . . . $ 3.60

TOALLAS turcas, blancas, a. . . . . $ 0.55

TOALLAS turcas, blancas, con guarda, tamaño grande, a. . . . . $ 1.55

JUEGOS DE TE, granité, vainilla fantasía, 6 cubiertos. El mantel mide: 160 x 160, el juego. $ 10.75

JUEGOS DE TE, granité, vainilla fantasía, 6 cubiertos. El mantel mide: 160 x 200, el juego. $ 12.50

JUEGOS DE MESA hilo damero, retorcido, tamaño 160 x 160 ctms., 6 cubiertos. . . . . $ 12.—

JUEGOS DE MESA hilo damero, retorcido, tamaño 160 x 200 ctms., 6 cubiertos. . . . . $ 13.90

JUEGOS DE MESA hilo damero, retorcido, tamaño 160 x 250 ctms., 12 cubiertos. . . . . $ 21.50

N.º 446. **CAMISA** en buen bramante, adornada con festón y finas vainillas, artículo muy recomendable por su duración. Años: 14-15, $ 1.95; 12-13, $ 1.80; 10-11, $ 1.60; 8-9, $ 1.35; 6-7, $ 1.15; 4-5, 0.85; 2-3, pesos. 0.65

EL CALZÓN haciendo juego. Años: 14-15, 1.95; 12-13, $ 1.85; 10-11, $ 1.65; 8-9, $ 1.40; 6-7, $ 1.20; 4-5, $ 0.90; 2-3. . . . $ 0.70

EL CAMISÓN haciendo juego. Años: 14-15, $ 3.90; 12-13, $ 3.60; 10-11, $ 3.25; 8-9, $ 2.90; 6-7, $ 2.60; 4-5, $ 2.20; 2-3. . . . . $ 1.95

N.º 448. **ENAGUA CON CORPIÑO**, confeccionada en rico bramante, volado con vainillas y festón. Años: 8-10, $ 1.90; 6-7, 1.65; 4-5, pesos 1.30; 1-3. . . . . $ 0.95

N.º 449. **COMBINACIÓN - ENAGUA**, en muy buen bramante, escote y volado festoneados y adornados con vainillas. Para niñas de 12 a 15 años. . . . . $ 3.25

A LA CIUDAD DE MEXICO

Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Nuestro gran mundo

Señora

Avila de Carrasco

Fot. Witcomb.

El Hogar

Ecos del gran "raid" sobre la cordillera, realizado por el bizarro aviador italiano, teniente Locatelli

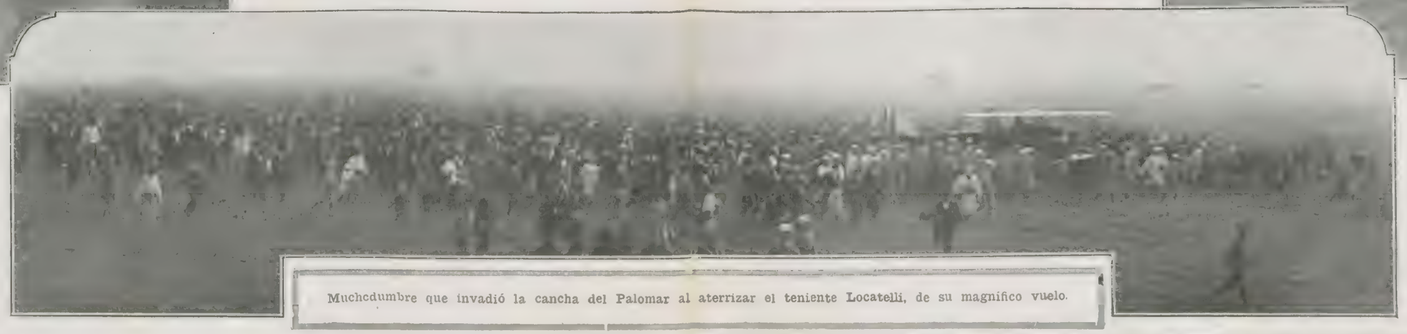
El teniente Antonio Locatelli, que ha efectuado la más heroica proeza de aviación en la América del Sur.

Los ministros de Guerra e Interior, y oficiales italianos y argentinos, rodeando al héroe de la travesía de los Andes, momentos antes de efectuarse el banquete con que el teniente Locatelli fué obsequiado, en el Palomar.

El ministro del Interior y sus distinguidos acompañantes visitando las instalaciones del aeródromo militar.

Mecánicos y soldados de la misión italiana, que se hallan al servicio de la sección "S. V. A."

El valiente aviador, aclamado por el público, al descender del aparato.



Muchedumbre que invadió la cancha del Palomar al aterrizar el teniente Locatelli, de su magnífico vuelo.

El famoso "S. V. A.", aparato en que el intrépido Locatelli efectuó el brillante record de Valparaíso a Buenos Aires.

Fots. Cabada

Actualidades uruguayas

Enlace Tezanos Regules-Ibarra.

El aviador italiano Mérola, con el perrito que le acompañó en su vuelo de Buenos Aires a Montevideo

Los aviadores norteamericanos tenientes Richard y Cushino y el astrónomo Mr. Tood, a su regreso de Pernambuco donde hicieron observaciones del eclipse solar desde un aeroplano.

El nuevo ministro de Inglaterra M. Coventry Dalet y su esposa, doña Matilde Obarrio de Coventry Malet.

Recepción ofrecida por el ministro del Perú en el Parque Hotel con motivo del aniversario de la independencia peruana.

Personas que fueron a recibir al doctor Gabriel Terra, ministro del Uruguay en Roma, a su llegada a Montevideo.

Fots. Adami.

PRIMERA INDUSTRIA NACIONAL
de CARTERAS y MARROQUINERÍA FINA

Mayorga Hnos

845, CORRIENTES, 853 - Frente a LA OPERA

Unión Telefónica 2991, Libertad

Fábrica, Escritorios y Venta por Mayor: 720, MORENO, 722

Unión Telefónica 5069, Avenida

1001

1885

575

577

576

580

578

579

Con motivo de la inauguración de **NUESTRA SEMANA DE RECLAME**, ofrecemos a nuestra numerosa clientela un variado surtido de artículos finos a precios excepcionales.

1001—**LO MAS CHIC. ELEGANTES BOLSITAS** para señoras, con boquillas de carey, combinadas en raso fino, falla, moiré o terciopelo, interior forrado en seda fantasía superior y neceser completo. Diversos modelos y tamaños, a $ 22.— y. . . . . $ **30.-**

575—**ELEGANTE MODELO** en cuero fino, para señoras y señoritas, aplicaciones de plata fina. Carterita y espejo, a. . . . . $ **12.-**

576—**CARTERAS** para señoras y señoritas, en cueros finos, aplicaciones de plata fina, interior neceser completo, a. . . . . $ **18.-**

579—**BONITO MODELO** para señoras o señoritas, en cueros finos, aplicaciones de plata fina, interior varias divisiones y espejo, grande, a. . . . . $ **14.-**

1885—**CARTERAS** muy prácticas, para señoras, diversos modelos, en cuero de marroquí selecto, a $ 8.— y. . . . . $ **12.-**

577—**MODELO** práctico y elegante, para señoras y señoritas, en cueros finos, aplicaciones de plata, interior neceser completo, a. . $ **15.-**

580—**ELEGANTE** estilo, petaca para señoritas en cueros finos, variado surtido en colores, aplicación plata fina, muy prácticas, a pesos. **10.-**

578—**BONITO MODELO**, para niñas y señoritas, en rica seda fantasía, de los mejores gustos, aplicaciones de plata fina, interior espejo grande, a. . . . . $ **9.50**

EXCEPCIONAL: BILLETERAS cueros finos, interior 8 divisiones, con nombre estampado en oro 18 kts., muy prácticas, a. . . $ **1.50**

Pidan nuestro catálogo general ilustrado. Se atienden pedidos del interior, contra reembolso o giro postal. Todo pedido del interior hecho por carta será acompañado de nuestro obsequio para señoritas o caballeros, al enviar el pedido.

VISITEN NUESTROS SALONES DE EXPOSICIÓN Y VENTA:

518, FLORIDA, 518

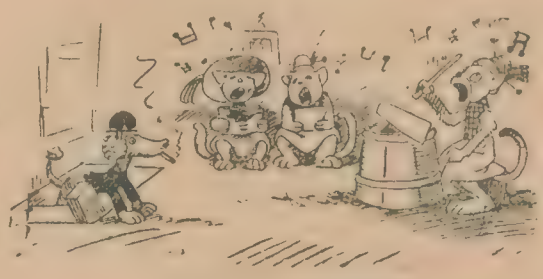
Carlitos que anda aburrido
ve un programa divertido.

Las diversiones gratuitas no suelen ser muy bonitas

A una reunión feminista
acude en forma imprevista.

Como no hay puerta en el muro
se ve el can en un apuro,

pero escala la pared
en la forma que ve usted.



Penetra en la reunión
y causa estupefacción.

Con voz tonante y convulsa
doña Micifuz lo expulsa.

Con heroísmo y bravura
le dan una pateadura.

Y ahora juzga desatino
el derecho femenino.

El traje de comunión

por Ernesto MORALES

Era una niña mendicante de no más de once años. Petra se llamaba. Flacucha, descolorida; sus grandes ojos zarcos le llenaban media cara, tan grandes eran. Greñuda, harapienta; sus cabellos desordenados le bajaban como una maleza sobre los ojos, cubriéndole frente y mejillas. Los harapos incoloros flotaban al aire, dejando ver las carnes blancas que el frío ponía moradas, negras casi.

Ambulaba, Petra, por los portales y en los atrios pedía. Después, todo lo recogido llevábaselo al abuelo, un anciano mendigo, semiciego. Con él vivía en un cuchitril apestoso.

De tanto andar por las iglesias, la chiquilla habíase hecho mística. En su espíritu infantil, había germinado esa flor blanca, perfumando su vida. Con devoción, extraña en una criatura, oraba largamente, puesta la imaginación en el cielo que ella entreveía como un hermoso jardín habitado por santos y santas, ángeles y arcángeles. ¡Cuántas veces pensó irse allá! ¡Cómo jugaría con los serafines! Ya no estaría expuesta a los golpes de los muchachos callejeros, ni a las injurias del colérico sacristán, ni al frío, ni al hambre.

Veía aquellos santos, sobre sus altares resplandecientes de luces, enflorecidos, blancos, cubiertos de adornos; veía a la virgen, enguirnaldada de joyas, y en su alma infantil, entresoñaba por aquel esplendor lo que sería el cielo. Esos santos de mansa paz, los vería ella, hablarían con ella, allá en el cielo... mas entonces ella no sería esa chiquilla sucia y harapienta que era ahora, entonces estaría aseada, vestiría un traje blanco y tendría dos alas, como las de los ángeles.

Su traje, lo soñaba como el de la primera comunión que había visto a las otras chicas. ¡Cuánto lo envidiaba! ¡Con qué mirares largos seguíalas en la calle! ¡Con cuál arrobo más profundo presenciaba la ceremonia de la comunión, estremecida de deseos!

Toda su ansia era tener un traje de comunión. Sería blanco, el tul le caería flotante por la espalda, adornaríalo de azahares y los transeuntes al verla se darían vuelta a mirarla, exclamando: ¡Qué linda! ¡Qué hermosa! Ah; pero antes tendría que lavarse bien, peinarse cuidadosamente. Y llevaría zapatos, ella, que las más de las veces iba descalza!

Preguntó una noche a su abuelo:

—Abuelo, ¿yo no hago la comunión?

—Sí, la vas a hacer; pero cuando tengas más edad.

—¿Y vestiré de blanco?

—¿De blanco? ¡No! Eso es para los ricos; los pobres la hacen con cualquier traje.

—Pero abuelo, ¿cómo voy a hacerla yo con éste?... —y se tocaba sus trapos mugrientos.

—Ya veremos, veremos de buscar uno más nuevo; quizás nos preste algún vecino...

Petra, pensando en ello, lloraba. ¡Hacer la comunión sin traje blanco! ¡Qué vergüenza la daría!

Y en vano era que cavilase; un traje de comunión, pensaba ella, costaría una fortuna; los centavos que juntaban con su abuelo no bastaban ni para comer... ¡Oh, nunca tendría ella un traje. La angustiaba tanto ese pensar que sentía a veces ganas de desgarrárselo a la primera chiquilla que viese con uno. Pero cuando veía alguna, tanto impresionábala, tanto arrobábase en su contemplación que la dejaba pasar más que con ganas de romperlo, ansiosa de besarlo.

Una tarde intentó eso.

Venía una chicuela vestida con traje de primera comunión; atrás el padre y la madre de bracete. Petra se le acercó, hizo ademán de coger la pollera; la chica asustóse y dió un grito. La madre increpó a la mendiga:

—¿Qué quieres?, ¡sucia!

Y el padre amenazándola con el bastón:

—¡Vete!

Petra fué a tirarse en su lecho, desconsolada, sentía como un puño en el corazón, un puño que se lo estrujaba. Después rompió a llorar, a llorar interminablemente...

Entró el abuelo:

—¿Qué tienes, Petra?

Ella no contestó.

—¿Qué tienes, te duele algo?

Ella mintió:

—Sí, abuelo, me duelen las muelas.

Y siguió llorando. Se durmió llorando.

Desde aquella tarde no se acercaba a las comulgantes, veíalas pasar de lejos, como visiones. En vano había pedido en sus rezos un vestido blanco; para la Navidad se lo pedía a Noel; pero Noel no la traía nada; para los Reyes se lo pedía a éstos; mas éstos se olvidaban de ella. No un vestido blanco, ni caramelos la traían. Seguramente los Reyes, pensaba ella, como eran Reyes no iban a las casas pobres, ¿pero no fueron al establo de Jesús?...

Ah, si ella hubiese tenido un vestido blanco, hubiera dado su vida, hubiera deseado morir, morir e irse al cielo, de blanco.

Una noche, ese día caminara mucho al pedir, se durmió en el atrio de la iglesia; habíase apostado allí para ver un casamiento; después, cuando todos se fueron, cuando apagaron las luces, ella, rendida por el cansancio, se dejó estar acurrucada entre dos columnas, llena el ánima con la obnubilante visión del templo adornado y fulgente, de la música del órgano, de los convidados lujosos, de la novia, bella, y de blanco, con azahares... Se durmió.

A la madrugada recogióla un agente, dura, muerta de frío.

Había nevado y, Petra, estaba toda de blanco, de un blanco más puro que el de los trajes. ¡Ya había cumplido el anhelo de toda su vida, ya se había ido con los ángeles, vestida de blanco, ya tenía su traje de comunión!

Ilust. de Anita Murphy.

FLORIDA, 577 Al lado del JOCKEY CLUB

CASA MATRIZ:

BME. MITRE, 873 BUENOS AIRES

"LA REINA"

Casa especial en artículos de tapicería y puntillería en general.

Actualmente ofrecemos un espléndido surtido en:

CORTINADOS,
STORES,
COLCHAS,
DOSELES,
CRETONAS y
DAMASCOS

OBSEQUIAMOS

con 10 % de descuento durante todo el mes de Agosto

Los libros

Sandro Botticelli, Griselda, Noche de Resurrección, tres dramas, por Moisés Kantor. Edición de "Nosotros". Buenos Aires.

Los tres dramas del señor Kantor, con tener asunto distinto cada cual, revelan igual dirección en las ideas del autor.

"Sandro Botticelli" plantea el problema de la creación estética; "Griselda", una especie principal de los conflictos de amor; "Noche de Resurrección", un aspecto subjetivo de la cuestión social. Con esto no damos por iluminados plenamente los motivos dramáticos; pero sí están definidos en su índole radical.

—En la corte de Lorenzo de Médici florece el divino Botticelli, quien tiene amores con Giovanna, nieta de Marsilio Ficino. El amor de Giovanna estimula y alimenta el genio del Botticelli. Giovanna ¿es la causa efectiva de las producciones del artista? El amor de Giovanna ¿es fecundo en el genio de Sandro, por ser un amor platónico? La corte florentina se desenvuelve en medio de especulaciones filosóficas. Los problemas de amor son materia de discursos metafísicos. Giovanna, educada por el platonizante Ficino, se sujeta prácticamente a un amor ideal, arreglado a Platón. Sandro Botticelli la desea, al parecer, viva y carnal. Pero ¿en qué forma es fecunda la influencia erótica de Giovanna? Es el problema. Desde que conoce a Giovanna, Sandro crea bajo la acción de su amor. Empero, el genio del artista, o los sentidos del hombre, exigen más de Giovanna. Sin embargo, Giovanna no se entregará sumisa a Platón. Sandro, que necesita una pasión voraz, por su temperamento, se echa en brazos de la fe ardorosa de Savonarola. A la muerte de Sandro Botticelli, claman locos los sentidos de Giovanna, y esto le parece la revelación de la verdad. El amor, que confunde todas las potencias del alma y de los sentidos, ella no supo ofrecerlo total, oprimida por la especulación ideísta. Por otra parte, el desvío erótico arrojó a Sandro en el fanatismo, abismo en que murió.

El problema no se resuelve. Las creaciones de Sandro Botticelli ¿tenían por estímulo el ardor de los sentidos del artista y de la amante doncella, o eran inspirados por el influjo ideal de Giovanna? Las obras de Botticelli ¿nacían de la idea pura en su manifestación erótica, o del alma agitada por el movimiento de los sentidos?

El drama de Kantor es cosa especulativa, no tiene situaciones verdaderamente teatrales; como labor escénica, debiera condenarse. Pero sí entraña un acrisolado esfuerzo intelectual, no común entre nosotros.

—En "Griselda" se ve la transformación de una doncella en mujer por obra de la pasión amorosa. La acción tiene lugar en los principios del franciscanismo. En esta pieza hay momentos emocionantes. Trasciende de Griselda, la niña enamorada, una dramática energía pasional; es una violenta revelación del amor. El Franciscano, como tipo simbólico de su orden, puede ser discutido y aun rotundamente negado. En puridad, El Franciscano encarna al hombre de infinita bondad, práctica y espiritual, así como El Monstruo encarna el espíritu libre, desmedidamente libre, fuerte y peligroso, por tanto. El Monstruo ama a Griselda, la cual, a su vez, le ama sobre todo. Se columbra que es la de Griselda una pasión tan grande, que Griselda no puede sustentarla. Es un amor que deshace su alma, toda su vida. Kantor conduce a tal grado la exaltación erótica de Griselda, que el término del drama no puede ser otro que la muerte de ésta. En efecto, Griselda, sintiéndose morir, devorada por el fuego de la pasión, ve a la luz de las llamas de su amor a El Monstruo como un ser gigantesco, divino, desmesuradamente grande y fuerte. A punto de rendirse a la muerte, sacrifica asimismo a su enamorado El Monstruo, él es más fuerte que El Franciscano, es más fuerte que todos los hombres, es más grande que el fuego, más poderoso que el horrible martirio....

"Griselda" es un bello y hondo poema de amor. El trascendentalismo peculiar del señor Kantor es vencido en esta obra, felizmente, por la realización de los movimientos del amor, los más dignos de interés en la producción artística.

—"Noche de Resurrección" muestra un tipo de revolucionario místico. Máximo es místico por temperamento. Es revolucionario porque su inteligencia le revela el sistema de injusticia social en que los hombres viven. Sobre su inteligencia revolucionaria prevalece su temperamento místico; es un ser destinado a fracasar en la acción social. Máximo debe ser considerado como un discípulo moderno de Cristo, no como un prosélito fiel del ideario anarquista. Toda ideología social recaba la acción; Máximo es fundamentalmente inservible para la acción. La lucha moral de Máximo puede sintetizarse así: por una parte se alza el espíritu libre y fuerte que en "Griselda" encarnaba El Monstruo; por otra, el ser infinitamente bueno revelado (también en "Griselda") en El Franciscano.

Así como en "Griselda" triunfa moralmente El Franciscano, a lo que quiere el autor; así en "Noche de Resurrección" triunfa moralmente Máximo con su esencial temperamento místico sobre la inteligencia revolucionaria, virtud adquirida.

En cuanto es teatro, "Noche de Resurrección" no vale nada. La obra se compone de una sucesión de diálogos, cuyo interés se cifra en el tipo de Máximo. Es el único carácter del drama.

Los demás personajes intervienen como auxiliares sin valor fundamental.—*Julio Fingerit.*

De la escena muda

Crónicas cinematográficas

por ZADIG

Stella Maris. Artcraft.—"Stella Maris" constituye uno de los mejores aciertos de Mary Pickford, y merece figurar entre las películas más notables exhibidas últimamente.

En "Stella Maris", Mary Pickford desempeña un doble papel: el de la protagonista que denomina a la película y el de Unity Blake, que tiene un notable y caricaturesco parecido con la primera. Ese parecido tan natural—el de Mary Pickford consigo misma—no puede ser más artístico. Stella Maris es deliciosa; Unity Blake es fea, humorística y alucinadoramente fea; fea sin afeites excesivos ni desfiguraciones pintorescas.

No conocemos caracterización más discreta y expresiva que la de Mary Pickford en ese doble papel: Mary es allí bella sin amaneramiento y fea sin esfuerzo aparente. Su doble interpretación es admirable, porque sería imposible expresar con mayor sobriedad de recursos un contraste estético más completo que el representado en la pantalla por Stella Maris y Unity Blake.

Stella Maris es una joven bellísima que, paralítica desde la infancia, no conoce de la vida sino lo que los suyos dejan llegar hasta su lecho de muchacha impresionable y soñadora. A su alrededor todo es alegría o parece serlo: su mejor amigo, escritor mal casado, le oculta sus desdichas; Stella Maris, pues, no conoce otras desgracias que las propias, y esas mismas le parecen menores por su ilusión en la felicidad ambiente.

Unity Blake, niña de asilo, precozmente angustiada por su ansía de cariño, es recogida y brutalizada por la esposa indigna del escritor mencionado. Este, después de una crueldad criminal de aquélla, recoge a Unity y le hace gustar un afecto que la criatura desvalida agradece. Para hacer feliz a su protector y a Stella Maris, curada de su enfermedad y enamorada de aquél, Unity, más por espíritu de sacrificio que de venganza, mata a la esposa indigna—suerte habitual de los personajes cinematográficos importunos—y muere ella misma.

La admirable Mary Pickford que realiza en "Stella Maris" unas de sus más notables creaciones.

Mediante un simple cambio de peinado y un notable y, aparentemente nada forzado cambio de expresión, Mary Pickford transmite una vida intensa a su doble papel de "Stella Maris". Pocas veces la admirable artista ha dominado tan completamente sus recursos de interpretación y de encanto, como lo hace en "Stella Maris", nunca, ni en "Historia de dos ciudades" ni en "Pecados de los Padres", se ha presentado un doble papel más perfecto que el de la película reseñada.

Medias de seda. Royalty.—Dos esposos que divorcian por causas fútiles o engañosas y se reconcilian por su amor latente y superior a toda ligereza, he aquí la trama central de "Medias de seda", cuyo principal atractivo, exclusión hecha de los intérpretes, consiste en el entrecruzamiento de peripecias e incidentes "vodevillescos".

Constancia Talmadge realiza en "Medias de seda" una de sus caracterizaciones más eficazmente hilarantes y delicadamente matizadas.

El granero encantado. Vitagraph.—La empresa Vitagraph vale más por su pasado que por su presente artístico; por lo que recuerda que por lo que presenta actualmente. Como a muchos iniciadores, le ha tocado la suerte de iniciar una corriente estética que la sobrepasa o anega. La cinematografía americana le debe tanto o más que a

(Continúa en la siguiente página.)

Usted se sentirá satisfecho de vivir cada vez que saboree un delicioso

TOMMY

COCKTAIL

Compre usted una botella y llévela a su casa para tomarlo en familia antes de las [illegible]

Servido "frappé" es exquisito

[illegible] Hoteles, Restaurants, Clubs

Cía. CHAMPAGNETTE Ltda.

[illegible] Avenida

BUENOS AIRES

En breve llegará el exquisito CHINATO GARDETTI

Los Angelitos

Fco HARGUINDEGUY e HIJOS

Nuestra Reputación

Una experiencia de 90 años en la fabricación de calzado de lujo y alta calidad, asegura a nuestra distinguida clientela la más perfecta y constante satisfacción en sus justificados deseos de calzar confortablemente y a la última moda, sin gastos exorbitantes.

Modelo [illegible] elegantísimo y [illegible] modo ZAPATO en fina piel de [illegible] con taco Luis XV de 7 centímetros de alto, $ 22.—

Grandes Saldos

Por falta de números, ofrecemos elegantes zapatos de cabritilla charolada, potro charolado, cuero de color, etc., a los siguientes precios sumamente módicos:

Con taco Luis XV, $ 12.80

[illegible] de suela, „ 10.80

Notables rebajas en todos los artículos de invierno.

Recomendamos muy especialmente nuestra sección medidas.

Atendemos con prontitud y esmero los pedidos por carta.

CASA CENTRAL: Esmeralda esq. Sarmiento

ANEXO: Chacabuco esq. Alsina

Los dos teléfonos.—BUENOS AIRES

"Crónicas cinematográficas".— (Final)

Bessie Love, intérprete más bella que eficaz, y desastrosamente secundada de "El granero encantado".

cualquier otra empresa; pero ha marchado mucho ese arte nuevo, después de las innovaciones iniciales de la Vitagraph, y hoy su papel es el de casi todos los precursores: no sabe resignarse a morir ni adaptarse a la nueva vida.

Contiene todavía un cierto número de intérpretes meritorios y destacados —Harry Morey, Earle Williams, Alice Jorge, etc.;—pero continúa empleando los viejos métodos y recurriendo, habitulmente, a los más mediocres intérpretes.

"El granero encantado" es una nueva comprobación de lo afirmado. Su protagonista es la simpática Bessie Love, ex artista del conjunto "Triangle". Allí, Bessie intervino agradablemente, secundando a algunos "grandes" de esa compañía. Su belleza juvenil y su gracia ingenua acompañaban encantadoramente la sobriedad expresiva de Hart o la actividad tumultuosa de Fairbanks.

Constancia Talmadge, simpática e inteligente actriz de comedia, protagonista de "Medias de seda".

Pero lo que basta para acompañar, graciosa o finamente, a un gran actor, no alcanza a sustituirlo. Sobre todo si se está todo lo mal, lo lastimosamente acompañada que lo está Bessie Love en "El granero encantado".

Sólo en películas nacionales se tiene oportunidad de ver actores tan por debajo de cualquier nivel artístico, como lo están los de la cinta a que nos referimos. Los intérpretes de que la Vitagraph ha rodeado a Bessie Love carecen de experiencia y de talento, de sinceridad y de emoción. Son principiantes, por sus recursos interpretativos, sea cuál sea su carrera anterior, que no pasarán jamás de los principios del arte que maltratan:

La intriga de "El granero encantado" es la anodina y sempiterna intriga de la muchacha pobre y heroica que ama y salva de la ruina al joven multimillonario con quien concluye por casarse. No añade la menor inflexión nueva a este arrorró novelesco del arte mudo.

Bessie Love, es una de esas estrellas de constelación artística que pueden reforzar la luz ajena y brillar confusamente en un archipiélago estelar; pero que aisladas o débilmente acompañadas, sólo producen una titilación de poco alcance e imperceptible fulgor.

Lamentamos que tanto ella como la Vitagraph, lo hayan tan completamente desconocido.

Sería muy triste el mundo si no existiera el

OPORTO DOM LUIZ.

Este gran vino generoso difunde sana alegría, restaurando la salud.
Su adquisición es una necesidad para usted y todos los suyos.

Piedras meteóricas

Curiosos son, en verdad, los errores y las supersticiones atribuídas a las piedras meteóricas (*Meteoros, Aerolito, Uranolito* o *Piedras aereas*, como quieran llamárseles).

Había en otros tiempos personas que creían que son piedras lanzadas por los habitantes de la Luna o de cualquier otro planeta.

Escritores chinos registran 16 casos de meteoritos caídos en la tierra desde mediados del siglo VII antes de Cristo hasta el año 333 de Cristo. Históricamente comprobada es aquella piedra de Egospotamo, caída en la ciudad de Tracia en el año 476 antes de Cristo; y Livio, en su historia, nos habla a menudo de semejantes piedras caídas en Italia. En el siglo XVII y XVIII los sabios negaban la posibilidad de que pudieran caer piedras meteóricas; y Cladini encontró abierta oposición y contradicción cuando expresó el parecer de que la masa de hierro encontrada en el año 1771 por Palas en Siberia era de origen meteórico. Acreditó en Inglaterra la opinión de Cladini una de estas piedras caídas en Bengala en el año 1798, y puso fin a cualquier duda la gran caída de meteoros, en el año 1803, en el pueblo de Aguila, departamento de Francia, en el Orne; en una extensión de cerca de 100 kilómetros cuadrados cayeron de 2.000 a 3.000 piedras meteóricas, y que luego Biot examinó por encargo de la Academia de París; desde entonces dichas piedras han sido objeto de múltiples observaciones científicas. Se han hecho importantes encuentros en Viena, Berlín, Londres, Gatinga, Tubinga, etc., etcétera.

Aerolito.

Las piedras meteóricas son masas de hierro o de piedra de varios tamaños, las cuales caen aisladas o reunidas en gran número, variando muchísimo su grosor.

En Groenlandia fueron halladas masas de hierro cuyo peso era de 4.500, 10.000 y 25 mil kilos. En Santiago del Estero se encontró una de estas piedras, cuyo peso era de 15.000 kilos; la mayor parte de dichas piedras son más bien pequeñas y se han encontrado algunas que sólo pesaban 8 gramos.

Cometa de cabellera.

Varias son las opiniones sobre su origen; actualmente se creen cuerpos cósmicos.

Las piedras meteóricas, de las que no suelen hallarse más que fragmentos, quiérense considerar, no como fragmentos de algún cuerpo celeste disgregado, sino como cuerpos independientes que recorren el espacio por vías propias, en parábolas y en elipses muy excéntricas, llegando hasta nuestra atmósfera, donde encuentran resistencia en el aire; y si, por ejemplo, la celeridad de la caída es de un kilómetro por minuto, el aire es tan fuertemente comprimido que se opone con una resistencia o presión de 22 atmósferas.

En cada condensación de un cuerpo éste desprende calor, y con esto se explica el por qué las piedras meteóricas entran en nuestra atmósfera con la temperatura extremadamente baja, se encienden rapidísimamente y se convierten en un meteoro luminoso de fuego explosivo y detonante.

Las piedras meteóricas que caen sobre la Tierra y que se reconocen como tales, aun después de mucho tiempo, tienen siempre una superficie lustrosa, negra y escoriforme. Según la composición química, los meteoros se dividen en dos clases: hierro meteórico y piedra meteórica; en ambos se encuentran elementos que existen también en nuestro planeta. Las piedras meteóricas se componen de uno o más silicatos (silicato de magnesia en gran parte), y en este último caso tienen generalmente una cierta semejanza con las rocas de cristal, no estando formadas, por otra parte, como ninguna de las piedras de nuestro planeta.

Muy a menudo las piedras meteóricas contienen también hierro metálico y viceversa, y en la masa de este último encuéntrase silicatos.

El hierro meteórico cae con menor frecuencia que la piedra meteórica, pero, no obstante, se le encuentra siempre, en América principalmente. El capitán inglés Ross encontró junto a los esquimales de la bahía de Baffin cuchillos hechos con hierro meteórico. Dicho hierro meteórico es una liga compuesta de hierro y níquel, y muestra todas las propiedades que tiene el hierro. No podemos callar que algunos meteoros fueron venerados supersticiosamente como caídos del cielo, entre otros la susodicha masa de hierro meteórica encontrada por Palas en Siberia en el año 1771 y descripta por Cladini. También la famosa piedra (*Agiar el Aswad*) que está colocada en una muralla de la Caaba, en la Meca, hacia la cual los mahometanos envían sus preces, quiérese sea ésta una piedra meteórica.

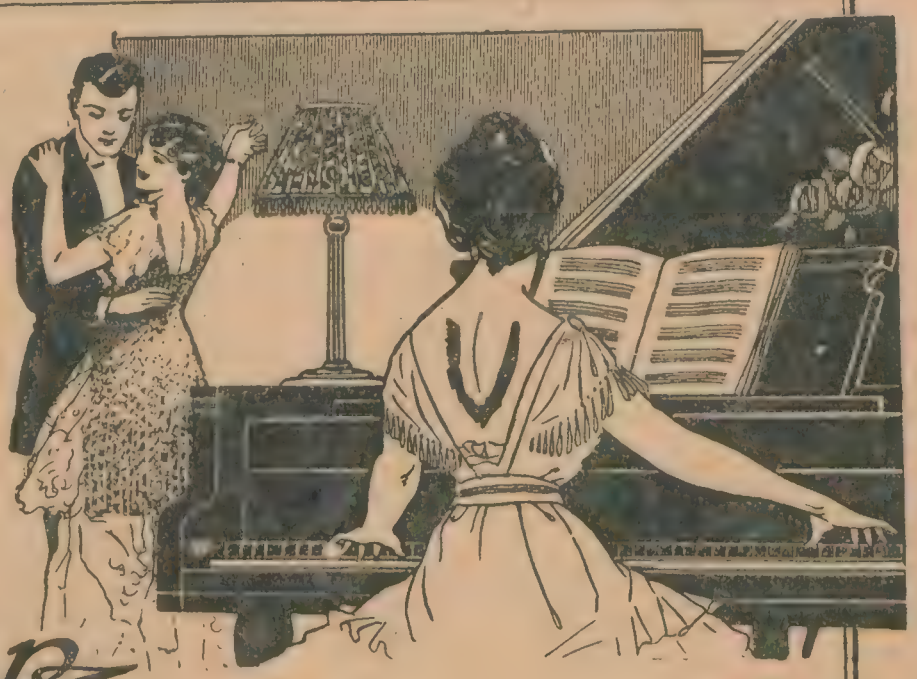
Según la tradición (y las tradiciones no son más que supersticiones trasmitidas de generación en generación) aquella piedra fué llevada por el arcángel Gabriel a los constructores del templo; dícese que dicha piedra era en un principio blanca como la nieve y convirtióse en un color negro por los pecados de los hombres.

Diferencias—*Todo es maravilloso para el poeta —dice Amiel;—todo es divino para el santo; todo es grande para el héroe. Y todo es mezquino, ruin, débil y malo para las almas sórdidas y bajas. El malvado crea en torno suyo un pandemonium; el artista un olimpo; el elegido un paraíso.* —José Zorrilla de San Martín.

La luz difusa alegra las fiestas

Cuando en un salón la luz se esparce con igual intensidad por todos los ámbitos, parece que lo alumbra la del sol.

Este bellísimo efecto se obtiene siempre que se emplean



Las Lamparas Edison

de 10 hasta 3000 bujías monowatticas y de ½ watt

Cía. Gral. Electric Sudamericana

Administración: Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Exposiciones: Sarmiento, 967 y Callao, 182-192

En Montevideo: Uruguay esquina Ciudadela

GRAN CONCURSO

CHINATO GARDA

1º GRAN PREMIO
AUTOMOVIL
Studebaker

GRAN PREMIO
ADICIONAL. AUTOMOVIL
Studebaker

Coche liviano de 6 cilindros 5 asientos 40 H P

Esta es la etiqueta

Coche liviano 4 cilindros 5 asientos 30 H P

Segundo premio · Pianola marca KOHLER y CAPBEL

$ 26.839,20
EN OBSEQUIOS

los que serán distribuidos bajo las siguientes bases y condiciones:

Tercer premio · Juego de comedor de cedro

De un bolillero, conteniendo 1000 bolillas numeradas del 1 al 1000 se extraerán 117, adjudicándose a cada una y por orden correlativo los premios que se detallan a continuación.

¿Cuáles serán los números que resultarán premiados?

¡USTED PUEDE ADIVINARLO!

Esto se realizará ante escribano en acto público y en un local que previamente se indicará.

PREMIOS A ADJUDICARSE

PRIMER GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker, doble faetón, adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo 1235. . . . . $ 8.500.—

SEGUNDO PREMIO, una pianola marca Kohler y Capbell, de caoba, con 20 rollos a elección y su banco correspondiente, adquirido a la casa A. F. Belaunde y Cía. Florida 243. . . . . $ 2.500.—

TERCER PREMIO, un juego de comedor, de cedro, con incrustaciones de citronier y aplicaciones de bronce; compuesto de un aparador, un trinchante, una mesa óvalo y 12 sillas de la misma madera y del mismo estilo, adquirido a la casa Sanz, Sarmiento 838. . $ 1.850.—

CUARTO PREMIO, un artístico pendantif de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 1.400.—

QUINTO PREMIO, un rico par de aros de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 1.200.—

SEXTO PREMIO, un hermoso prendedor de brillantes, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 700.—

SEPTIMO PREMIO, un anillo de brillantes y rubíes, artísticamente combinados, adquirido a la casa Escasany. . . . . $ 500.—

DIEZ OCTAVOS PREMIOS de relojes de oro, para señora u hombre, pudiéndose optar indistintamente por cualquiera de los dos, adquiridos a la casa Escasany. . $ 1.000.—

CIEN NOVENOS PREMIOS, de un cajón de CHINATO GARDA cada uno. . . . . $ 2.200.—

Los siguientes premios adicionales a las personas que envíen mayor número de soluciones, resulten o no premiadas:

UN GRAN PREMIO de un automóvil Studebaker adquirido a la casa The Studebaker Corporation, Avenida de Mayo 1235. . . . . $ 5.500.—

SEGUNDO PREMIO, de 40 libras esterlinas. . . . . $ 456.—

TERCER PREMIO, de 20 libras esterlinas. . . . . $ 228.—

CUARTO PREMIO, de 10 libras esterlinas. . . . . $ 114.—

QUINTO PREMIO, de 5 libras esterlinas. . . . . $ 57.—

SEXTO PREMIO, de 3 libras esterlinas. . . . . $ 34.20

CINCUENTA SEPTIMOS PREMIOS, de un cajón de CHINATO GARDA cada uno. . . . . $ 1.100.—

BASES DEL CONCURSO

Para tener opción a estos premios es necesario llenar las siguientes condiciones:

Remitir la etiqueta que está adherida a cada botella de CHINATO GARDA, escribiendo detrás un número comprendido del 1 al 1000

Firmar claramente la etiqueta agregando su dirección.

Si el número que nos envía concuerda con alguna de las bolillas premiadas se le adjudicará el premio correspondiente

En caso de que acertasen más de una persona los números premiados; los premios se sortearán entre ellas.

Cada concurrente podrá remitir la cantidad de soluciones que desee, pero no podrá escribir más que un número en cada etiqueta. Esto concurso se clausurará el 31 de Marzo de 1926 a la 6 p m; por consiguiente, las soluciones que lleguen con posterioridad a esta fecha no serán tomadas en cuenta

Las soluciones deben ser remitidas a **Concurso CHINATO GARDA**, calle Gaboy 2 6, Buenos Aires. Las personas que han enviado soluciones con las **bases anteriores son válidas para el** presente Concurso

IMPORTANTE: Todas las personas que remitan soluciones y no resulten premiadas serán favorecidas con un OBSEQUIO SORPRESA

GIUSSANI & TAIANA

(Autorizado por el Superior Gobierno)

EL ABOLENGO

W. JAVIER QUIN

Cuando salió el sol aquella fría mañanita de abril, hacía una hora que Pedro Mallo había abandonado la ciudad. Era su tercer viaje de resero a las ferias de Salta. Iba orgulloso con su recua de veinte y ocho mulas trotadoras, parejas, de uno treinta y cuatro de alzada, la mejor ganadería que habían engordado aquel año las fincas de Guandacol, merced a las lluvias de primavera. Tomó el camino de Chumbicha, paralelo al tren. Y mientras su mozo de mano enderezaba, con el chicote, las mulas reacias, lió y encendió un cigarrillo, moderó el trote de su bien arreada cabalgadura y se puso a canturrear un motivo serrano, gozoso de la libertad del campo y la alegría de vivir.

Sin embargo, como un recuerdo fresco sonaban aún en sus oídos las últimas palabras que su mujer le dijo, mientras sorbía, en el portón de la finca, el "mate del estribo":

—Acordate que sos de los Briceños...

Efectivamente: él era Pedro Mallo, a secas; pero su mujer era Briceño, Nicéfora Briceño, entroncada a lo más linajudo de la provincia, con ramificaciones nepóticas en el poder, y sangre de capitanes ibero allá por el tiempo de ñaucas. No estaba muy en armonía la situación económica del matrimonio con la empingorotada alcurnia de la dama. Pero, a pesar del escaso patrimonio que ella había aportado al hogar, pensó, sin duda, Nicéfora, que era un insigne honor para un Mallo, "flordelizar" su pobre y anónima personalidad con patronímico como el suyo, de tan límpido jaez.

—Has estado bien, muy bien. Pero tenés que hacer más todavía.

La distancia de progenituras trajo sus rencillas caseras. Pero si ella solía ser agresiva y soberbia, Mallo era tolerante y bonachón, y nunca llegaba la sangre al río, como se dice. Era, además, buen mozo el marido, y esta circunstancia constituía el más elocuente alegato para triunfar en la hora de las ternezas familiares. Con todo, a Mallo no le hacían muy feliz estas divergencias, hijas del ambiente y del prejuicio social de su mujer.

Aquella mañana, libre por los campos, mientras el sol doraba gloriosamente a su espalda las sierras de Velazco, y en la lejanía las cordilleras catamarqueñas; mientras salmodiaban los pájaros en su saludo al cielo azul y a los arbustos del camino, cuajados de rocío; aquella mañana, dueño y señor de una recua, que sería moneda nacional en Salta o pesos de plata boliviana en la frontera de Jujuy, sintió instintivamente como una revelación hombruna. La prevención "Acordate que sos de los Briceños", socorrida muletilla de su mujer, que era como el pan cotidiano, comenzó a sonarle en los oídos como el chasquido de la ventisca. Y sintió como si naciera en su pecho una espina de rencor.

—¡Los Briceños!...—se dijo en voz alta.—¡No sé lo que pueden pedirme los Briceños!... Yo era el capataz, el peón... Pero a mí no me la dieron en bandeja, conste. Ya se había dejao caer la paloma... ¿Qué más?... Yo la recogí con el ala quebrada... Y ella es Briceño y yo soy Mallo.

Adelante llenaban el camino polvoroso las mulas trotonas, mientras seguían cantando los jilgueros y se escondían las urpilas cenicientas en los algarrobos cargados de vainas maduras

* *

Pedro Mallo realizó, sin ninguna dificultad, su ganado en Salta. Precios pingües le pagaron por sus mulas, no obstante pasar la hacienda a manos de agiotistas, con destino al mercado anual de Huari. Con cinco mil seiscientos pesos en el bolsillo, nuestro arriero se sintió un hombre poderoso. Corrió una juerga con los amigos, frecuentó merenderos y tugurios. Era para él un bello desquite de la tiranía conyugal aquel refocilamiento dentro del bajo pueblo, entre gente moza, gastando su fuente de placer entre el licor y el juego.

Pero su alegría no debió durar mucho tiempo. Una noche, tahures de oficio le hicieron blanco de una martingala al siete y medio y le dejaron sin un real. Debió buscar gresca para recuperar su dinero. Pero no se atrevió. Estaba en tierra extraña, y cualquier desaguisado, posiblemente, le hubiese valido la cárcel; huérfano de influencias y rodrigones políticos.

Solo, sin medios de subsistencia, ¿qué hacer? ¿Volvería a La Rioja o cruzaría la cordillera emigrando a Chile?... Tiempo hacía que le trabajaba la obsesión de conocer el mar... Además, no tenía hijos que pudieran llorar su ausencia o morir de miseria si él faltaba. Si volvía, le aguardaba la eterna fanfarria de su mujer, Nicéfora Briceño, de los Briceños de La Rioja por los cuatro costados. Y volver sin dinero era crearse una situación desesperante. Reflexionó un momento, con esa serenidad de los gauchos riojanos, hechos al peligro y al dolor. Y como no se decidiera de inmediato en adoptar ninguna resolución, sacó el mazo de naipes que llevaba consigo, lo entreveró con displicencia y dió vuelta dos cartas. Eran dos sietes: el de oros y el de bastos. Encimó uno de ellos con una nueva carta. Era el tres de espadas.

—Voy al siete—se dijo.—Si sale siete, vuelvo.

Dió vuelta el mazo y comenzó a resbalar carta por carta, con lentitud, conteniendo la respiración, como si jugara su vida frente a la boca del revólver de un enemigo. Quince cartas salieron sin que pudiera definirse tan original partida. Por fin apareció una carta que hizo retorcer su corazón. Primero, los dos bastones del palo: era copas. Luego, la primer rayita horizontal del número. ¿Sería siete, o tres?

—No ha salido el tres de copas—pensó.

Y frunció el ceño, como lamentando prolongar su destino con aquel sortilegio martirizador.

Era el siete.

Debía volver.

* *

El mismo camino a Chumbicha le vió de retorno una mañana plomiza de mayo. Amarilleaban los arbustos del camino. El viento de las cordilleras, flanqueando las serranías de Velazco, barría al norte, seco y glacial, azotando el rostro del viajero. La melancolía del paisaje había entristecido el corazón de Pedro Mallo. Se fué serenando poco a poco. Y cuando llegó a la finca de su mujer, en los suburbios de la ciudad, nadie hubiese advertido el menor rastro de dolor en aquella fisonomía curtida por el áspero clima montaraz.

Su mujer le recibió con los brazos abiertos. Ya en la mesa, mientras humeaba en la fuente el apetitoso cabrito asado, se habló de intereses.

—¿Te fué bien, por lo visto?—interrogó la Briceño.

—Bien, muy bien. Vendí las mulas... Había escasez de ganado.

—¿Y, a cómo salieron?

—A docientos, una con otra... Cinco mil seicientos pesos en redondo...

—Poco.

—Tal vez... Pero quería volver pronto y no iba estar esperando hasta Corpus para que repuntaran los precios.

—Así y todo, el martes se cumplen cinco semanas desde que tomaste el camino.

—Te diré, Nicéfora: tuve un percance, un incidente desgraciado... Y te juro que no me arrepiento, porque se trataba de la reputación de tu familia, de vos, mejor dicho...

—¿De los Briceños? ¿de mí?... ¡Decilo de una vez!...

—Sí, de vos, de los Briceños... ¡Y no sé como no le partí las entrañas al canalla!... ¡Envidias de los salteños m'hija!

—Pero explicate...

—¡Nada!... un insolente, un trompeta se puso a hablar de las familias de Catamarca y de la Rioja... Que si los Herreras eran mejores que los Dávilas y los Colinas que los Bustamante, los González, los Lunas y los Correas... ¡Vieras, che!... Y ahí no más apareció en danza tu apelativo... ¡Pero en qué forma, vieja!...

—¡Canalla! ¿Y qué dijo de los Briceños?

—¡Pues nada!... Que tu familia era una chusma y que tu abuelo había sido un mulato pastelero...

—¿Y vos qué hiciste?

—¡Figurate! Casi lo mato como a un perro... Pero preferí pleitear para comprobar la mentira, hacerlo que se retracte en público y dejar bien sentados a los tuyos... Y ahí tenés vos mi demora y el destino que tuve que dar a la plata de las mulas: para el abogao, para el procurador y para el juez. ¿Me he portao o no?... decilo...

—Has estado bien—sentenció la Briceño, después de una pausa que le permitió elaborar su rencorosa resolución.—Has estado bien, muy bien. Pero tenés que hacer más todavía. Mañana te ponés en marcha para Salta. Tengo doscientos cuarenta pesos de la última alfalfa que vendimos. Los llevás, para papel sellado, aunque sea... Mis mulas, la Mima y la Lobuna, para el juez... y mi mula de andar, con silla y todo, para la mujer del juez... ¡Y te autorizo hasta que vendás la finca para pleitear, si es necesario con este sacrificio, levantar el nombre de un Briceño!

Ilust. de Catalano.

El arte de Forain

"El grog del coronel", un rápido y certero bosquejo del artista.

Jean Louis Forain, es hoy día, hasta cierto punto, la figura más pintoresca del arte francés. Aunque cuenta sesenta y siete años, tuvo a su cargo durante la guerra el cuerpo de "camouflage". Las litografías de la guerra y los dibujos militares de Forain han sido admirables, pero para ver sus mejores obras hay que retroceder a su período anterior a la conflagración europea, cuando se interesaba por otras cosas muy distintas de los temas bélicos.

El arte de Forain se deriva del de Carpeaux, aunque levemente, y luego del de Manet y Degas de un modo directo. Sin embargo, a pesar de tales influencias, su trabajo no deja de ser nunca original. Ya dibuje o pinte al óleo o a la acuarela, sus obras causan siempre sensación. Si se observa, por ejemplo, la capciosa corrupción de un camarín de teatro, los tonos de las luces y las sombras, el color de la carne humana en uno de sus pasteles, se notará la extraordinaria diferencia que hay entre esto y un cuadro del interior de un camarín donde la actriz se halla sentada ante el espejo. Se ve a la artista comenzando a pintarse y echar la cabeza hacia atrás como para observar el efecto de su peinado.

Degas ha pintado la fascinación de la carne de las mujeres de una manera prodigiosa. Forain pintó antes de la guerra las Folies Bergère, exponiendo todo el horror y la crudeza del asunto, en una especie de carnaval; presenta el escenario, la concurrencia, los "bars", los hombres, las mujeres, los movimientos, la caldeada atmósfera y hasta el humo de los cigarros.

Este artista francés pinta a las mujeres como mujeres; a algunas con miradas provocativas, con frías y ambiguas sonrisas, y las espléndidas masas de cabello empapadas de mixturas extrañas.

Forain da la quinta esencia concentrada de todo lo que pasa en los "boulevards" y en los interiores de los cafés y los gabinetes reservados.

Su obra "El Café de la Nueva Atenas" es soberbia. Se ven en ella los rincones, las mesas con los vasos y las botellas, las fosforeras; dos hombres de galera de felpa leyendo el diario; más lejos, distínguese a un feo camarero conversando con una "cocotte" de cintura delgada y perversa. Tan asombroso es el efecto que se imagina uno estar en ese café. El "Gabinete particular" es otra obra magnífica tanto en su concepto como en su ejecución.

Es en verdad extraño que, en medio de sus trabajos usuales, se haya dedicado Forain a los grabados al agua fuerte, sobre asuntos religiosos; sin embargo, dos de ellos podrían compararse con los de los grandes maestros. No sólo es notable "El Calvario", hecho en 1902, sino también "La vuelta del hijo pródigo", en el que se nota una indecible pasión en el abrazo del hijo y del padre.

Quizás fuera apropiado comparar a Forain con Rubens. Las creaciones del primero no son evocadas nunca por la ternura, ni se las hace aparecer bellas porque hayan heredado belleza por derecho de nacimiento. En lo que se asemeja más a Rubens, es en su complacencia con el aspecto y la mera energía de la vida. Pero como su gusto por la carne es simplemente "parisien", no llega ni por un instante al hambre ni a la sed inagotables que Rubens siente por ella.

"En el café". Vivo ejemplo del realismo de Forain, de su simple método y de la economía de sus medios artísticos.

El amigo del bebé

Asegure usted la salud y el normal desarrollo del nene paseándolo diariamente en un amplio, higiénico y primoroso

Cochecito Plegadizo SIDWAY

Es el único cuyo asiento elástico puede ajustarse al peso creciente del bebé, protegiéndolo siempre contra la violencia de choques y barquinazos. Tenemos en exposición el mayor y más selecto surtido en plaza. Precios razonables.

Solicite detalles a la CASA GESELL
Av. de Mayo, 1433 — Buenos Aires

TOS
CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias
TOS

Los que tengan ASMA o sofocación usen los Cigarrillos antiasmáticos y los Papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY — ÉTAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

HIGIENE del TOCADOR

EN LAS FARMACIAS
Desconfiese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de Paris.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

UN PUEBLO DE LADRONES.—Hace algunos años las tropas coloniales inglesas hicieron una expedición con el exclusivo objeto de castigar a los Zakha Khel Afridis, tribu que habita una región al sur del Paso de Khyber, en la frontera de la India y el Afganistán. Dicha tribu se había metido en el territorio contiguo para robar a las tribus vecinas.

Estos individuos, a los ojos de cualquier europeo no pasan de ser unos vulgares ladrones, pero lo curioso es que en su opinión no hay profesión más honrosa que la de ladrón. Tanto es así que ninguna joven de los Zakhá Khel hace caso a ningún mozo que la pretenda para casarse con ella, si no se distingue en el arte de robar.

Ceremonia por la cual se consagra al robo a un niño de la tribu de los Zakha Khel Afridis.

El mayor deseo de toda madre es que su hijo llegue a ser un buen ladrón, es decir, que llegue a saber apropiarse de lo ajeno sin la voluntad de su dueño con la mayor limpieza posible, y por esto mismo cada niño que nace se le consagra al crimen con la ceremonia que reproduce nuestro grabado y que consiste en meter y sacar al muchacho por un agujero como los que hacen los ladrones en las paredes para penetrar en las casas, canturreando: "¡Que seas ladrón! ¡Que seas ladrón! ¡Que seas ladrón!"

Con semejante bautismo y con el ejemplo que el niño ve más tarde en su madre y en toda su familia y vecinos, inútil es decir que no hay viajero que pueda pasar por aquellos curiosos lugares sin ser desvalijado en el acto, razón por la cual sólo puede viajarse en caravana o acompañado de una buena escolta de fusileros de Khyber que tengan a raya a los bandidos.

* * *

EL CHAMANISMO Y LOS CHAMANES. — De cuantas religiones se profesan en el mundo, probablemente la menos conocida es el chamanismo, la suma de creencias de los indígenas del Asia central. El chamanismo por excelencia es el de los tunguses de la Transbaikalia. Creen estas gentes en los espíritus, y los suponen viviendo en el cielo, los buenos al sur y al oeste, los malos al este y al norte. Para implorarlos y atraerse su favor, los indígenas tienen chamanes, individuos que asumen los oficios reunidos de sacerdote, de hechicero y de curandero. Hace siglos, muchos siglos, un águila bajó del cielo enviada por los buenos espíritus para defender contra los malos de la humanidad; pero aquella ave sagrada hablaba una lengua que los hombres no pudieron comprender, y no siéndole posible desempeñar su misión, para justificar de algún modo su viaje a nuestro planeta, sedujo a una doncella. El niño que vino al mundo nueve meses después, fué el primer chamán, y todos los chamanes actuales se envanecen de ser sus descendientes. De aquí que en los países donde se practica el chamanismo, nadie se atreva a matar un águila; esta ave ha quedado como ave sagrada.

Un chamán.

Vestido de pieles, adornada la cabeza de plumas y conchas, y el cuello rodeado de campanillas y cascabeles, los chamanes ofician aconsejados, según ellos, por los cuervos. Imploran a los buenos espíritus, que dan a los hombres caza y pesca, alejan las enfermedades y hacen que las mujeres sean más fecundas; calman la ira de los espíritus malos ofreciéndoles aguardiente, azúcar, arroz y tabaco; sacan del cuerpo de los enfermos los malos espíritus, y enseñan a los fieles cómo deben vencerlos y librarse de ellos. Para proteger contra ellos a las parturientas, rodean de un hilo bendito a la casa y anudan otro sobre el vientre de la mujer. El que se dispone a emprender un viaje debe antes dar algunos pasos en dirección opuesta a la que luego han de salir; los malos espíritus preceden siempre al viajero, y se trata, simplemente, de darles esquinazo.

Hay ceremonias por las cuales los chamanes se hacen pagar muy caro. Cuando un hombre desea verse libre de un enemigo, llama en su auxilio al chamán, y éste, mediante cierta suma, se compromete a quitarlo de enmedio, no asinándole, claro está, sino por medio de un conjuro.

Se sacrifica un carnero o un caballo, y luego se bebe aguardiente a litros. En aquel aguardiente va disuelta el alma del hombre que debe desaparecer, y los tunguses creen firmemente que el individuo cuya alma devora así disuelta un chamán, muere a los siete días justos.

* * *

LAS RELIQUIAS DE LOS REYES MAGOS.—La catedral de Colonia, por tantos títulos famosa, lo es entre otras cosas por conservar una reliquia única: los restos de los magos que desde el oriente fueron a Belén para adorar a Cristo. Al menos, por tales tiene la iglesia tres cráneos ennegrecidos por el tiempo y algunos otros huesos que en dicha catedral se conservan, encerrados en un sarcófago que a su vez se halla contenido en soberbio relicario de plata adornado de piedras preciosas, cuyo valor, juntamente con las lámparas y candelabros que lo rodean, ha calculado un viajero en cerca de diez millones de francos.

Los restos de los Reyes Magos.

Cada uno de los tres cráneos tiene puesta una corona real de oro, cuajada de pedrería, y con sus respectivos nombres: Gaspar, Melchor y Baltasar, en letras de diamantes y rubíes. Los demás huesos, en su mayor parte tibias y fémures, están envueltos en una pieza de seda blanca, a la que el tiempo ha dado cierto matiz amarillento.

Todos los años, desde el día de Navidad al de Reyes, inclusive, estas reliquias se exponen al público; unos cuantos devotos ciudadanos de Colonia hacen la guardia de honor, vestidos a la usanza de la Edad Media, armados con revólveres modernos.

(Continúa en la siguiente página.)

Consejos prácticos para conservar la belleza

por Charlotte Rouvier

"HE tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina". "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan."

LOS barrillos y puntos negros en el rostro fueron para mí, durante algunos años, motivo de tan tristes días, que muchas veces me vi imposibilitada de presentarme en sociedad por la persistencia con que tan repugnante molestia atacaba mi rostro. Pero luego encontré el stymol y fué tan rápido y lisonjero el resultado obtenido, que la felicidad de este acontecimiento hízome olvidar muy pronto los sufrimientos pasados. Trátase de un procedimiento tan sencillo como agradable; tan sólo son necesarias algunas tabletas de stymol, que obtendrá en la farmacia y conservará bien tapadas en un lugar seco. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y cuando haya cesado la efervescencia que se produce, lave abundantemente su rostro con el líquido, secándose por último con una toalla blanda. El resultado le sorprenderá; todos los barrillos habrán quedado en la toalla y habrá desaparecido la grasitud para ofrecerse a su vista una cara aterciopelada, fresca y encantadora. A fin de que el resultado sea definitivo, repita la operación algunos días después.

COMO quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

TODA mujer tiene un cutis bello, precisamente debajo de su cutis feo. Cuando la piel está sana, sufre un constante cambio y desprende continuamente diminutas partículas de residuos en escamas microscópicas. Cuando, por cualquier circunstancia, la piel no desprende estas partículas en la forma debida, permanecen adheridas donde se encuentran y forman un cutis marchito, feo y sin vida.

Es evidente, pues, que lo que debe hacerse es ayudar a la naturaleza en este proceso de eliminación. La mejor manera consiste en aplicar sobre el cutis un poco de cera mercolizada pura en la misma forma que si se tratara de cold cream. Esta substancia, que nada tiene de desagradable, obra directamente sobre la epidermis sin vida y la separa en pocos días, dejando a la vista la piel fresca, joven y perfecta que se encuentra inmediatamente debajo, o sea el cutis natural.

Para poner en práctica este método tan sencillo, basta adquirir en la farmacia un poco de buena cera mercolizada y aplicarla al rostro durante algunas noches. El conocimiento de lo que por este procedimiento tan simple puede conseguirse, basta para quitar a las mujeres buena parte del horror que el avance de los años suele inspirarles. Ninguna mujer se preocupa de los años que tiene, mientras parece joven.

POCAS personas saben que las canas no son un distintivo necesario de la edad y que pueden ser evitadas sin recurrir a los tintes para el cabello. Un remedio muy antiguo, casero, devuelve a las canas el color natural del pelo, al cabo de pocos días.

Solamente es preciso ir a lo del boticario, comprarle dos onzas de tammalite concentrada y mezclarlas con tres onzas de bay rhum o espíritu de laurel. Aplíquese al cabello esta sencilla loción por medio de una esponjita durante algunas noches, y nos daremos el placer de ver que las canas van desapareciendo paulatinamente. Esta receta es completamente inofensiva, no es grasienta ni pegajosa, y ha sido del éxito más satisfactorio de cuantos han conocido el secreto durante muchas generaciones.

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

LOS "ÁNGELES" DE LA NOCHEBUENA ITALIANA.—En algunos puntos de Italia, especialmente en los pueblos de la alta Lombardía, es costumbre celebrar la Nochebuena con fiestas populares que redundan en beneficio de los pobres. Generalmente, se busca la manera de que las familias pudientes ayuden con sus donativos a las que no lo son, a fin de que éstas puedan permitirse en los días de Pascua algunos extraordinarios. Grupos de músi-

Solicitando donativos para las familias pobres, la víspera de Nochebuena, en un pueblo de la alta Lombardía.

cos, tocando flautas y acordeones, recorren las calles, acompañados por algunos chicos disfrazados de ángeles, y llevando además alguna imagen que representa con más o menos propiedad (casi siempre con menos) al Niño Dios. Los ángeles son los encargados de pedir limosnas para los pobres, y la noche antes de Navidad se encargan ellos mismos de ir a distribuir los donativos recibidos.

Muchos de los chiquillos que desempeñan tan simpático papel en la fiesta, pertenecen a las mejores familias de las poblaciones en que se sigue esta costumbre.

* * *

EL TELÉFONO Y EL FERROCARRIL.—El empleo del teléfono ha servido para que las compañías aumentasen la velocidad de sus trenes, pues debido al empleo del teléfono podían ejercer mayor control sobre la marcha del tráfico. Varias compañías han instalado semáforos operados de acuerdo con el sistema "selector". Se hace funcionar el semáforo por medio de un circuito local movido por un selector conectado el hilo del tren. Una señal notifica automáticamente al operador de que el semáforo ha funcionado. El selector y el aparato telefónico que están montados en un compartimiento impermeable a la caja de mástil del semáforo permite al telefonista regular el semáforo que detiene el tren y obliga al conductor a pedir órdenes por teléfono.

Hay actualmente en los Estados Unidos y el Canadá unos 135 ferrocarriles que han adoptado el método telefónico para el despacho de sus trenes. El número total de millas abarcadas por los circuitos que sirven para este sistema de despachar era aproximadamente 95.000 con 780 circuitos en función. Los circuitos telefónicos instalados en esas 16 líneas cubren 1.400 millas.

CÓMO SE RECIBE A LOS VIAJEROS EN SUMATRA.—Cuando llega un viajero a cualquiera de los pueblos de la isla de Sumatra, si tiene necesidad de pasar la noche en él, vienen a verle las jóvenes del pueblo ofreciéndole, con toda ceremonia, un regalo de las plantas "betel y areck", y recibiendo los que en cambio debe aquél presentarlas.

Por esta razón necesita todo extranjero llevar a prevención, suficiente cantidad de espejitos, abanicos, cintas de varios colores y otros objetos semejantes, siendo a veces muy considerable el número de damas que acuden a darle la bienvenida. En ciertas ocasiones se obsequia al viajero con un festín al que son convidadas todas las bellas de las cercanías, que nunca dejan de concurrir. Estos festines, que se verifican también con motivo de bodas, no carecen de atractivo a los ojos de un europeo que halla en ello el natural incentivo de la novedad y de la rareza. Se celebran en los "belleys" o casas públicas que son unos grandes edificios situados por lo común en el centro del pueblo y están destinados para estas reuniones y para alojar a los extranjeros. El ceremonial que se observa en tales fiestas cuando asisten a ellas los europeos es el siguiente:

Los hombres se colocan en un extremo del salón y las "galisas", adornadas con sus más lujosos vestidos, se presentan a las nueve de la noche y se sientan en unos almohadones dispuestos en un semicírculo; detrás de ellas toman asiento las mujeres casadas que las acompañan. Cada una trae una caja llena de "betel", hecha de diferentes formas y materias y con más o menos adornos, según los recursos y clase de la persona. El jefe del pueblo o uno de los más ancianos entre sus moradores, pronuncia, en nombre de las damas, un discurso en el que desea a los extranjeros toda suerte de prosperidades, le da el parabién por su feliz llegada y concluye ofreciéndole el "betel". El viajero debe responder en términos análogos y después de sacar de las cajas las hojas de "betel" poner en ellas un corto regalo, proporcionado en cuanto sea posible a la clase de la doncella dueña de la caja. También se puede suspender la entrega de los regalos hasta el fin de la fiesta. Concluído esto, principian las diversiones que consisten en cantar y bailar los jóvenes, en tanto que los viejos sentados aparte, fuman y mascan opio.

* * *

LA MUJER Y LA AGRICULTURA.—Nadie puede dudar de que la agricultura es la base del bienestar de las naciones. Así lo entendieron también las naciones que intervinieron en la última guerra, las cuales se apresuraron a educar a las mujeres en el cultivo de los campos con el fin de que no decayese una industria tan transcen-

Alumnas del colegio de Wellesley (Estados Unidos), haciendo prácticas de agricultura.

dental para la prosperidad nacional.

En los países anglosajones, el bello sexo ha demostrado las más felices disposiciones para cumplir este cometido. Tanto es así, que en muchas universidades y colegios femeninos de los Estados Unidos la agricultura es ahora muy particularmente atendida. Tal ocurre, por ejemplo, en el Colegio de Wellesley, en Massachussets, uno de los más famosos centros de enseñanza femenina de la América del Norte, que cuenta con un centenar de profesoras y cerca de 1.500 alumnas.

La OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Doctor Juan Ramón Beltrán:

Dr. JUAN RAMON BELTRAN
Buenos Aires—Calle Río Bamba 1066

Sres. M. Figallo y Cía.

Muy señores míos:

He tenido oportunidad de utilizar en mi clientela particular el "Té Densmore" y me encuentro satisfecho por los resultados que he obtenido. Esta preparación llena ventajosamente sus fines y es sin disputa muy eficaz en el tratamiento de "La Obesidad".

Saluda a ustedes atentamente.

JUAN RAMÓN BELTRAN.

Septiembre 1918.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

El "ballet" ruso

Los bailarines rusos, con su arte exquisito, han logrado fundir la poesía con el movimiento

Probablemente entre los muchos entusiastas del "ballet" ruso, habrá pocos que conozcan en realidad su historia. Al fundador M. Diaghilef, crítico de arte, músico y sobre todo perito escrupuloso, correspondió la difícil tarea de volver a crear el baile en Rusia.

Hasta entonces, el "ballet" ruso había sido un terreno vedado, cuyas posibilidades creativas estaban dificultadas por la gran insistencia del elemento académico y por una rígida adhesión a las tradiciones.

Después de una temporada muy brillante de ópera rusa en París, el año 1909, M. Diaghilef, con ayuda de M. Fokine, lanzó un repertorio de bailes, que, hoy día, son la mayor parte de ellos de fama universal. Tan enormes fueron sus éxitos, que al año siguiente tuvieron otra temporada, y en 1911 M. Diaghilef terminó sus arreglos con el teatro Mariuski de Petrogrado, del que había sacado la mayor parte de sus artistas, y fundó una organización independiente. M. Diaghilef no ha mirado para atrás nunca, y su marcha hacia la meta de la ejecución verdaderamente artística ha sido triunfal.

Esta "troupe" famosa hizo su aparición en casi todas las capitales europeas y de ambas Américas.

La Karsavina en uno de sus bailes.

El "ballet" ruso ha ofrecido al mundo un nuevo estilo artístico o, mejor dicho, un conjunto de estilos, en que las posibilidades son casi inagotables y cuyos principales elementos están constituídos por la música, el arte decorativo y la coreografía.

En cuanto a la música, baste decir que el gusto de M. Diaghilef por ella ha sido selecto, pues no sólo encargó a Stravinski, cuando era aún estudiante, "L'oiseau de feu", que contribuyó desde entonces a que se hiciera historia musical, con lo cual probó el valor de la creencia que tenía en su propio juicio, sino que más tarde obtuvo otras obras del mismo autor. Luego Debussy, Ravel, Satie y Reynaldo Hahn, todos autores franceses, escribieron bailes para él.

M. Massine bebiendo la copa de veneno en "Cleopatra".

Para reconstituir la parte coreográfica del "ballet", hubo tres grandes maestros: Fokine, Niginski y Massine, de los cuales el último parece ser el artista de mayor alcance, pues combina el movimiento con el arte plástico tan sutilmente, que sería difícil separarlos. Por último, los artistas decorativos han sido famosos dibujantes y coloristas como Bakst, que representa el lado académico, y Gontcharova, Picasso, Derain y Delaunay, que corresponden al movimiento progresivo. Entre las bailarinas descollantes de la "troupe" de M. Diaghilef, se encuentran la bella Chernicheva, cuyo aspecto se presta de una manera extraordinaria para los papeles dramáticos, que desempeña admirablemente; la delicada Lopokova, que además de bailarina es una consumada actriz que trabaja en comedias en los Estados Unidos con gran éxito, y la Karsavina, sin duda alguna la mejor de todas, puesto que posee en grado infinito el poder de dar vida a todos sus papeles.

Mlle. Chernicheva en el maravilloso "ballet" de Stravinski, "L'oiseau de feu".

El porvenir del "ballet" está en la dirección de la fantasía y la acción rápida, y habrá en él un elemento vigorosamente burlesco. El mundo está ya harto de tragedias y necesita algo que le arranque la risa. Esto es lo que el "ballet" ruso se propone hacer, y ¿quiénes sino los bailarines, conocen el arte de hacer reir?

La belleza seductora que anhelan las damas se consigue usando los productos "Excelsior M. Griet y Cía" y muy especialmente el fino y fragante Polvo de Arroz PEBA Graseo é Invisible

$ 1.50 la caja.

Elaborado científicamente en los tonos Blanco, Rosa y "Rachel" y perfumado con esencias en Jazmín, Violeta, Bouquet y Heliotropo.

CREMA DE BELLEZA "PEBA", acrecienta admirablemente la acción benéfica y embellecedora del Polvo de Arroz "PEBA".

$ 2.50 la caja.

Perfumería Excelsior M. Griet y Cía

LAVALLE 717 — BUENOS AIRES

Representante en Asunción: JOSÉ E. P. FORNÉS Iturbe esquina Luis A. Herrera

Crème de Beauté PEBA

Perfumerie Excelsior M. GRIET & Cie

ALIENTO DE FLORES

aprisionado en finísimo polvo, obtenido de las substancias más puras; tal puede llamarse el contenido de una caja de

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

Empléelo Vd., señora, y cuantos la rodean admirarán el encanto de su rostro terso y aterciopelado sin sospechar la colaboración invisible del Polvo Graseoso LEICHNER que protege su cutis realzando sus atractivos.

Son deliciosamente perfumados a la **Violeta, Jazmín** y **Heliotropo,** preparados en los colores BLANCO, ROSA, RACHEL (crema) y CHAIR (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y los sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

LA SUPERIOR CALIDAD DEL POLVO GRASEOSO

LEICHNER

hace que lo imiten, por eso tenga mucho cuidado con las sustituciones y exija el verdadero en cajas de metal o de cartón y así obtendrá Vd. lo mejor.

VENTA EN TODAS PARTES

MENDEL & Cía.

Bolívar, 879 — Bs. Aires

La voluntad dormida

por Adolfo LANÚS

Se ha generalizado la expresión de que la fecha histórica de mayo ha servido, como nunca este año, para *despertar* el sentimiento cívico argentino. Desde luego, la frase encierra una acusación terminante: el sentimiento cívico estaba dormido, hecho éste alrededor del cual podrían apuntarse numerosas consideraciones. Pero prescindamos de ellas, ya que no es prudente analizar cosas del sentimiento, es decir, del corazón, y alejemos un poco la vista de esta Buenos Aires agitada y fabril, pensadora y comerciante, para fijarla por breve espacio en un pueblo cualquiera, de una provincia distante. En un pueblo de "tierra adentro", como se ha dado en decir.

El espíritu lugareño advierte las manifestaciones desconcertantes de la vida mundial y, por ende, de la vida de la gran urbe, con cierta mezcla de ingenuidad y de indiferencia. La primera, hace que magnifique con asombro el más vulgar acontecimiento; la segunda, induce a echar en olvido ese mismo acontecimiento al día siguiente de ocurrido. De suerte que en cuanto transcurre el tiempo preciso para que se opere la transición, vuelve el espíritu a su quietud patriarcal en que alienta, sin mayores latidos, una vaga esperanza de algo que no sabe qué es, ni de dónde vendrá, ni cuándo tampoco. No más ni menos que un estado de somnolencia que, con los músculos, enervara la imaginación para no dejarla concebir sino indefinidas ilusiones. No se vea en esto nada exagerado, que tal es la situación de los nativos, y por serlo, de referirse a ellos exclusivamente la acusación a que alude el primer párrafo, tal vez no hubiera suscitado el afán del presente comentario.

Es indudable que no nos asistiría ningún fundamento para inculpar a influencias exóticas esa despreocupación por las cosas de la tierra propia y hemos de ir, en consecuencia, a buscar las causas en nosotros mismos. Cediendo a la educación y a los dictámenes de nuestra raza latina, deberíamos echar la culpa al gobierno. Así, por lo menos, se justificaría la intención del cuento aquel de los tres amigos (antes de la guerra y uno de ellos alemán, inglés el otro y francés el tercero) que, al ir a beber sendos vasos de cerveza, se vieron asaltados por una nube de moscas, muchas de las cuales cayeron en el líquido espumante; el inglés sacó las moscas y se tomó la cerveza; el alemán bebió la cerveza con moscas y *todo*, y el francés, mirando en torno suyo, exclamó iracundo:

—¡La culpa la tiene el gobierno!...

Pero... es que al final de cuentas, tal vez el cuento tenga razón, en cuyo caso habría que convenir, inconcusamente, que el mal está en nosotros mismos...

De modo, pues, que conocida la falla, ninguna ocasión más propicia que ésta actual para propender a un sacudimiento definitivo que alejara en lo posible el temor de un nuevo sopor. Dispuestos a ello no bastaría, obvio es decirlo, aprovechar este momento de lucidez, de virilidad transitoria que ha unido los pechos de manera que todos ellos lanzasen al unísono la clarinada enorme de libertad que canta el himno, para rendir tan sólo culto a la tradición. Obra más nacionalista, obra más grande sería encender en las almas un culto a la esperanza, que fuera incentivo para las glorias del porvenir y para las conquistas pacíficas del trabajo. Que llegara, entonces, el sacudimiento patriótico hasta lo profundo del ser y en él despertase para simepre la voluntad dormida.

Un criollo tirado sobre el recado...

Aun así, y por desgracia, no sería suficiente ese sólo despertar. Habría que enseñarle con el ejemplo, porque buenamente animado de fe y entusiasmo, el provinciano, quizás no acertase a dar con el rumbo certero y proficuo. Y ¿quiénes mejor conceptuados para iniciarlo que los inmigrantes? Inmigración escogida, se entiende, para que no vayan a sumarse a las lacras nativas—que las hay—todo el veneno y la virulencia de la bazofia que trae el mar. Porque en el interior...

Cierta vez, viajando por la llanura de una provincia, equivocamos el camino. No lejos, se veía un rancho malamente construído y en su cercanía, en el patio, si se le puede llamar, un criollo tirado sobre el recado, templaba su guitarra. A él nos dirigimos:

—Amigo, ¿por dónde se va a X?

Y el criollo, sin incorporarse, sin abandonar tampoco el cordaje, estiró una pierna y señaló con el pie:

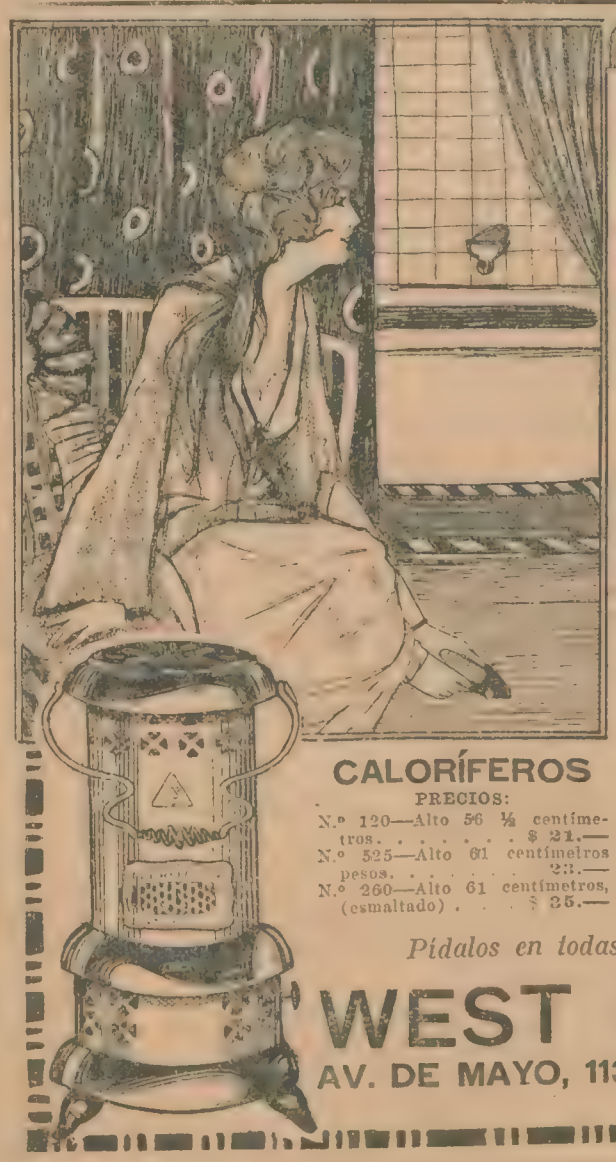
—Por allá, pues...

El episodio retrata—con exageración, debemos confesarlo—los estragos de la única enfermedad crónica y contagiosa de la región: la pereza. Por ella el campesino únicamente trabaja lo indispensable en la semana y se reune al fin de ésta para jugar su salario a una partida de taba.

Y así como en tierra adentro asombra y desconcierta esta nerviosa actividad que agita la gente en las ciudades, del mismo modo en las ciudades, y en especial en Buenos Aires, no se concibe esa calma ancestral, esa conformidad perniciosa que parece decir: "ya que estamos en la vida, nos *dejaremos* vivir"... Habríamos de compenetrarnos y asimilar todo lo bueno y todo lo noble que sustenten los dos temperamentos, y en esa forma y con la experiencia de sucesos recientes—justificados unos, absurdos otros—conjurar, por un hecho lógico, hasta la más remota amenaza de alteraciones y aun teorías maleantes.

Pero no, que como hemos vuelto la vista y el pensamiento hacia un pueblo provinciano muy distante y no desconocemos del todo estas explosiones noveleras de nuestra idiosincracia, tenemos que ser, fatalmente, un poco escépticos. ¡Ojalá nos engañemos y ojalá este comentado surgir de sentimientos cívicos haga surgir también, allá adentro, la voluntad del trabajo para que, con él de bandera, hagamos la más bella patria!

Ilust. de Martínez Jerez.



La Comodidad en el Hogar

Para que una casa sea realmente confortable, debe estar provista de agua caliente en abundancia, obtenida por medio de un

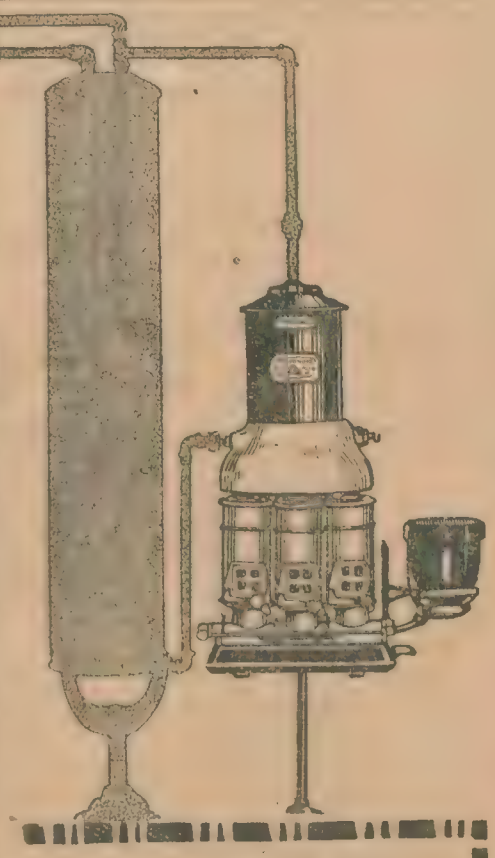
CALENTADOR DE AGUA
NEW PERFECTION
A KEROSENE

Proporciona con rapidez toda el agua caliente que se requiere en el cuarto de baño, cocina, lavatorio y en cualquier otra habitación. Se instala fácilmente pudiéndose conectar a la cañería de agua corriente.

Para ahuyentar de las habitaciones el frío y la humedad que tanto perjudican a la salud y darles una atmósfera agradable y templada es necesario encender un

CALORÍFERO A KEROSENE
PERFECTION

Irradia un calor intenso, SIN HUMO Y SIN OLOR. Su llama es graduable, potente y uniforme. Consume muy poco combustible y puede llevarse fácilmente a cualquier dependencia de la casa. Es elegante y conveniente en todas partes.



CALENTADOR DE AGUA
Precio, sin el tanque. . . . $ 100.—

CALORÍFEROS
PRECIOS:
N.º 120—Alto 56 ½ centímetros. . . . . $ 21.—
N.º 525—Alto 61 centímetros pesos. . . . . 23.—
N.º 260—Alto 61 centímetros, (esmaltado) . . . $ 25.—

Pídalos en todas las casas del ramo y en los salones de exposición y venta de la

WEST INDIA OIL COMPANY

AV. DE MAYO, 1134—U. T. 461, Lib. — C. T. 337, Central—BUENOS AIRES

Femina

LA ZAPATERÍA QUE CREA LA MODA

Modelo N.° 584
Un precioso modelo, exclusivo, de última moda. En piel de seda, $ 20.—

M. SERVERA Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 123
U. T. 7505 Lib. C. T. 2436 Cent.
Atendemos en el día, flete gratis, los pedidos del Interior.

Bicoidal Antiséptico y activante de las funciones orgánicas del intestino del niño.
Las madres saben que la vida, desarrollo y alegría del niño, se debe al buen funcionamiento del estómago, vientre e intestinos. Conservar este funcionamiento con BICOIDAL es conservar la salud, impidiendo se produzca la enteritis disentería, cólera, etc.
BICOIDAL cura sin contener tóxicos que puedan afectar a órgano alguno.
En venta en todas partes.
Rechácese todo envase que no lleve la firma de los
Concesionarios:
BENDINGER y Cía.
Sarmiento 643 - Buenos Aires

Bibliografía

"La Paz", canto, por Javier Margain.

"La historia de un loco", por Lorenzo Dañinaro Pastore, y "Un cuento", por Amado Nervo; publicaciones de "La novela del día".

"El petróleo de Comodoro Rivadavia", folleto, por el mayor Raúl Barrera.

"El Plata", órgano de la industria nacional. Ha publicado un notable número especial ilustrado, con motivo de la festividad patria del 9 de julio.

"Memoria" de la Unión Gremial, de Rosario de Santa Fe.

"Reminiscencias", por Juan B. Borzone; folleto.

"Fracaso de la enseñanza secundaria en la República Argentina", folleto, por Víctor Contreras.

"Por qué intervenimos en la guerra", por Roberto Brenes Mesen. Folleto publicado en Nueva York.

"La guerra europea y el panamericanismo", por Rómulo S. Naón. Folleto.

"Investigaciones de economía matemática", por Teodoro Sánchez de Bustamante. Monografía.

"La tuberculosis", por Dora Hadjés. Monografía.

"Poesías", por Edmundo Montagne. Publicación de "Ediciones mínimas".

"Ensayos", por Eduardo Escobar.

"Canciones para los niños", por Ernesto Mario Barreda. Publicación de Ediciones selectas "América".

"El miedo a la muerte", por Amado Nervo. De la "Novela Provincial".

"Compañías inglesas en la Argentina". Estudio jurídico por Carlos M. Coll y Francisco N. Viñas.

Folletos del doctor Cueto, sobre agricultura, ganadería e industria.

Música.—"Mayo", tango para piano, por Ernesto J. Rossi (hijo).

"El tiroteo", tango para piano, por Alfredo Seghini.

Publicaciones varias.—"Orfeo", número 19; "Revista musical", nueva revista mensual, número 1; "A. C. A.", número 4; "Nuestra causa", revista del movimiento feminista, núm. 2; "Revista Belgrano", núms. 2 y 3; "El Zoófilo Argentino", núm. 102; "Viator", núm. 159; "Revista de economía y finanzas", núm. 186; "Balvanera social", núms. 2 y 4; "El Obrajero", núm. 5; "Motociclismo", núm. 76; "Boletín de la cámara oficial española de comercio", núm. 49; "Productio", núm. 3; "Vida Porteña", núm. 292; "Boletín mensual de informaciones", núm. 9; "La Defensa", de Chile, número 8; "Revista bimensual", de los propietarios y arrendatarios de la capital, núm. 1; "Revista terapéutica", núm. 3; "Argentina Esperantismo", núm. 27.

Kola Cardinette

El tónico insuperable

Es una verdadera providencia para las personas que padecen de Anemia, Clorosis, Postración, Inapetencia, Excitación nerviosa y demás dolencias originadas por la pobreza sanguínea y la debilidad de los Nervios.

Compuesto a base de coca, kola, quina, nuez vómica y fosfatos cereales, regenera los nervios, fortifica los músculos y enriquece la sangre. Es fácil de tomar porque es líquida y de sabor agradable.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PALISADE Mfg. Co. Yonkers (N. Y.) y Malpú 533, Bs. Aires

Para Cutis Delicado

Jabón Mignora

Fabricado por Edward Cook y Co. Ltd. LONDRES

Por Mayor Bordenave y Larrieu
Av. de Mayo, 970 Buenos Aires

NO MÁS SORDOS

con el uso de los "Tímpanos Artificiales", del Dr. Piobner, se quita radicalmente la sordera y ruidos que privan oír. Colocados al oído quedan invisibles. Precio: $ 12 c/u. Pidan folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Señoras, Señoritas:

DOLORES EN EL PERIODO, METRITIS, HEMORRAGIAS, FLUJO BLANCO, Etc.

se curan con el "ESPECIFICO SCHEID'S"

y en el atraso o falta del período, éxito seguro tomando

AMENOR ROL, frasco $ 3.50
Venta en toda buena Farmacia

Depósito general:
C. PELLEGRINI, 644. Bs. Aires

Brillante Lancero

Para la limpieza general de metales

ÚNICO CONCESIONARIO PEDRO y ANTONIO LANUSSE
BUENOS AIRES

De nuestra cosecha y la ajena

UNA CIUDAD QUE YA NO EXISTE

En el año 1566, dice Rivas, gobernaba la provincia de Tucumán el capitán Francisco de Aguirre, y sublevándosele su gente encabezada por Diego de Heredia y Juan de Berzocana, levántanle un proceso y lo mandan ante la real audiencia de Charcas para que diera cuenta de su persona. Los sublevados fundan después la ciudad de Esteco en la margen del río de las Piedras. La audiencia de Charcas ordena la reposición de Aguirre en el poder; pero no pudiendo acudir éste, en el momento viene en su lugar interinamente el general Diego Pacheco, y dispone que el 15 de agosto de 1567 se hiciese la ceremonia de la fundación en nombre del rey, y se le llamase Nuestra Señora de la Talavera, pretendiendo así borrar la memoria de los sublevados. Sin embargo, le quedó el nombre de Esteco, y en cuanto al día en que Heredia y Berzocana colocaron la primera piedra, ha quedado olvidado, prevaleciendo sólo la fecha oficial de la fundación, en lo que sólo median algunos meses. Algunos autores, dice otro historiador, le dieron el nombre de las Juntas, por estar situada en la confluencia del río de Las Piedras y el Salado (Metán, provincia de Salta). La ciudad de Esteco no duró mucho más de siglo y cuarto. El 13 de septiembre de 1692 fué destruída totalmente por un terremoto acompañado del desbordamiento del río de Las Piedras.

La ceremonia de la fundación de una ciudad en la época de la Conquista.

LAMARCK

El sabio naturalista y filósofo francés Lamarck, anterior a Darwin y no menos grande que él, era el undécimo hijo de una noble familia establecida en la Picardía. Sus padres le habían destinado al estado eclesiástico, y durante algún tiempo estudió con los jesuitas, pero él renunció a vestir los hábitos y marchó a sentar plaza en un ejército francés que se encontraba en operaciones en Alemania, pues corrían los tiempos de la guerra de siete años. Incorporóse casi contra la voluntad del jefe del ejército a una compañía de granaderos que luego ocupó una posición reciamente batida por el enemigo. Pronto no quedaron, de toda la compañía, sino catorce hombres. El ejército francés, maltrecho, tuvo que retirarse a retaguardia, y la compañía quedó olvidada. En vista de que el ejército se retiraba, los granaderos decidieron seguir su movimiento, y como todos los oficiales y suboficiales habían perecido, nombraron jefe a Lamarck para que los guiase. Camaradas, les dijo Lamarck, haciendo una frase de veterano, él, que era un muchacho inexperto, os agradezco el honor que me hacéis, pero nosotros hemos sido colocados aquí, y no podemos abandonar nuestro puesto sin haber sido relevados. Si tenéis miedo de caer prisioneros, partid. Por mi parte, he de permanecer aquí. Mas tarde, encontrándose ya rodeada por el enemigo, la compañía distinguió desde lejos que un oficial enviado a propósito le hacía señales de retirarse. Entonces Lamarck guió la retirada con talento y valor, y pudo sacar su compañía fuera de las líneas prusianas.

Lamarck.

Debido al hecho que acabamos de referir, Lamarck comenzó a hacer carrera en el ejército, pero tuvo que abandonarlo debido a una enfermedad, y luego no volvió a ingresar. Mientras era oficial, encontrándose de guarnición en una ciudad del Mediodía de Francia, se había aficionado a la Botánica, y por esta puerta penetró en los dominios de las ciencias naturales. Después de dejar la carrera de las armas, encontrándose muy pobre, se empleó en una casa de banca, en París. Pobremente alojado en una elevada bohardilla, dice un biógrafo suyo, no teniendo otra compañía que las nubes del cielo, procedió a clasificarlas, dándoles los nombres que han conservado: cirrus, cúmulus, stratus y nimbus, y a estudiar el curso de los vientos y el régimen de los tiempos. En una palabra, fundó la Meteorología.

Lamarck pretendió predecir el tiempo, y esto le acarreó un gran descrédito. Una vez el emperador Napoleón recibía en las Tullerías a las corporaciones oficiales, y Lamarck, que era miembro del Instituto, se encontraba entre los presentes, teniendo en la mano una nueva obra suya sobre Historia Natural. ¿Qué es eso?, le dijo Napoleón. ¿Es vuestra absurda Meteorología? Haced historia natural, que yo recibiré vuestras obras con gran placer. Si acepto este volumen es sólo por consideración a vuestros blancos cabellos. Lamarck no consiguió que Napoleón le escuchase cuando él trataba de decirle que aquella era una obra sobre Historia Natural, y hondamente decepcionado, se deshizo en lágrimas.

Lamarck tuvo en vida muy poca suerte. Si bien todos reconocieron su obra de naturalista, pues enriqueció la Botánica con más géneros nuevos que Linneo, su Filosofía Zoológica no fué comprendida, y sólo tardíamente fueron aceptados sus principios de clasificación natural. Sólo en los últimos tiempos sus compatriotas comenzaron a hacerle la debida justicia, y el mundo sabio en general a asignarle el debido lugar como fundador del transformismo.

EL ORIGEN DEL CINTILLO FEDERAL

Según un contemporáneo, el origen del cintillo federal fué el siguiente:

Habiendo fallecido la esposa de Rozas, doña Encarnación Ezcurra, se congregaron en el patio de su casa, que más tarde fué la administración de Correos, los federales netos, como se titulaban los miembros de la Sociedad Popular, ejecutores conscientes e inconscientes de atropellos inauditos.

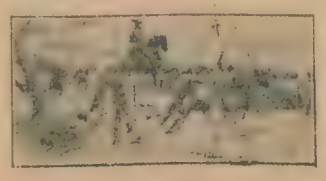
El carancho del monte, como le llamaban al coronel don Vicente González, en el momento de sacar el cadáver de doña Encarnación para ser colocado en el carro mortuorio, indicó la idea de que los más federales se pusieran un distintivo. En su virtud compraron, en las tiendas vecinas, cintas de color punzó rojo, que se colocaron en los sombreros en señal de duelo; lo que imitaron pronto todos los de la falange. Fué este hecho el origen del cintillo simbólico en torno del cual se han cometido tantos, tan atroces y bárbaros crímenes políticos.

Retrato de Rosas en el destierro, ostentando el cintillo.

Pero, como sucede invariablemente en estas demostraciones, libradas a la iniciativa popular, ninguno quería ser menos. Por el contrario, cada cual deseaba mostrarse más federal por alguna especialidad. Así se aumentó la longitud del cintillo. En este océano del entusiasmo popular, la más contagiosa de las epidemias y flagelos políticos, pronto la marea fué creciendo. Alargóse a una cuarta de vara el cintillo para que cupieran en él las nuevas inscripciones: ¡Viva la federación! ¡Mueran los inmundos salvajes unitarios!

ORIGEN DEL NOMBRE LUJAN EN LA TOPONIMIA BONAERENSE

Cuatro leguas al sudoeste — de donde Mendoza acababa de fundar a Buenos Aires, dice don Joaquín de Vedia—estaba la toldería india, que congregaba unos seis mil y tantos salvajes. Hacia ella, el 15 de junio (de 1536), despachó Mendoza 300 hombres con treinta caballos, al mando de su hermano Diego, para vengar una afrenta hecha por los querandíes a dos españoles. La afrenta había consistido en resistir una orden violenta de entregar víveres. Esperaban los indígenas el ataque, y al principio lo resistieron victoriosamente, matando a don Diego, a cuatro oficiales, sobrinos del adelantado, y a otros españoles que se habían adelantado a caballo, pero se retiraron ante la entrada en acción de los infantes. Los españoles se apoderaron de la toldería, donde hallaron, según Schmidel, numerosas pieles de nutria y mucho pescado, y allí permanecieron seis días, entregados a la pesca con las redes de los vencidos, para volver luego al real, no sin dejar en el sitio una guarnición de cien soldados. Uno de los capitanes muertos en la refriega llamábase Juan de Luján, y en opinión de uno de los más recientes historiadores, el río del mismo nombre se designa así por aquel oficial, caído en sus orillas.



El combate (llamado de Corpus Christi) en las márgenes del Luján.

PROYECTO PARA COMBATIR LA TUBERCULOSIS EN LA R. A.

Desde hace más de un año y medio existe en las carpetas parlamentarias un proyecto del Poder Ejecutivo para combatir la tuberculosis. Para allegar los recursos necesarios se propone un impuesto a la lotería. He aquí lo que al respecto dice el Ejecutivo en un mensaje solicitando la pronta consideración del proyecto:

"Un plan de esta índole supone, ante todo, el recurso, pues sin él son estériles las mejores concepciones, y es desde este punto de vista de eficacia práctica cómo el Poder Ejecutivo ha promovido la solución del problema, creando ese importante tributo que no gravita sobre el erario ni afecta el fruto del trabajo.

El aumento de quince centavos sobre cada peso en el precio de venta al público de los billetes de lotería habría producido, desde aquella fecha (febrero de 1918) a la actual, una suma mayor de diez millones para ser aplicados a tan saludables y humanitarios propósitos.

Sin recursos suficientes la defensa de la salud pública se hace difícil, cuando no estéril.

Expresa a continuación que las fuertes sumas perdidas y el tiempo transcurrido hacen pensar en las angustias y en los males que se han podido conjurar, salvando acaso muchas vidas y mejorando la condición de otras, cuando una sola de ellas vale bien esta preferente atención de los poderes públicos."

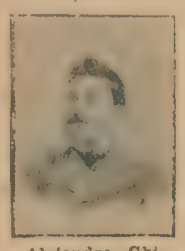
UN ENORME BLOQUE DE GRANITO

El enorme bloque de granito que se ve en nuestro grabado existe en la Patagonia, cerca de la margen del río Chubut. Mide 5m20 de alto por 6m10 en la parte más ancha. Los indígenas creían, y quizá creen aún, que esa piedra había bajado por sus propios medios de las montañas que se ven en el fondo, de donde los geólogos dicen que, en efecto, procede. Según los geólogos, esa piedra se encontró en el extremo inferior de un ventisquero o río de hielo que bajaba de las montañas. Los ventisqueros arrastran consigo unas hileras de piedras que van tomando a lo largo del camino y que luego se depositan delante, allí donde el ventisquero principia a liquidarse. A estas piedras les llaman canchales o morenas. Créese que aquel gran canto del Chubut fué arrastrado por las morenas de un ventisquero hasta el sitio donde se encuentra, y que luego, no pudiendo ya, por falta de presión, seguir moviéndola, se deslizaron por los costados, desgastándolo en la forma que se encuentra a la vista.

El gran canto que no se ha movido solo.

UN TOUR DE FORCE REPORTERIL

Cuando entre la Argentina y Chile, en lugar de la guerra, se firmó la paz, la ansiedad pública no conoció límites en Buenos Aires. Desgraciadamente—dice el señor Alejandro Ghigliani, un periodista argentino fallecido hace algún tiempo,—los tratados tenían una especie de codicilo, comprometiéndose ambos gobiernos a no hacerlos públicos antes de los tres días. Era menester preparar la opinión. Sin embargo, el tratado, conocido bajo el nombre de los pactos de mayo, fué publicado por "El Tiempo", el diario de la tarde que dirigía el doctor Carlos Vega Belgrano, a las pocas horas de recibir el gobierno el despacho cifrado en que se comunicaban las cláusulas definitivas. Semejante hazaña fué obra del nombrado señor Ghigliani, que entonces era repórter de "El Tiempo". El presidente de la república, general Roca, había cobrado afecto al señor Ghigliani, y lo recibía todas las mañanas en su casa particular de la calle San Martín, proporcionándole noticias frescas e interesantes. El repórter — dice el señor Ghigliani—concurrió esa mañana, como de costumbre, a casa del general. Este estaba ocupado con el ministro Alcorta en su escritorio particular, separado de la secretaría por un delgado tabique. Sentóse el joven en una silla que estaba junto al tabique, y por hábito apoyó la cabeza en el respaldo. Al cabo de un instante vibraban los nervios del joven: el ministro de relaciones leía en alta voz al general Roca, y comentándolo, el tratado internacional cuyo texto debía permanecer secreto aún por tres días. Nunca se desarrolló mayor esfuerzo de memoria para retener párrafos enteros de lo que oía. Grababa en su memoria frases, cláusulas, nombres geográficos, grados de latitud y longitud, etc. Cuando la lectura hubo terminado, salió hasta una confitería próxima, y redactó con un lápiz todo cuanto su memoria le dictaba. Esa tarde—ante la estupefacción de los colegas—"El Tiempo" lanzaba una edición extraordinaria con el texto del tratado, "transmitido cablegráficamente desde Santiago de Chile". En la casa de gobierno el asombro fué profundo, y el ministro Alcorta llegó a pensar hasta en una indiscreción del general Roca.



Alejandro Ghigliani.

"DEPILACIÓN"
TRATAMIENTO-MÉDICO
VIAMONTE, 857 - U. T. 6482, JUNCAL
DE 9 A 5

MUSICA a $0.20
PIEZAS para PIANO, CANTO, VIOLIN
a 0.20 c/u.
Soliciten catálogo gratis.
ESTABLECIMIENTO MUSICAL
CASA BOTTACCHI
ESMERALDA, 21 Buenos Air

Gran Surtido. Aparatos de Calefacción
111 completa
Instalaciones y reparaciones
Casa Vizzi
Buenos Aires Callao 350
Rosario Santa Fe 1120

La Alegría del Corazon
hace tanto bien como un medicamento. Sunlight desvanece la triste bruma del cansancio y, alegrando la labor del día, trae la luz del sol en el hogar

SUNLIGHT
JABÓN
Lávese según instrucciones.

"Nada Más Que "Gets-It" Para Mí en lo Futuro!"
Remueve Siempre Cualquier Callo. Sin Dolor No Hay Remedio Más Simple.
"Digo a usted una cosa cierta, no estoy usando más emplastos irritantes para mis callos, tampoco quiero hacer un fardo de mis dedos del pie con los vendajes, cintas y varias especies de emplastos! Dejé también el cavar con navajas y tijeras. Unicamente quiero usar "GETS-IT" cada vez!"
Estas son las palabras que dirá usted también después de haber usado "GETS IT" por la primera vez. Y esto es porque "GEST-IT" es tan simple y fácil en su uso—aplíquese en unos pocos segundos sin trabajo ni molestia o penas que se siente hasta el corazón. No se aflija ni piense más en sus callos. "GETS-IT" hará siempre su obra — y entonces el callo se desconcha desde luego, dejando la piel libre y limpia, y el callo se fué enteramente! No es milagro que millones prefieren "GETS-IT" porque es verdaderamente el más eficaz y mejor remedio. Pruébelo esta misma noche.
En venta en todas las farmacias y droguerías.
Unicos representantes: MENDEL y Co., Bolivar 879, Bs. As.

El jardín de nuestros poetas

La hora...

por Félix ARGOTA SALINAS

Yo espero tranquilo la hora
fatal, designada
como punto final de mi vida
de ensueños y luchas y amor y espe-
[ranza.

Yo alimento mi acción cotidiana
con la fe de la heroica creencia
de que todo en la vida se basa
en una infinita quimera...

Yo presiento la eterna derrota
de toda jornada
que en la vida pretende ultimarse
sin llevar en su haber una mácula.

Yo no abrigo jamás el dilema
de ser o no ser, pues mi alma,
una vez que venció a la materia,
ha sabido quedar resignada.

Y por eso, altivado en la cumbre
que nos da el ideal, en la calma,
sin rencores, sin mal, sin desmayo,
sin verter de pesar una lágrima:

Yo espero tranquilo la hora
fatal, designada
como punto final de mi vida
de ensueños y luchas y amor y espe-
[ranza!

Ansiedad

por Lita PEREIRA CAMAÑO

Calma, oh! Señor, esta tenaz dolencia,
que atormenta mi espíritu inseguro;
deja caer a mi alma algo más puro
que este rencor, que roe mi existencia.

Quiero paz, soledad, quiero encerrarme
para sentir el bien en torno mío,
para calmar este dolor sombrío,
y con fe en tu amor, santificarme.

¡Tú que tantos dolores convertiste,
tú, que cambiaste la ansiedad en calma,
baja tus puros ojos a mi alma,
sé para mí lo que con otros fuiste!...

La envidia

por José MUZILLI

Al compás de mi canto decadente
del mar sonoro en la desierta orilla
danza la danza de la maravilla
en armónicas ondas, la serpiente.

La daga fina de su lengua urgente
al aire vibra, y ondulante brilla
azul, roja, esmeralda y amarilla,
la vaina de su cuerpo diligente.

Bajo el hechizo de mi flauta griega
la actitud del ofidio se sosiega
y danza, a mi placer, danzas de ondinas.

Y así, sonriendo, sin dolor ni mengua,
detengo el estileto de su lengua
con flauta de oro y cánticas divinas.

Admiración

por Ricardo BUCCICARDI

Ojos negros, castaña cabellera,
rostro suave y lilial, cuerpo flexible;
alma de seducción irresistible
ingenua, divinal; casta y sincera!

Labio que el beso pasional espera
y al placer deshonesto inasequible
expresión de la voz inconfundible
como el soñado son de la quimera...

Al empuñar el arco emocionada
las cuerdas del violín estremecidas
nos hace recordar la ausente amada.

Porque une a su arte tal encanto
que todas las virtudes conocidas,
visten su cuerpo con virgíneo manto.

Si nada le apetece

y hasta los manjares más sabrosos le repugnan, debe Vd. normalizar su aparato digestivo, tomando en seguida

STOMALIX

del Dr. Saiz de Carlos

Es un excelente tónico que, tomado como aperitivo, despierta el apetito excitando la secreción del jugo gástrico, y si se toma después de la comida, facilita la digestión y normaliza el funcionamiento del estómago y de los intestinos.

STOMALIX ha merecido los más elogiosos conceptos de muchos enfermos de GASTRALGIA, HIPERCLORHIDRIA, DISPEPSIA, INAPETENCIA y ACEDIAS, que después de adoptarlo curaron completamente de sus enfermedades.

Pídalo en las Farmacias y Droguerías y solicite folletos a los Depositarios:

Ed. de Bary y Cía.
Esmeralda, 916 - Bs. Aires.

Colchas Acolchadas

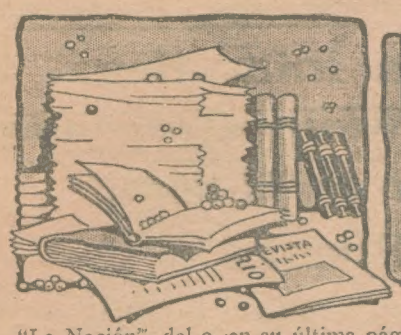
de fabricación inglesa.

OCASIÓN

para cama de una plaza

$ 29.50

ARLD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPU 55
Buenos Aires



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Michigan", de Mendoza.

"La Nación", del 9, en su última página se ocupa de Ana Bolena, y a propósito de la primera esposa de Enrique VIII de Inglaterra, dice:

Catalina pertenecía a la casa reinante en Austria.

Y—como es natural—no hay tal cosa. Era hija de nuestra antigua conocida la reina Isabel la Católica y del muy fresco don Fernado V. De Austria era Felipe el Hermoso, cuñado de Catalina.

"La Nación", pues, ha confundido a la esposa de Enrique VIII con alguna homónima. Quizás con aquella que dió motivo a la erudita frase: "Agarrate Catalina..."

El léxico presidencial ha encontrado en el interior de la república un éxito extraordinario. El número de los imitadores prueba la bondad del producto original.

Y vamos al grano. El grano, en este caso, es "La Unión", de Lomas de Zamora, fecha 6 del corriente, que publica un artículo del señor José Eug. Compiani. Dice el articulista:

...la (pluma) que mancha la albura de la hoja con la tinta de las prosas melancólicas...

...la protesta amasada en el laboratorio del sentimiento en la hora angustiosa de las perversas realidades...

...los recuerdos que desfilan en gemebundas procesiones hacia la capital de las tristezas...

...la limpidez diáfana de las auroras, salpicadas por las fecundantes y generosas irradiaciones solares.

...la resignación es muy humana; y sin arrodillarnos en la hueca plegaria...

Bueno. Con un estilo así, cualquiera puede llegar a la más alta magistratura del país.

Para mayor gloria de esta sección.

"La Razón", del 5:

Cuando el doctor Lencinas reasumió el cargo de gobernador, habló en su mensaje de muchas cosas, sin olvidar, por cierto, a Tolstoy, Le Bon y otras eminencias del reformismo anárquico.

Eso es. Y podía agregar a la lista de los libertarios reformistas a Hello, Benedicto XV, etc., etc. Porque Le Bon es, precisamente, el tipo del conservador científico a la violeta. De cuya especie tenemos por aquí numerosas imitaciones.

En "El Cívico", de Trenque Lauquen, del día 3, se publica en "Tribuna libre" unos versitos semicursis titulados así:

TUS OJOS DE ESMERALDA:—

Dedicados a un amiguito ausente, recordando en esta magna fecha, se inscribe un año más en el álbum de su existencia.

Y que firma "Alma que sufre".

Pues bien: lo de "El Cívico" es una fidelísima copia de otros versitos que con el mismo título publicó en "Caras y Caretas" Adela Castell.

Si "El Cívico" hace ahora estas cosas, ¡las que hará cuando llegue a medio litro!

(¡Perdón!)

En la traducción castellana de "Inventores e industriales", de Samuel Smiles, pág. 172:

...la construcción de la primera máquina de vapor para periódicos, debióse a la actividad del difunto Mr. Walter.

Traducción literal de "the late Mr. Walter". Pero en castellano no se dice así. Nadie cita al difunto Homero ni al difunto Garibaldi.

"La Nación", del 3, en un título bien visible:

BULGARIA PIDE QUE LA TRACIA NO SEA ANEXADA A BULGARIA

Entonces, ¿qué diablos quiere Bulgaria?

"La Prensa", en la misma fecha, publica un telegrama en el mismo y confuso estilo:

Londres, agosto 3 (Associated).—Se anuncia que el consejo económico supremo resolvió crear una comisión para que estudie el modo de sacar de Alemania el carbón necesario para abastecer a los países europeos, en vez de traerlo de Alemania.

¡Y el público, pacientemente, digiere todos los días estos disparates sin la más leve protesta!

"La Nación", del 10, bajo el título de "*Centenario* de Suipacha":

...el 7 de noviembre de este año, día del centenario de la victoria de Suipacha.

El colega, pese a su pasado histórico—que con tanta razón puso en solfa el inmortal Alberdi—no sabe una papa de lo de Suipacha. La batalla—primer triunfo de las armas argentinas—tuvo lugar el 7 de noviembre de 1810. Lo que se conmemora este año, pues, es el 109 aniversario.

Así consta, por lo menos, en la "Historia de la Edad Moderna", de la Universidad de Cambridge, remendada por "La Nación".

Somos intolerantes.—*La intolerancia pertenece a todos los tiempos. No hay religión que no haya tenido sus fanáticos. Todos nos sentimos inclinados a la adoración. Todos nos parece excelente en lo que amamos y nos causa pena que se nos demuestre los defectos de nuestros ídolos. Los hombres se niegan a poner un poco de crítica en las fuentes de sus creencias y en los orígenes de su fe. Verdad es que si se meditase mucho en los principios, jamás se creería en nada.*—ANATOLE FRANCE.

Para los que creen saberlo todo.—*Una dama muy distinguida hizo al gran sabio francés Arago una serie de preguntas desconcertantes, a las que fué contestando aquél, modestamente: "No lo sé, señora". Asombrada la dama de que un hombre tan sabio fuese tan ignorante, preguntóle cómo era posible que él, que era uno de los sabios más significados, ignorara todas aquellas cosas, a lo que contestó Arago con toda sencillez: "No lo sé, señora..."*

Una estrella del año

Margaret Hammond.

Para la gente menuda

por "LA ABUELITA"

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL VIENTO, EL SOL, Y EL PEREGRINO

Pues señor, cierto día el loco viento entabló con el sol la siguiente disputa:

—Apostemos—le dijo—a que yo soy más valiente que tu.

—Apostemos—repuso tranquilamente el sol:—pero, ¿cómo vamos a probarlo?

—¿Ves aquel hombrecillo que pasa por allí abajo bien envuelto en su capa?

—Sí lo veo.

—Bien, pues apostemos a quién le quita la capa en menos tiempo.

—Aceptado—dijo el sol.—Empieza tú primero. Después obraré yo.

... afirmó los pies y se arrebujó en la capa.

Por el camino marchaba un pobre viejo pacíficamente, envuelto en su capa.

El viento, traicionero y dañino, asaltó súbitamente al desventurado, con tal ímpetu y tal silbido que el anciano vaciló; pero, haciendo frente al enemigo, afirmó los pies y se arrebujó en la capa, sujetándola con tanta más fuerza cuanto con más ímpetu soplaba el viento.

Y sopla, sópla, sopla, acabó el dañino por no poder conseguir su objeto y se retiró mohino, mohino y casi sin aliento, como ocurre con frecuencia a los presuntuosos.

—Ahora me toca a mí—dijo el sol.

Y empezó por barrer las nubes y siguió acariciando suavemente al caminante, que empezó a sentir un calorcito agradable.

A poco rato el pobre viejo, se quitó la capa, la dobló con cuidado, se la puso al brazo y prosiguió tranquilamente su camino.

Y el sol dijo al viento sonriente:

—Aprende, compadre, que para obtener aquello que se desea, son mucho mejores y más eficaces las buenas maneras que la violencia y la prepotencia.

LA HISTORIA DEL ARROZ

Plantación de arroz

No ha podido averiguarse, y supongo que no se averiguará, cuál es el país originario del arroz ni quiénes fueron los primeros que lo utilizaron para comer. Lo que sí se sabe es que el arroz era conocido en China 2800 años antes de Jesucristo.

En las orillas pantanosas del Bahr-al-Ghazal, brazo del Nilo, se encuentra el arroz en estado silvestre. Los naturales lo recolectan sin necesidad de cultivarlo. En el resto del mundo, el arroz, alimento que consumen dos terceras partes de la humanidad, es objeto de continuos cuidados.

En la Argentina se consume mucho arroz: creo que pocos de mis nietos habrán dejado de comerlo.

La planta del arroz exige para su cultivo condiciones especiales: el arroz crece al principio dentro del agua y a más de ésta necesita para su desarrollo un clima cálido o templado.

En el Asia oriental y meridional es donde más se cultiva, y desde tiempos más remotos. De allí pasó a Persia y Arabia; los árabes lo llevaron a Egipto y Africa del Norte, desde donde se introdujo en Sicilia y España. Durante el reinado del emperador Carlos I de España y V de Alemania, por iniciativa de éste, fué llevado a Italia del norte, desde donde pasó a Francia.

A América del Norte no llegó hasta el siglo XVII, y desde entonces se cultiva en gran escala en los Estados del Sur (Carolina).

En Europa se cultiva en Italia y España. La gran productora de arroz es Asia. De Bengala salen las dos terceras partes del arroz que se consume en el mundo.

A más de constituir un alimento excelente y sano, el arroz se utiliza en otras formas.

En el Japón hacen el *saki*, bebida algo alcohólica. También en China y otros países se hacen bebidas con el arroz. En Java, con el arroz pulverizado fabrican una pasta que utilizan para el modelado de figuritas y adornos.

Asimismo la paja del arroz se utiliza en industria para construir cestos, sombreros y utensilios varios.

LUCIÉRNAGAS POR LINTERNAS

Nuestros sentidos son para nosotros una admirable fuente de conocimientos; pero conviene no ser demasiado cautos. Un bastón sumergido hasta la mitad en el agua, parece tronchado y no lo está; una torre cuadrada, vista a gran distancia, parece redonda, pero es una ilusión.

Con un constipado fuerte, las flores nos parecen inodoras, pero se engaña el olfato. Si estamos enfermos, nos parecen las comidas insípidas y amargas las bebidas; pero la culpa no es del cocinero, sino del paladar. A veces, un gato que maúlla nos produce la sensación de un niño que llora; pero el maullido no es un lloro.

Y si te dejas llevar
de mentidas ilusiones,
sufriendo mil decepciones
te llegarás a ofuscar
y sólo verás visiones.

Cuidemos, pues, de proceder cautamente en nuestros juicios; antes de juzgar conviene reflexionar para no confundir la apariencia con la realidad, tomando, como suele decirse, luciérnagas por linternas.

PICIO, ADAN Y COMPAÑIA

Picio y Adán.

No sé si tendréis noticia de esta famosa razón social y de los individuos que la forman. Por si acaso, voy a dároslos a conocer:

Picio era un niño sucio, feo, vicioso y desobediente que iba siempre acompañando a Adán, otro niño desarrapado, desobediente, vicioso y sucio.

Como ser perezoso y descuidado, aunque sea repugnante, no cuesta trabajo alguno, Picio y Adán contaron en seguida con amigos y admiradores, y bien pronto quedó formada la grandiosa sociedad que se conoce con el nombre de *Picio, Adán y Compañía.*

Pero los niños que pertenecen a dicha sociedad, producen asco a las personas limpias, inspiran desprecio a las sensatas y avergüenzan a los padres a quienes debieran honrar.

Los niños limpios, aplicados y ordenados deben huir de esta sociedad despreciable, aunque no fuera más que por aquello de que el que "entre cojos anda, antes de un año cojea".

Ese que tiene negras las uñas, sucia la cara, manchado el traje, desgarrados los calzones, si no es Picio o Adán, pertenece, sin duda a la compañía. ¡Apartaos de él, que os contaminará!

Conviene, sin embargo, que no confundáis la pobreza del traje con la suciedad.

Contra la de Picio, Adán y Compañía, sociedad repulsiva y asquerosa, los niños buenos deben formar otra en que se rinda culto a la limpieza, a la aplicación y a la virtud.

¡Y ésta sí que sería una sociedad hermosa y honorable!

Concursos infantiles

46°. Concurso de "El Hogar"

100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 4 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 12 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)

¿Cuántas son?

¿Cuántas son, quieres saber
las chicas que en un instante
un novio apuesto y galante
lograron por mí obtener?...

En verdad que en un apuro
me pones, porque no sé
si llegar a hacer podré
un cálculo muy seguro.

Sólo sé que muchas son
y que ya no hay chica alguna
que no tenga su fortuna
si ha seguido mi lección,

y que todas son dichosas
porque hallaron sin querer
el modo de parecer
siempre jóvenes y hermosas...

Todas usan "Eclatine",
pues es tanta su eficacia
que les da belleza y gracia
sin que nadie lo adivine.

CUPIDO.

Con toda facilidad podremos experimentar ahora el dulce consuelo que proporciona ver al fin colmado nuestro anhelo de sentirnos amadas con pasión por un galán noble y atento, si empleamos para embellecernos el delicioso

POLVO

ECLATINE

(Digno complemento del AGUA BLANCA ECLATINE)

Productos ECLATINE

Polvo Eclatine, caja encarnada	$ 1.20
„ „ „ *azul*	„ 1.80
Jabón „ *etiqueta encarnada*	„ 0.45
„ „ „ *azul*	„ 0.80
Agua Blanca Eclatine	„ 2.50

REPRESENTANTES:

En Montevideo (Uruguay):
SURRACO, REY & COLOMBO
Rincón, 742

En Asunción (Paraguay):
J. R. JACA - Colón, 592

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :

Los tres Productos Sin Rival

JABÓN
REFORMER
Tipo Inglés
Para todo uso doméstico

JABÓN
CAMPANA
Para lavar la ropa
El amigo de las señoras
Cuidado con las imitaciones

Lenguas Marca
REFORMER
De Cordero y de Vaca
El manjar más delicado

La bondad de estos tres productos los hace insustituibles en todos los hogares

Las Palmas Produce Co. Ltd.
RECONQUISTA, 314 *BUENOS AIRES*